

**RESUMEN ANALÍTICO DE LA INFORMACIÓN
“RAE”**

Tipo de documento: Tesis de grado.

Título de la Investigación:

Influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma en niños y niñas de cinco a seis años del Colegio Mixto Juan Pestalozzi de la ciudad de Cali.

Autor: **Marcela Tascón Gutiérrez.**

Institución: Universidad de Manizales

Publicación: Manizales, 2010

RESUMEN

La presente investigación, constituye un reporte del estudio denominado Influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma de niños y niñas entre cinco y seis años, en el que se destaca la norma como mecanismo necesario para todos los niños y las niñas, pues se considera como la base de la educación y de su formación para la convivencia armónica en sociedad.

Es así, como la investigación desarrollada se orientó desde una perspectiva de Empírico Analítico - descriptivo con el fin de establecer la Influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma en niños y niñas entre 5 y 6 años del grado de transición del Colegio Mixto Juan Pestalozzi de la ciudad de Cali.

El método para abordar el problema se hace desde un interés de carácter descriptivo, el cual tiene como objeto especificar las propiedades, características, e incidencias de las situaciones que son sometidas a análisis, es decir el “cómo es” y “cómo se manifiesta” en la realidad, utilizando dos instrumentos para la recolección de datos, con énfasis en un análisis cualitativo que permita conocer la realidad del tema de estudio. Para este fin, la autora de esta investigación consultó diferentes fuentes bibliográficas y utilizó diversos instrumentos de indagación directa a una muestra de niños (as), a sus respectivos padres y a un grupo de profesores de los mismos niños (as).

CONTENIDO:

De acuerdo con los resultados y la información analizada en este estudio, inicialmente, se considera importante reconocer los cambios de la familia en la actualidad, la cual ha pasado por procesos de transición donde la integración de los abuelos y otros familiares se hace necesaria para la ayuda en el cuidado de los niños, tal como lo demuestra la tradición y la historia de las familias, que han

pasado de un sistema nuclear, al retorno del esquema extensivo, debido a los cambios y necesidades económicas y sociales, que han llevado a la madre a participar activamente en la fuerza laboral.

De la familia se desprende la socialización y la introyección de las normas, necesarias para el cotidiano vivir en comunidad. Pero hay que considerar el contexto de la población que se estudia cuando sobre estilos parentales se refiere, se observa una tendencia a optar por un modelo más Autoritario y el uso del castigo físico como medio para hacer cumplir las normas establecidas.

METODOLOGÍA:

Esta investigación comprende las siguientes etapas:

1. Selección de la muestra de niños (as), padres, madres y docentes participantes del estudio.
2. Preparación y motivación para cada uno de las fuentes sobre el proceso de recolección de la información.
 3. Aplicación de los instrumentos, los cuales fueron dos básicamente: Escala de tipificación de los estilos de disciplina parentales y encuesta de percepciones de los padres frente a la construcción de norma de sus hijos; el primero de ellos es una adaptación y el segundo construido por la investigadora.
4. Análisis de la información. La cual se apoya en un análisis de tipo descriptivo previa codificación y tabulación de los resultados hallados, para una mayo organización y comprensión de la información:

CONCLUSIONES

El análisis de la información permite las siguientes conclusiones y recomendaciones básicas:

- Se observa entre los padres de familia, el uso del castigo físico como un método eficaz para el logro de la conducta adecuada en los niños, razón por la cual, se recomienda establecer programas de educación para invitar al uso del diálogo entre las familias, lograr que el niño lo aprenda desde sus primeros años y se favorezca la estructuración de su pensamiento crítico, al tiempo que se promueve el mejoramiento de la relación en la familia.

- Por lo anterior, el niño debe ser considerado como un ser que está en proceso de crecimiento, las exigencias y condiciones de los padres autoritarios, los colocan en el lugar de un niño – adulto pasivo que debe acatar las normas y cumplirlas ciegamente-, por lo cual, requiere del afecto y la seguridad de sus padres, antes que de las exigencias y el castigo.

- De acuerdo con los resultados y la información analizada en este estudio, se considera importante reconocer los cambios de la familia en la actualidad, la cual ha pasado por procesos de transición donde la integración de los abuelos y otros familiares se hace necesaria para la ayuda en el cuidado de los niños. La inclusión de la familia extensa, conlleva a pensar en la posibilidad de establecer programas de atención o de direccionamiento para aquellas familias donde se integran diversos miembros de la familia.

-De la familia se desprende la socialización y la introyección de las normas, necesarias para el cotidiano vivir en comunidad. Pero hay que considerar el

contexto de la población que se estudia cuando sobre estilos parentales se refiere, dentro de Cali, se observa una tendencia a optar por un modelo más Autoritario y el uso del castigo físico como medio para hacer cumplir las normas establecidas.

- La inclusión de la familia extensa, conlleva a pensar en la posibilidad de establecer programas de atención o de direccionamiento para aquellas familias extensas donde se integran diversos miembros de la familia.

- Se deben realizar nuevas investigaciones basadas en el uso y aplicación de otros instrumentos, en especial cuando se trata de establecer los estilos parentales, lo anterior, con el fin de evitar sesgos de información entre el “ideal y el real”, tal como sucedió con los padres de familia, que mostraron respuestas asociadas a un estilo muy democrático, que se contraponen a las respuestas dadas por los niños.

- Se pudo establecer que la construcción de la norma en niños entre 5 y 6 años, depende no solo del estilo parental de los padres, sino también de considerar el entorno que rodea al niño, la estructura familiar y la dinámica relacional que se articula en su interior.

PALABRAS CLAVES:

Estilos Parentales de Disciplina, Socialización Primaria, Familia, Construcción de la norma y toma de decisiones

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación constituye un reporte del estudio denominado Influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma de niños y niñas entre cinco y seis años, en el que se observa la norma como mecanismo necesario para todos los niños y las niñas, pues se considera como la base de la educación, así como de la formación del sujeto para una convivencia armónica en sociedad. Se trata de observar la Norma, no sólo desde el concepto de “prohibición”, sino desde un foco más formativo como el “Debe ser”, donde el niño y la niña aprenden a convivir con su entorno y con quienes le rodean.

Con respecto al interrogante de quiénes son los mayores responsables en enseñar la norma y ponerla en práctica, existen divergencias; los padres opinan que los maestros son los que deben imponer las bases de la norma y llevarla a cabo en el centro educativo. Por el contrario, los maestros opinan que ésta debe ser aprendida interior de la familia, y en varias ocasiones se espera de los niños y las niñas comportamientos que no han sido enseñadas ni en casa ni en la escuela.

Dentro de la práctica cotidiana se habla de norma y sin embargo, muchas veces no se aplica este concepto de la mejor manera. En ocasiones se observa que el niño y la niña no responden en la forma como se espera.

Por lo anterior, se debe reconocer que a pesar que cada niño y niña tiene características propias, se pueden establecer normas que son productivas para el niño y la niña, beneficiándose tanto maestros, como padres y todos aquellos que tienen relación directa con los niños y las niñas, pues las relaciones que allí se establecen, las prácticas normativas en la familia y los ambientes en donde

interactúe, pueden ser obstáculo o vehículo para el desarrollo de habilidades necesarias en la vida.

Al considerar los estilos parentales, se retoma a la familia como un eje importante en la construcción de la norma en los niños y niñas, dado que la definición de los estilos parentales, presupone una relación afectiva, social, familiar entre padres e hijos, que posteriormente se proyecta en la manera como el niño y la niña definen la autoridad y como reacciona ante ella.

Siguiendo un marco lógico de este estudio, luego de considerar los estilos parentales, se propone un marco teórico acerca del niño y la niña de cinco a seis años, considerando que ya tiene ciertas habilidades motoras, lingüísticas, sociales, cognitivas y físicas que le permiten ciertas destrezas para su edad; lo que también es necesario considerar en lo que a la construcción de la norma se refiere. Para este fin, el presente estudio tiene en cuenta los planteamientos de Piaget (1974), quien postula una teoría cognitiva estructuralista, explicando cómo el niño y la niña avanzan en su desarrollo cognitivo y cómo se da la construcción de la norma de acuerdo a las características del pensamiento propio a su edad.

Finalmente, se intenta dar un abordaje sobre lo que es y significa la norma para los padres de familia y el entorno familiar, a fin de conocer la influencia del estilo parental y la manera como el niño y la niña construye la norma.

1. ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. ANTECEDENTES

Las investigaciones realizadas en la última década en el ámbito internacional realizan aportes importantes relacionados con la validación de instrumentos y caracterización de los estilos parentales en varias culturas, en especial en la cultura española. En el primer grupo se destaca Bersabé, quien en el año 2001, lleva a cabo un estudio titulado: *Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales* (Universidad de Málaga), con el fin de validar instrumentos de evaluación de los estilos educativos parentales a través de las dos dimensiones clásicas (afecto-comunicación (EA) y norma - exigencias (ENE), en adolescentes y preadolescentes.

Dicho estudio explora nuevas posibilidades de investigación, mediante la validación de las escalas clásicas, en la que se ha encontrado que son de gran importancia en los estilos parentales y en su influencia en la crianza de los hijos de la cultura española. En este sentido, es claro y se confirma, como para la sociedad española, el nivel de afecto que se brinda a los hijos es crucial para su desarrollo sano e integral, así como la capacidad de diálogo y comunicación resultan más positivas para los jóvenes, que los niveles excesivos de control y autoridad, lo cual explica el interés por validar estas escalas de medición. Este estudio amplía las posibilidades para la investigación a este nivel, por cuanto se trata de instrumentos que resultaron de alta validez interna, al tiempo que consideran la reciprocidad en las relaciones y la escala de desarrollo de los sujetos bajo estudio, siendo de gran fiabilidad para los grupos de adolescentes, ya que aún no se ha validado en otras edades de la población.

De otro lado, Bustamante (2003), en una investigación realizada en el departamento del Quindío (Colombia), aborda el estudio de las relaciones entre los estilos de disciplina de los padres de familia, con procesos de pensamiento (convergente o divergente) de los niños de seis a siete años. Los resultados indican que los datos obtenidos no son suficientes para afirmar, con cierto grado de certeza, que el estilo de disciplina está articulado únicamente con el pensamiento creativo.

Algunos padres calificados como autoritarios, también poseen hijos (as) con pensamiento convergente y creativo, hay una conexión muy baja entre estas categorías que en parte sostiene la hipótesis de trabajo, ya que lo esperado conceptualmente es que el estilo democrático favorezca la creatividad y el autoritarismo y la permisividad la obstaculicen, pero al mismo tiempo los padres democráticos están asociados a hijos (as) con producción convergente y divergente, es decir, se confirma la hipótesis del investigador, toda vez que se observa un doble relación entre el estilo disciplinar democrático con la divergencia y convergencia, en otras palabras no existe la plena certeza ni conceptual ni estadística para relacionar la recursividad, la fluidez y la originalidad gráfica y verbal como principales indicadores del pensamiento creativo, con un estilo de disciplina específico de los padres, máxime cuando la proporción de padres autoritarios en esta población es mínima como para realizar correlaciones serias con la creatividad.

En el año de 2004, Musitu, estudia las “Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española (Universidad de Valencia). Para este estudio, los investigadores tomaron una muestra de 4369 adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y 17 años., buscando comparar la influencia de los estilos parentales y sus efectos en los jóvenes españoles y anglosajones. En general, los hijos que perciben a sus padres como indulgentes (con alto afecto y

baja coerción) presentan igual o, incluso, mejor auto concepto que los hijos de padres autoritativos (alto afecto y control firme), lo cual es contrario a lo que sucede con la población anglosajona, donde los padres manejan un estilo más autoritativo y se encuentran hijos con altos niveles de competencia y desarrollo académico.

Al respecto, y retomando los planteamientos de Baumrind (1967, 1971), los autores coinciden que independiente del estilo parental, hay crucial importancia en el nivel de afecto y la calidad de la relación existente entre padres e hijos. El alto nivel de afecto que reciben los hijos es crucial para su desarrollo sano e integral, la discusión entonces se centraría en las características de la muestra, ya que las diferencias indican que los patrones y contextos culturales inciden de forma importante en las características de una población, y por tanto, en los estilos parentales que se asuman. Bajo estas circunstancias, se aclara y se confirma que los resultados de una investigación no deben ser generalizados a otros contextos debido a las diferencias sociales, económicas y culturales que definen cada espacio. Por este motivo, los estudios relacionados con estilos parentales, deben ser concebidos bajo un marco social que lo defina, dado las circunstancias variantes que se dan entre los lugares y espacios en tiempo y lugar, que demarcan al mismo tiempo características de la población.

Posteriormente, Henao (2007), quien se ha interesado en el estudio de las relaciones familiares, en un artículo de investigación publicado sobre “Las Prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña”, retoma como tesis central, las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso del desarrollo en la niñez. Para ello, se consideran dos bloques temáticos: la teoría de Vigotsky sobre la ley de la doble formación, la zona de desarrollo próximo y la teoría de la participación guiada de Bárbara Rogoff. Estas dos teorías siguen el modelo social culturalista donde se evidencia la importancia del adulto como mediador y guía para el niño en el proceso de

apropiación del mundo. Considera las prácticas educativas familiares referidas a todas aquellas estrategias educativas utilizadas por los padres o figuras de autoridad encausadas hacia los hijos, apoyando el modelo educativo de Baumrind, lo mismo que la reformulación planteada por Maccoby & Martin que permite ilustrar los estilos educativos familiares, dando cuenta de las características de comportamiento de los niños relacionados con la forma de ejercer la autoridad los padres.

En el año 2008, López – Soler, estudia la “Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos”, el cual fue realizado por la Universidad de Murcia en el Hospital Universitario “Virgen de la Arrixaca”. Esta investigación realizada con una muestra de 103 niños con edades entre los 8 y 13 años, evidenció que el estilo educativo autoritario se perfila como un estilo que se relaciona con la inadaptación personal y social en niños y niñas. Al mismo tiempo, han comprobado que a mayor nivel sociocultural corresponderá una mayor frecuencia del estilo democrático, y a menor nivel mayor frecuencia del estilo autoritario. Los autores retoman la importancia de la familia como agentes de afecto, comunicación, control y exigencias, tomando como base los planteamientos de Baumrind (1967), Maccoby y Martín (1983).

En este sentido, los resultados de este estudio muestran que el estilo democrático, así como la cercanía materna, tienen una alta relación con altos niveles de adaptación, lo cual es visible en ambos géneros estudiados. La posibilidad de escucha, de atención, de control adecuado, la comunicación asertiva entre padres e hijos resulta muy formativa para los niños, y persiste a lo largo de la vida. Igualmente, al referirse a estilos maternos, no solo se ligan a la relación con la madre, sino a las manifestaciones de afecto y cariño que los menores reciben, tanto del modelo materno como paterno y/o de otras personas a su cargo; este tipo de estilo, brinda al niño un soporte especial para su estructura emocional y

para consolidar una personalidad segura se sí, fortalecida y con altos niveles de autoestima.

Otro estudio, que resulta relevante como antecedente, es el realizado por Torio (2008), sobre los “Estilos de educación familiar”, llevado a cabo en la Universidad de Oviedo, y cuyo objetivo es mostrar los resultados de una investigación llevada a cabo en el Principado de Asturias con 2.965 familias que tienen niños de Educación Infantil y Primaria (5 - 8 años). Se trata de analizar, entre otros aspectos, las tendencias de comportamiento paternas en la educación de los hijos/as, con el fin de analizar: cuáles son las tendencias actitudinales y comportamentales que prefieren y utilizan, habitualmente, los padres y madres para la crianza y educación de sus hijos; determinar el número de personas que tienen un estilo educativo definido y delimitar las características socioeducativas que estos padres representan. Finalmente, se plantea la necesidad de cambiar algunos comportamientos parentales e insistir en los programas de educación familiar, a fin de promover modelos de prácticas educativas y modificar o mejorar prácticas existentes.

Los resultados indican que la gran mayoría no tienen un estilo de crianza definido, ya que manejan pautas contradictorias, y lo que realizan es un proceso de compensación empleando una carga afectiva muy grande. Es así, como los padres tratan de compensar su falta de autoridad con un estilo más democrático pero sin llegar a ser permisivos. Los padres participantes del estudio, muestran afectividad, comunicación y consenso con sus hijos, y la relación que se mantiene entre ellos está basada en el razonamiento y la comprensión. En este contexto, sus prácticas son contradictorias, unas veces son democráticos y otras permisivos. Bajo este espacio de estudio, es factible desarrollar programas de intervención que ayuden a desarrollar unas pautas no contradictorias y mejor definidas.

Un año más tarde, Gómez (2009), presenta su estudio “La construcción de la norma en episodios de conflicto intersubjetivos en la praxis cotidiana de niños y niñas de cuatro años en clases de educación física”. Los resultados muestran que priorizar los procesos de construcción de la norma implica el desarrollo individual, el cual no está determinado por el contexto que le rodea; de este modo rescata el carácter social de la construcción de las competencias infantiles: los niños y niñas no reciben información de manera pasiva, su mente abierta al cambio siempre se encuentra activa, así como su capacidad de razonamiento”. La construcción de la Norma es un proceso, gradual y sujeto a cambios en su transcurso de una manera dinámica e interactuante.

En este sentido, se coincide con una perspectiva constructivista, es así como se encuentran dos caminos para la construcción de la norma, la transgresión y el acuerdo; así como dos tipos de justificaciones de la validez de las normas: Justificación por adhesión al sistema normativo vigente propuesto por la autoridad y justificación por consenso recíproco entre pares. Es así, como el niño y la niña reconocen cuando transgrede la norma, y cómo ese intento afecta las relaciones en el grupo de forma conflictiva, lo cual provoca una construcción permanente y sólida en su estructura personal, que es más fuerte que la del acuerdo. No se quiere decir con ello, que la transgresión a la norma sea la manera más adecuada para construcción normativa. Los niños y niñas para participar en sociedad requieren de regulación, y estos principios solo son posibles de conocer por mediación del adulto, quien forma en valores y cultura.

Dentro de los trabajos pioneros en Colombia relacionados con los estilos parentales y la construcción de la norma, se encuentra el estudio realizado por Ardila (1986), en diferentes ciudades del país, con una muestra de 700 madres, perteneciente a las diferentes clases sociales y población rural, en la que se estudiaron variables como, “la alimentación, la colaboración paterna en la crianza del niño y la niña, la normatividad, empleabilidad de premios y castigos,

independencia y autonomía que se concede a los niños y a las niñas, relaciones con sus compañeros, expresión del afecto en la familia, acuerdos entre los padres en relación con las prácticas de crianza, enseñanza de normas, orientación hacia el futuro y semejanzas entre las pautas de crianza actuales y anteriores generaciones”. (pp. 13-14).

En este estudio, se encontró que la normatización hace parte de ese proceso de socialización primaria y está soportada en las prácticas de crianza, las representaciones sociales de autoridad y norma, los referentes morales que prevalecen y las técnicas que cada familia emplea para garantizar el cumplimiento de la norma. Al respecto, Ardila (1986), aclara que es importante reconocer que incluso para sociedades desarrolladas, el afecto para el niño y la niña es crucial en su crecimiento, en su sano desarrollo, cabe considerar entonces, que las expresiones de afecto, cariño, ternura, calidez, tienen una gran relación con la autoestima, la capacidad creativa, el liderazgo y la asertividad en las relaciones con el entorno. De otro lado, expresa que, aunque la familia es prioritaria en la construcción de normas, pero no debe descartarse la responsabilidad y el papel que tienen las entidades educativas en brindar un soporte y apoyo en lo que a la construcción de normas se refiere.

1.2. JUSTIFICACIÓN

De todas las experiencias del niño y la niña, las que surten efecto más decisivo sobre el comportamiento, se llevan a cabo en el hogar. Los padres y la familia constituyen el medio de aprendizaje del niño y la niña más importante y, son los principales determinantes de lo que es y lo que será, independientemente del tipo de escuela o metodología que se trabaje en ella.

La familia es el primer ámbito de convivencia de la mayor parte de los seres humanos, en el cual se transmiten hábitos y normas, a su vez la familia forma parte de un grupo más grande que es la sociedad donde vive. La mayoría de las personas que forman parte de una sociedad comparten hábitos y normas. Los hábitos son aquellos actos que se repiten por costumbre, por el contrario las normas son formas de conducta que las personas conocen y en general respetan, aunque no están escritas en ningún reglamento, pero si no se adoptan se vuelve más difícil vivir y relacionarse con los demás. Por lo general en los grupos las normas son implícitas, es decir no se habla de ellas aunque todos las conocen y las aceptan, cuando surge algún conflicto, las normas suelen explicarse.

Los estudios psicológicos demuestran que los niños aceptan las normas a partir de su incorporación por medio de la influencia de los adultos significativos (los padres o quienes asuman su lugar). También es claro que esta imposición tiene estilos particulares en cada familia, y que los modelos de concebir las relaciones entre adultos y niños varían según las características personales de los padres y de su ideología.

La necesidad básica de los años preescolares es la consolidación de su autonomía y para ello, su autoestima precisa crecer y tener todos los refuerzos necesarios. A esta edad el niño y niña empieza a darse cuenta de que tiene responsabilidad de su propia vida. Dado que empieza a comprender, es una etapa para poner límites. La autoridad de sus padres la reconoce instantáneamente, y no debe haber ningún prejuicio a la hora de ejercerla siempre que, por supuesto, sea con respeto. A la hora de recibir instrucciones, agradecerá que las ideas sean claras y ordenadas. El deberá conocer las razones que llevan a una decisión de sus padres. Porque a veces no es cuestión de tener un niño o niña obediente, sino con criterio.

Este estudio que tiene como propósito el conocimiento de las normas que imparten los padres de familia a través de las dinámicas relacionales que se dan en su interior, ofrece aportes a las instituciones educativas para orientar procesos de formación a los padres de familia y la puesta en marcha de estrategias, actividades y/o planes de acción para ayudar al niño y la niña en la construcción de la norma, de tal manera que les dé posibilidades de proyectarse como seres seguros de sí mismos, justos, equitativos y asertivos en su entorno.

La importancia de este estudio, además de tener un valor académico, estriba en su proyección a nivel social, puesto que tiene en cuenta una población importante y vulnerable al mismo tiempo. Los niños y niñas son el futuro y el presente. La manera como interactúen con su medio, con las figuras de autoridad en la construcción de la norma, les permitirá una vida llena de relaciones adecuadas y positivas.

Los niños y niñas tienen derecho a un sano desarrollo y si bien es claro, que la familia juega un papel primordial en este proceso, no debe descartarse el papel de la escuela y los agentes educativos, más aún si se consideran las condiciones actuales que exigen a los padres arduas jornadas de trabajo, que en muchas ocasiones les impiden dedicarles más tiempo, así como la desestructuración familiar que impera en la actualidad frente a los hechos de violencia, inseguridad y los fenómenos de emigración que hacen parte de la cotidianidad en el país, que conlleva a situaciones en las que los niños y niñas pasan a ser formados por otros familiares o personas ajenas al núcleo familiar, con las consecuencias y riesgos que puedan presentarse. Es aquí donde las instituciones educativas tienen una responsabilidad importante, responsabilidad que trasciende los propios límites del contexto educativo y compromete a las Instituciones en general, al Estado y a la sociedad.

1.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los cambios experimentados por las familias en las últimas décadas, se constituyen en campos de investigación de gran importancia para el desarrollo infantil y, por ende, para la educación. Por tal motivo el interés de este estudio se centra en aspectos que involucran la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma de los niños y las niñas entre cinco y seis años que asisten al preescolar.

¿Pero cómo se logra fomentar la construcción de norma en la sociedad actual, si en los últimos años se han presentado cambios en el contexto social, debido a múltiples razones? Durante toda la historia del desarrollo de la sociedad, la familia y el rol que asumen los padres (especialmente la madre) y cuidadores ha ido cambiando. Las prioridades e intereses tanto del hombre como la mujer se han modificado poco a poco; la mujer ha asumido nuevos roles y retos en la sociedad, ahora inserta en el mercado laboral (formal o informal); lo cual, ha hecho que el tiempo que le dedica a los hijos se modifique y requiera de nuevas personas y de instituciones educativas, que en edades cada vez más tempranas de los hijos, suplan este vacío y colaboren en el cuidado y crianza de los niños y niñas.

Los padres modernos generalmente, están caracterizados por tener ambos una profesión, ser independientes, trabajar y tener poco tiempo para el hogar y los hijos, lo cual los ha llevado a que cada vez más se fortalezca la hipótesis que se ha hecho famosa en las últimas décadas, expresada en el sentido de que es más importante la calidad que la cantidad de tiempo que se dedica a los hijos. Estos padres logran pocos momentos de interacción para dialogar, analizar y servir como modelos, lo cual se incrementa cuando llegan y sus hijos ya están durmiendo y solo comparten con ellos algunos espacios los fines de semana.

De igual manera, la revolución científico-tecnológica (La microelectrónica, la informática, la telemática, la robótica y en el mundo de las telecomunicaciones) ha traído consigo profundas transformaciones en la manera de concebir, organizar y pensar de la sociedad y el mundo, colocando a la humanidad en la esfera de la llamada globalización, que ha generado crisis en las instituciones sociales y en el mundo de los valores.

Las investigaciones realizadas sobre estilos parentales y construcción de la norma en los niños y las niñas, muestran un marco de comprensión amplio acerca del tema de estudio. Inicialmente, surge la familia como ente socializador y primario que tiene gran importancia en lo que a la construcción de la norma se refiere. Los padres y la familia como contexto dinámico de intercambios e interrelaciones afectivas y sociales son los principales actores en la vida del niño y la niña. Solo la familia puede aportar seguridad, afecto, cariño y, al mismo tiempo transmitir valores y patrones normativos con base en la exigencia, el control, la comunicación y el afecto.

Es además importante reconocer el papel de la escuela en esta tarea, en especial por las características de las familias actuales, familias desestructuradas, uniparentales, de padres transitorios y un sinnúmero de problemáticas que las aquejan, exigiendo la participación de otros agentes educativos en la formación de los niños y niñas, considerando la responsabilidad social que ello representa.

Hablar de estilos parentales y su influencia en la construcción de la norma, resulta de interés para educadores y padres de familia. La autoridad y la libertad excesivas, invitan a asumir un estilo democrático que avoque por el diálogo, la igualdad, las sanas relaciones afectivas entre los miembros de la familia, el compromiso y la responsabilidad. Las investigaciones revisadas, muestran la preferencia por el modelo democrático, por cuanto rescata el valor del niño y la niña, y el respeto por él y su autonomía. El estilo democrático se consolida como

el que ayuda a brindar un soporte firme para los niños y las niñas en su estructuración como personas saludables, integrales y sanas, pero sigue siendo de gran interés que el afecto que reciba un niño y niña a lo largo de su crecimiento, sea de tal importancia, que permita o facilite la construcción de la norma, su interiorización y su expresión en el entorno.

El interés de este estudio se orienta hacia el conocimiento de la manera como los padres, asumen su estilo de autoridad y la influencia que éste tiene en la construcción de la norma de sus hijos, puesto que es claro que estos son los encargados de dar a conocer las normas dentro del entorno familiar, para que así, el niño y la niña las puedan proyectar a la sociedad.

Si bien, como se señaló anteriormente existen muchas investigaciones sobre el tema, en especial relacionados con estilos parentales, son escasos los estudios relacionados con la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma. Es interesante además la observación en el contexto particular en el que se desarrollan los niños y las niñas considerados en este estudio, dado que el contexto particular es definitivo como parámetro, soporte y estructura, para la formación de su personalidad, la construcción de la normatividad social y su futuro comportamiento.

Siguiendo los párrafos anteriores, se propone la siguiente pregunta como orientadora de la investigación.

¿Cuál es la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma en los niños y niñas en edades de cinco a seis años?

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Reconocer la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma de los niños y niñas de cinco (5) a seis (6) años

2.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Identificar los estilos parentales existentes en las familias de los niños y niñas entre 5 y 6 años que participan en el estudio.
- Analizar la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma en los niños y las niñas de 5 a 6 años.

3. MARCO TEORICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. ROL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

La organización de la familia presenta una notable evolución debido a los cambios culturales que han caracterizado los últimos 50 años, evidenciándose el paso de una tipología de familia puramente “patriarcal” a una “nuclear”. Últimamente ha disminuido el número promedio de los componentes de la familia nuclear y ha aumentado la elección del hijo único y la formación de árboles genealógicos invertidos en los que las atenciones de los padres, abuelos y tíos se dirigen exclusivamente en este hijo único.

Fox y Luxton (1993), consideran que comprender la familia, cada día es más complicado, en la medida en que los patrones familiares cambian y más aún, se multiplican. En la familia lo antiguo y lo nuevo, situados en permanente contacto, dan origen a nuevas y diversas realidades. Coexisten familias con características pre-modernas, y de allí emergen nuevas formas de organización y de relaciones: Las pre-modernas, son familias cercanas a particularidades como lazos afectivos fuertes entre sus integrantes, residencia común de tres o más generaciones, menor responsabilidad social, familias de subsistencia.

Las estructuras y formas de organización familiar han transformado su organización y estilo de vida. Como lo expresa Jiménez (1999), existen nuevas categorías que explican las funciones asumidas por el hombre como padre, sustituto, superpuesto o simultáneo, o las funciones asumidas por la mujer como madre sustituta, superpuesta o simultánea. El ingreso de la mujer al mercado laboral, define nuevos patrones de interacción entre cónyuges y entre padres e hijos, es así, como cambian la jefatura, la composición y las relaciones intrafamiliares, perdiendo relevancia la autoridad centrada en el hombre.

González (1999), afirma que el orden tradicional ha cambiado y esto se evidencia en aspectos como la redefinición de las relaciones de género, el deterioro de la imagen del hombre como único proveedor económico y el resquebrajamiento de las estructuras de poder en la familia. Las formas de organización familiar actual, identifican una fractura en la tradicional división del trabajo, donde el esposo no es el único proveedor económico y la esposa deja de ser la única responsable de las tareas domésticas; mediante estos aspectos se observa una tendencia a la democratización en las relaciones familiares ya que se debilita la supremacía de la autoridad paterna.

A pesar de las transformaciones que se han ido produciendo en la familia, aparece fuertemente arraigada la representación de la familia nuclear. Permanecen, desde la materialidad o desde el deseo, funciones y roles asignados socialmente, una fuerte recuperación de la familia desde lo afectivo y una búsqueda de afianzamiento de relaciones estables y duraderas.

Por otra parte, el deseo de que la “mamá” haya cumplido el papel de protección y cuidado cuando, por diferentes motivos, este rol ha sido asumido por otras personas como los abuelos y tíos. Cabe considerar que el lugar de la mujer como “proveedora de afecto” puede estar vinculado también al lugar de la mujer como quien trasmite valores, creencias y prácticas religiosas. Esto se expresa como espacio social, que a la vez supone también, un espacio de socialización de los hijos en términos de reproducción social, de transmisión de patrones, normas y valores, aceptados y esperados socialmente.

Los abuelos aparecen entonces, como los proveedores de afecto, que reúnen a la familia o participan de la misma especialmente en los momentos de encuentro, recreación, festejo. Son los que unen al núcleo familiar con la familia extensa (hermanos-tíos-primos), y también con las raíces en términos de ancestros,

hábitos, costumbres y vínculos consanguíneos entre distintas generaciones. La relación entre abuelos y nietos se basa en el afecto, el mimo, la permisividad, la sabiduría alcanzada por la experiencia de vida, los valores y actividades compartidas.

Es evidente que la familia y sus miembros, constituyen el núcleo de la sociedad, pues en ella se encuentran unidos todos los aspectos de la sociedad: económicos, jurídicos, socioculturales, etc. Lo que es claro, es que es la estructura social básica donde padres e hijos/as se relacionan.

Esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, formando de esta manera una comunidad de vida y amor. Esta familia es exclusiva y única, e implica una permanente entrega entre todos sus miembros sin perder la propia identidad. Lo que se entiende de esta manera que lo que afecta a un miembro afecta directa o indirectamente a toda la familia; por ello entonces se habla de sistema familiar, de una comunidad que es organizada, ordenada, jerárquica y muchas veces relacionada con su entorno.

La familia es una institución que influye con valores y pautas de conductas que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Influyen de sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes más pequeños. Por ello, los adultos, los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la norma, la autonomía, etc. hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica.

En cuanto a las funciones que ella tiene, independientemente del tipo de familia que se trate, ésta cumple ciertas características básicas que están relacionadas con lo que la familia hace. De hecho, como institución primordial de la sociedad, la familia desempeña ciertas funciones básicas que le son propias; éstas pueden

variar en la forma cómo se expresen en el tiempo. Es así, como los distintos cambios que ha tenido que enfrentar la familia actualmente han hecho que se realicen estudios para investigar que pasa al interior de ella. Por ello, la importancia que tiene hoy más que nunca el ser padre y madre, y saber cumplir de mejor manera este rol.

Se debe reconocer que los hijos/as necesitan de lo material, que sus necesidades básicas estén cubiertas, pero es central que los padres también entiendan que muchas veces a los hijos que no les falta nada, que van a un buen jardín, que tienen ropa y alimento, están carentes de la presencia afectiva de sus padres. La cercanía inspira seguridad, por ello la paternidad y la maternidad es una relación personal intransferible. Si existiendo los padres, falta su presencia activa y afectiva, los hijos se sentirán solos y poco seguros, cubiertos de todos los bienes que necesitan pero solos y tristes. Por ello, Los padres y las madres deben asumir un rol protagónico formándose para formar, educándose para educar. Es desde el preescolar, organización más cercana a la familia la cual subsidia en muchas de las tareas que los padres no pueden o no quieren asumir.¹

3.1.1. Sobre los tipos de familia y la norma. Como se describió anteriormente, hay diversos tipos de familia y por ello son múltiples las formas en que cada uno de sus miembros se relacionan y viven cotidianamente. Para entender un poco mejor los modos de ser familia, a continuación se describen algunas de sus características más importantes.

- Familia Rígida. Tiene dificultad en asumir los cambios de los niños y niñas. Los padres brindan un trato a los niños y niñas como adultos. No admiten el

¹ Palacios, J. (2002). Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial, S.A. Disponible en <http://www.monografias.com> (consultado el 4/10/2008)

crecimiento de sus hijos. Los Hijos son sometidos por la rigidez de sus padres siendo permanentemente autoritarios.

- Familia Sobreprotectora. Existe preocupación por sobreproteger a los hijos, los padres no permiten el desarrollo y autonomía de estos, no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo. En este caso, los padres retardan la madurez de sus hijos y las hijas, y al mismo tiempo, hacen que estos dependen extremadamente de sus decisiones.
- Familia Permisiva. En este tipo de familia, los padres son incapaces de dar normas a los hijos/as, y con la excusa de no ser autoritarios y de querer razonarlo todo, les permiten a los hijos hacer todo lo que quieran. En este tipo de hogares, los padres no funcionan como padres ni los hijos como hijos y con frecuencia se observa que los hijos mandan más que los padres.
- Familia Inestable. La familia no alcanza a ser unida, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos, creciendo los niños y las niñas son inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto, se vuelven adultos pasivos-dependientes, incapaces de expresar sus necesidades.
- Familia Estable. La familia se muestra unida, los padres tienen claridad en su rol sabiendo el mundo que quieren dar y mostrar a sus hijos e hijas, lleno de metas y sueños. Les resulta fácil mantenerse unidos por lo tanto, los hijos crecen estables, seguros, confiados; y cuando adultos son activos y autónomos, capaces de expresar sus necesidades, por lo tanto, se sienten felices y con altos grados de madurez e independencia.

Al interior de la familia tanto la mujer como el hombre, tienen un rol determinado; ambos son complementarios dado que uno necesita del otro para poder cumplir

una de las funciones básicas de la pareja, como es la maternidad-paternidad y la educación de los hijos. Los hijos aprenden en función de lo que hacen sus padres y basándose en su experiencia dentro de la casa, establecerán relaciones fuera de ella. Los mayores son el espejo en el que ellos se miran para descubrir el mundo y en la mayoría de los casos adquieren la personalidad, las costumbres vitales, el modo de comunicarse y de actuar que observan en sus relaciones familiares.

La mujer de hoy está exigida a tomar decisiones bastante radicales, como por ejemplo: vivir en su rol clásico donde no dependa absolutamente del hombre. Ya no se presume como al principio de nuestro siglo, que una profesión implique para la mujer la renuncia al casamiento y a la posibilidad de fundar una familia, por el contrario, la mujer ha sido capaz de demostrar que puede asumir todos estos roles. El rol de ser madre tiene como función básica alimentar física y psicológicamente a sus hijos brindándoles protección y a la vez estimularlos a crecer. Es una tarea para saber cómo y de qué manera se va a criar a los hijos, con qué valores, formas de vida, hábitos, costumbres, etc.

Es la madre quien primero satisface las necesidades básicas del hijo a través de la alimentación, el afecto, el contacto piel a piel, la estimulación intelectual y sensorial, su presencia en el hogar crea las bases afectivas necesarias para que los demás miembros crezcan con estabilidad emocional, seguros de sí mismos y con valores que les permitan ser más autónomos y transparentes en sus relaciones humanas. En este sentido se dice que la relación madre - hijo de algún modo es la base sobre la cual se organiza la relación con otras personas.²

Es clave entender entonces, cómo el rol de ser madre tiene, por un lado, un impacto inmenso en la realidad personal de los hijos y las hijas, por otro lado, en la

² Palacios, J. (2002). Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial, S.A. Disponible en <http://www.monografias.com> (consultado el 4/10/2008)

sociedad para la cual éste se está formando. Es en la familia, en el contacto afectivo tanto con sus padres como los hijos y las hijas, van aprendiendo a valorar y dar sentido a sus vidas.

Por ello, en términos generales, se podría resumir las funciones de la madre en tres áreas básicas:³

- Relación afectiva. El niño y la niña traen al nacer la expectativa de qué tipo de madre le vendrá al encuentro. Si se combina ese hijo que necesita madre, con una madre dispuesta a entregarse, se da la gozosa experiencia de una maternidad feliz. Una maternidad óptima permite a los hijos superar gran parte de las dificultades inherentes al desarrollo. La madre desde que sus hijos nacen debe saber responder intuitivamente a todas sus necesidades y en los primeros meses de vida halla toda su seguridad en la actitud sostenida por su madre. La relación afectiva que una madre guarda con los hijos e hijas es clave para el desarrollo integral de estos.
- Exigencias y reglas. A medida que los niños y las niñas crecen van conociendo las normas y los límites, y es la figura de autoridad quien se encarga de establecer los parámetros para no llegar a las prohibiciones e incluso a las sanciones. La idea central es que la madre aprende a corregir y por medio de ello enseña a sus hijos para que logren su propia valoración. Si son amables será porque tienen un modelo de amabilidad bueno, si se muestran fríos será porque el modelo que observan en su madre o padre es sin valor.

De igual forma ocurre con la paternidad, porque con la misma intensidad con que los hijos necesitan una madre al nacer, precisarán del padre, cuando progresivamente se vaya separando de la madre y en especial de la relación única

³ Palacios, J. (2002). Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial, S.A. Disponible en <http://www.monografias.com> (consultado el 4/10/2008)

con ella. Encontrar al padre no solo significará poder separarse bien de la madre, sino también hallar una fuente de identificación masculina imprescindible tanto para la niña como para el niño y la niña. A lo largo de la historia, el padre ha sido visto como la figura fuerte y protectora, el guía, la autoridad y como el proveedor de la familia. Pero al mismo tiempo, como una persona más bien ausente, lejana, temida y respetada, dando la imagen de que la ternura y cercanía no son parte de su papel.

A medida que la sociedad ha ido cambiando, las familias se han hecho más pequeñas, y el rol de hombres y mujeres se ha transformado, ha variado este papel de "el fuerte", el cual es una labor exigente; nadie puede ser fuerte y protector todo al tiempo; cada uno tiene sus debilidades, y cuando se pretende no tenerlas es a costa de un empobrecimiento de muchas experiencias dignas de vivirse. Por ello, en términos generales, se podría manifestar que el rol de ser padre se desarrolla en un área básica:

- El padre como apoyo afectivo y protector. Tradicionalmente, es el padre quien da protección en el sentido de techo, comida, vestuario y educación, siendo el proveedor económico de la familia. Es el que tiene que salir a trabajar para satisfacer las necesidades básicas y dar seguridad a los que dependen de él.

Muchas veces, esta exigencia los sobrepasa, se sienten sobrecargados y exigidos por un medio ambiente que les pide más de lo que se sienten capaces de dar. Al mismo tiempo se piensa que el papel más importante del hombre en el hogar es el de ser figura de autoridad y que debe poner orden, disciplina y tomar decisiones. En otras palabras dar la norma. Pues si bien, esto tiene su valor pero una de las responsabilidades mayores de los padres es educar; ésta acción debe ser compartida con la madre y otros miembros de la familia. El

establecer límites, reglas y las exigencias de cumplirla es una labor conjunta y compartida por la pareja.⁴

Cuando los niños y las niñas acceden por primera vez a los centros educativos, lo que demuestran como personas no es otra cosa que el fruto de la educación que hayan recibido en sus respectivos ambientes familiares. Es de suma importancia incorporar a la familia al proceso educativo de sus hijas e hijos. La familia sola no educa, la educación es una tarea de todos aunque la familia sea la institución más importante para el desarrollo del niño y la niña, es allí en las primeras etapas de su vida, en ese contexto familiar, donde van adquiriendo sus más tempranos contactos con la vida en sociedad, obtienen sus primeros valores, sus primeras normas de comportamiento, sus primeros sentimientos y esto determinará un desarrollo sano o insano que repercutirá en el resto de su vida.

3.2. ESTILOS PARENTALES.

Papalia (2001), describe la investigación de Baumrind (1996), en la que estudió a 103 niños preescolares de 95 familias. A través de entrevistas, pruebas y estudios domiciliarios, evaluó como se desempeñaban los niños y las niñas, identificó tres estilos de progenitores, y describió los patrones característicos del comportamiento de los niños y niñas criados según cada uno de ellos. De acuerdo a esto, realizó la siguiente clasificación: (p.208)

- Permisivo. Invita a comportarse en una manera aceptante y afirmativa hacia los impulsos, deseos, y acciones del niño y la niña. Los padres consultan con el niño y la niña acerca de las decisiones y dan explicaciones normas.

⁴ Palacios, J. (2002). Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial, S.A. Disponible en <http://www.monografias.com> (consultado el 4/10/2008)

- **Autoritario.** Busca moldear, controlar, y evaluar el comportamiento y actitudes del niño y la niña logrando acuerdos con normas de conducta, usualmente con normas absolutas, motivadas teológicamente o por una autoridad superior. Los padres valoran la obediencia como una virtud y favorecen medidas punitivas y fuertes cuando las acciones del niño y la niña van en contra con lo que el padre quiere o piensa que está bien. Los padres que creen así están inculcando estos valores instrumentales como respecto por la autoridad, respecto para el trabajo, y respecto para la preservación del orden y estructura tradicional. Los padres no animan ningún tipo de respuesta ni opinión, creyendo que el niño y la niña deben aceptar sus opiniones y respuestas como lo correcto. Los niños y las niñas que son criados con este estilo tienden a ser ansiosos, retirados y no tener una disposición feliz. Ellos no tienden reaccionar muy bien a la frustración.
- **Autoritativo o democrático.** Implica el dirigir las actividades del niño y la niña pero en una manera razonable y enfocada. Los padres animan respuestas y opiniones, y comparten con el niño y la niña las razones detrás de su norma. Los padres valoran atributos expresivos e instrumentales, en la autosuficiencia. Ejercen control pero no arrinconan al niño y a la niña con restricciones, reconocen sus derechos como adultos pero también reconocen los intereses individuales y las maneras especiales de los niños y niñas. Los padres autoritativos afirman las cualidades del niño y la niña, pero establecen normas para la conducta, usan lógica y poder para lograr sus objetivos, no basan sus decisiones buscando consentimiento de otros o por complacer los deseos del niño y la niña; pero también no se consideran infalibles o divinamente inspirados. Los niños y niñas que son criados con este estilo de disciplina tienen una disposición feliz. Son autosuficientes y son seguros de sus habilidades de completar deberes desafiantes. Tienden a tener control sobre sus emociones y habilidades sociales.

Los distintos modos de disciplina parental se correlacionan con la probabilidad de rechazo de los padres autoritarios y la aceptación de los permisivos y de los democráticos. Sin embargo, aunque tanto los padres permisivos como los democráticos ayudan a los niños y niñas a conseguir su individuación, hay deferencias entre ambos. Los padres permisivos exigen pocas responsabilidades; permiten a sus hijos que regulen sus propias actividades; evitan el ejercicio del control y no estimulan a sus hijos a que obedezcan normas que les llegan definidas desde afuera. En la idea de Baumrind (1996), citada por Rice (1997), el equilibrio es conseguir adultos totalmente independientes, emocionalmente autónomos y también responsables, Baumrind cuando describe al padre “autoritativo”

“[...] considera sus comportamientos cotidianos dirigidos de una manera racional; valora tanto la autoexpresión del niño como su respeto por la autoridad, el estudio y el trabajo; aprecia la voluntad independiente y la conformidad disciplinada; ejerce un firme control en los aspectos que hay divergencias pero no lo acorrala con constantes restricciones. Los padres con autoridad afirman las cualidades de sus hijos pero también le fijan modelos, criterios y consecuencias para su conducta futura” (p. 211).

En resumen Diana Baumrind, en su propuesta configura tres tipos de disciplina parental, que va desde el autoritarismo, la Democracia la Permisividad. (Ver Cuadro N° 1).

Igualmente, y con el propósito de mejorar la comprensión de la temática, se muestra una comparación entre los tres estilos de disciplina, con cuatro criterios asociados: la Construcción de la norma, la toma de decisiones, el tipo de

estimulación que se puede dar y los tipos de sanciones derivadas de la transgresión de la norma, dado que la disciplina aparece como una cuestión de gran interés y al mismo tiempo es un fenómeno organizador de la vida cotidiana de las familias, es decir la norma se vivencia, no es un hecho únicamente verbal. (Ver Cuadro N° 2).

<i>Clase de Progenitores según el estilo parental de disciplina</i>	<i>Característica de los padres</i>	<i>Características de los Hijos.</i>
<i>AUTORITARIOS</i>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Valoran el control y la obediencia incuestionable.</i> - <i>Intentan hacer que sus hijos se ajusten a una conducta estándar.</i> - <i>Castigan arbitraria y enérgicamente a los hijos cuando no respetan la conducta estándar.</i> - <i>Son más desprendidos y menos cálidos que los demás padres.</i> 	<i>Suelen ser apesadumbrados, desconfiados.</i>
<i>PERMISIVOS</i>	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Valoran la propia expresión y el control.</i> - <i>Se consideran a sí mismos como control.</i> - <i>Se consideran así mismos como recursos, no como modelos.</i> - <i>Emiten pocas órdenes y permiten que sus hijos regulen sus propias actividades hasta donde les es posible.</i> 	<i>Sus hijos preescolares suelen ser inmaduros menos controladores y perseverantes.</i>

	<ul style="list-style-type: none"> - Cuando deben establecer reglas explican las razones para ello. - Consultan las decisiones con sus hijos y rara vez los castigan. - Son cálidos, no controladores ni exigentes. 	
DEMOCRATICOS	<ul style="list-style-type: none"> - Valoran la individualidad del niño, pero también destacan las limitaciones sociales. - Confían en su capacidad, pero orientan a sus hijos al tiempo que respetan sus decisiones, intereses, opiniones y personalidad. - Son amorosos y receptores, pero igualmente, exigen buen comportamiento y son firmes en la conservación de los estándares. - Están dispuestos a imponer un castigo limitado y prudente cuando sea necesario dentro del contexto de una relación cálida y de apoyo. - Explican las razones de sus exigencias y fomentan el intercambio verbal. 	<p>Sus hijos se sienten seguros porque se saben amados y conocen que se esperan de ellos. En preescolar los hijos suelen ser los mas autocontrolados, asertivos, exploradores y alegres.</p>

Cuadro N° 1. Comparativo de los estilos parentales de disciplina y características de los padres y los hijos con base en el modelo de Baumrind (1996).⁵

⁵ BUSTAMANTE, C. Caracterización de los estilos de disciplina de padres-madres y su relación con la producción divergente o convergente de sus hijos(as) entre los seis y siete años, estudiantes de los grados primeros de los colegios cámara junior y normal superior del Quindío: Universidad de Manizales, 2003.

CRITERIOS	CONSTRUCCION NORMA	TOMA DE DECISIONES	ESTIMULOS	SANCIONES
ESTILOS DISCIPLINA				
AUTORIDAD	Control y obediencia pasiva, exige sumisión.	Perspectiva Individual. No negocia, no consulta.	Ningún apoyo, menos ternura. No hay uso de afecto, sin premio ni elogio.	Castigo arbitrario y enérgico. Coerción de privación.
DEMOCRATICO	Desde la convivencia el respeto y la autonomía personal.	Dialógica, se consulta con el niño, se explica, se comunica.	Hacia las decisiones propias. Los acuerdos, la reflexión para llegar al consenso, son cariñosos.	Exige adecuado comportamiento, el castigo es limitado cuando es necesario usa un estilo de disciplina racional e inductiva.
PERMISIVO	El hijo regula su propia actividad, pocas veces construyen normas.	Pocas veces emiten órdenes, a veces consulta con el niño. El control es asumido por los hijos.	Son cariñosos, manifiestan ternura en un nivel de moderado o alto.	No exigen, no controla, castiga

Cuadro N° 2 . Comparativo de los estilos parentales de disciplina y criterios básicos.⁶

⁶ BUSTAMANTE, C. Caracterización de los estilos de disciplina de padres-madres y su relación con la producción divergente o convergente de sus hijos(as) entre los seis y siete años, estudiantes de los grados primeros de los colegios cámara junior y normal superior del Quindío: Universidad de Manizales, 2003.

Maccoby (1980), afirma que los diferentes estilos educativos paternos, pueden clasificarse en dos grandes dimensiones:

- Permisividad - restrictividad. Algunos padres ejercen un control cerrado y restrictivo sobre muchos aspectos del comportamiento del niño y la niña; otros, le dan al hijo casi una libertad total; algunos encuentran un equilibrio entre los dos extremos.
- Calidez-hostilidad. Aunque la mayoría de padres sienten afecto por sus hijos, varían en la forma y la frecuencia de expresión de su afectividad y en el grado en el cual la afectividad es combinada con sentimientos de rechazo y hostilidad.

Según Maccoby (1980), pueden encontrarse infinitas variaciones en la forma como los padres crían a sus hijos. Estas variaciones están dadas por el ambiente cultural en el cual la familia vive y los recursos económicos disponibles. Incluso dentro de un mismo grupo cultural, pueden presentarse diferencias, teniendo en cuenta que existen elementos generales de tipo cultural, geográfico, socioeconómico y político, que determinan las subculturas, con formas concretas de criar a sus hijos.

Baumrind (1971), ha publicado una serie de estudios sobre la relación entre los estilos paternos de educar a los niños y niñas y, la competencia social de los niños de edades preescolar y escolar. Los datos de sus estudios sobre niños y niñas de edad preescolar se consiguieron a través de observaciones hechas en centros escolares, cuando los niños y niñas tenían entre cuatro y cinco años. Los datos sobre los padres de estos niños y niñas fueron obtenidos a través de observaciones en casa y en entrevistas con las madres y los padres. Hay varios estilos que unen a padres con características similares en la misma categoría.

Cada práctica es única por diferentes razones, y todos pueden tener un impacto diferente en cada niño y niña. Cada uno de estos estilos tiene implicaciones en lo que es la competencia social de los niños y niñas para con los compañeros de juego y los adultos. Los tres estilos se diferencian de manera significativa en dos distintas dimensiones de educar a los hijos: el porcentaje de ternura que demuestran los padres durante la interacción con sus hijos, y el porcentaje de control que demuestran los padres sobre las actividades de los niños y niñas y su comportamiento.

Posteriormente se ha agregado una cuarta clasificación, con base a los estudios de Brenner y Fox (1999):

“[...] el estilo negligente; de acuerdo al mismo, los padres se involucran poco con los hijos y responden mínimamente a sus necesidades y modos de comportamiento. El estilo parental negligente se ha relacionado con diferentes comportamientos de los hijos, como el bajo desempeño escolar, la delincuencia, el consumo de alcohol y drogas” (p.105)”

Los padres autoritarios tienden a manifestarles menos ternura a sus hijos y más control comparado con los otros tipos de padres. Ellos establecen normas de comportamiento absolutas para sus hijos que no se pueden cuestionar ni negociar, optan por una disciplina forzada y requieren una obediencia inmediata. Los padres autoritarios tampoco tienen una tendencia a utilizar métodos persuasivos más cariñosos como el afecto, el elogio y los premios con sus hijos. Por consiguiente, los padres autoritarios tienden a modelar los modos más agresivos de resolución de conflictos y son menos atentos en el modelaje de comportamientos más cariñosos y afectivos en la interacción con sus hijos.

En contraste con este modo paterno, los padres más permisivos tienden a manifestarles más ternura a sus hijos, de un nivel moderado a alto, y menos control paterno. Estos padres son poco exigentes para con sus hijos y tienden a ser inconstantes en cuanto a la aplicación de la disciplina. Ellos aceptan los impulsos, los deseos y las acciones de sus hijos y son menos propensos a vigilar su comportamiento. Aunque sus hijos tienden a ser niños y niñas amigables y sociables, en comparación con los otros niños y niñas de su edad les falta el conocimiento del comportamiento apropiado para situaciones sociales básicas y toman poca responsabilidad por su mala conducta. Los padres autoritativos, en cambio, tienden a ser altamente cariñosos, y moderados en términos del control paterno en lo que es el comportamiento de los niños y niñas. El estilo autoritativo ha sido observado como el que mejor estimula un comportamiento y actitud saludable en los niños y niñas.

Es justamente esta combinación de estrategias paternas que Baumrind y otros investigadores consideran como la que más facilitaría en el desarrollo de la competencia social en los niños y niñas durante su temprana niñez y aun después. Es así como a lo largo de la historia, diferentes autores, entre ellos, Piaget (1932-1977), Kohlberg (1981, 1992), Gilligan (1982), Kamii (1991), Hersh, Paolitto y Reimer (1984), Habermas (1985), Bilbeny (1992), Marulanda (1995), Ballesteros (2001), Villegas de Posada (1996, 1998, 2002), especialmente del siglo XX e inicios del Siglo XXI, han centrado sus investigaciones en la manera como se desarrollan moralmente los niños niñas pasando por diferentes estadios que van de la heteronomía a la autonomía. Dentro de estos, la construcción de la norma ha sido uno de los temas más relevantes, ya que atraviesa diferentes dimensiones del desarrollo del niño y la niña y la manera como socializan con su entorno.

Todo lo anterior ligado a un contexto familiar el cual ha sido entendido como la responsable de transmitir las normas que regulan los comportamientos, las costumbres y las tradiciones. Como ha señalado Escobar y Marín (2001),

“[...] la familia cumple la función de contribuir a la perpetración de un orden común estableciendo la conservación de la norma y a la vez de ser receptora activa, proponiendo nuevas formas de organización y relación social. El establecimiento de normas en la familia y su acatamiento por parte de todos sus integrantes, permite fortalecer los lazos sociales y al mismo tiempo construye el comportamiento de los individuos. Es desde esta interacción en donde puede observarse la relación entre autoridad y el poder que requiere el ejercicio de esta dentro de la normatividad establecida socialmente en la familia, la escuela y la sociedad” (p.231).

Como lo plantea Satir, (citada en Escobar y Marín, (2001), las normas conforman la fuerza invisible y poderosa que entretienen la vida de todos los miembros de la familia. En cuanto a la manera como se dan las normas en la familia, Satir habla de dos estilos de normas que se dan al interior de la familia, unas son tácitas y otras explícitas: Las tácitas son las que están en el medio familiar, pero nunca se han verbalizado ni puntualizado, sino que se supone que cada miembro debe cumplirlas; en tanto, las normas explícitas son aquellas que en algún momento han sido acordadas o expresadas de manera clara.

Se encuentra entonces, que tanto los estilos parentales y su incidencia en la construcción de la norma, implican un papel importante de la familia, que es la más compleja de todas las instituciones, aunque en la actual sociedad muchas de sus actividades tradicionales hayan pasado parcialmente a otras, todavía quedan sociedades en las que la familia continua ejerciendo las funciones educativas, religiosas, protectoras, recreativas y productivas.

3.3. EL NIÑO Y LA NIÑA ENTRE LOS CINCO Y LOS SEIS AÑOS

A medida de que el niño y la niña crece, el juego influye en el desarrollo moral ya que es una práctica basada en reglas y normas, en el respeto por el otro, la credibilidad y la confianza, permitiéndole entrar en contacto consigo mismo y con la dinámica de los valores sociales desde muy temprana edad. La aceptación de estas, por parte del niño y la niña constituye una escuela para la formación de la voluntad.

El juego es el campo de acción en el cual el niño y la niña aprenden a dirigir su conducta, porque es un sistema en extremo complejo de reglas y código legal propio. Tales reglas aparecen gradualmente en los juegos de los niños y niñas y reflejan los primeros intentos de organización de los hábitos emocionales, mentales y sociales. A la vez este género gusta por las reglas y dominio de su conducta, ya que por medio de estas reglas es como el niño y la niña manifiesta su permanencia, su voluntad y su autonomía.

DESARROLLO DEL LENGUAJE	Comienzan a aparecer las oraciones subordinadas causales y consecutivas. Comienza a comprender algunas frases pasivas con verbos de acción (aunque en la mayoría de los casos supone una gran dificultad hasta edades más avanzadas, por la necesidad de considerar una acción desde dos puntos de vista y codificar sintácticamente de modo diferente una de ellas).
DESARROLLO NEUROLÓGICO	Equilibrio dinámico. Iniciación del equilibrio estático. Lateralidad: hacia los 5 años aproximadamente, la mano dominante es utilizada más frecuentemente. Hacia ésta edad se desarrolla la dominancia lateral.
DESARROLLO COGNOSCITIVO	Gran fantasía e imaginación. Omnipotencia mágica (posibilidad de alterar el curso de las cosas). Finalismo: todo está y ha sido creado con una finalidad.

		<p>Animismo: atribuir vida humana a elementos naturales y a objetos próximos.</p> <p>Sincretismo: imposibilidad de disociar las partes que componen un todo.</p> <p>Realismo infantil: sujeto a la experiencia directa, no diferencia entre los hechos objetivos y la percepción subjetiva de los mismos (en el dibujo: dibuja lo que sabe).</p> <p>Progresivamente el pensamiento se va haciendo más lógico.</p> <p>- Conversaciones. - Seriaciones. - Clasificaciones</p>
DESARROLLO SOCIO-AFECTIVO		<p>Más independencia y con seguridad en sí mismo.</p> <p>Pasa más tiempo con su grupo de juego.</p> <p>Aparecen terrores irracionales.</p>
PSICOMOTRICIDAD		<p>Recorta con tijera.</p> <p>Por su madurez emocional, puede permanecer más tiempo sentado aunque sigue necesitando movimiento</p> <p>Representación figurativa: figura humana Caminar haciendo equilibrio.</p> <p>Correr con variación de velocidad.</p>
INTELIGENCIA Y APRENDIZAJE		<p>Agrupar y clasificar materiales concretos o imágenes por: su uso, color, medida..</p> <p>Comenzar a diferenciar elementos, personajes y secuencias simples de un cuento.</p> <p>El niño aprende estructuras sintácticas más complejas, las distintas modalidades del discurso: afirmación, interrogación, negación, y se hacen cada vez más complejas.</p> <p>Las preposiciones de tiempo son usadas con mucha frecuencia.</p> <p>Los niños/as comienzan a apreciar los efectos distintos de una lengua al usarla (adivinanzas, chistes, canciones...) y a juzgar la correcta utilización del lenguaje.</p>
JUEGOS		<p>Los logros más importante en éste período son la adquisición y la consolidación de la dominancia lateral, las cuales posibilitan la orientación espacial y consolidan la estructuración del esquema corporal.</p> <p>Desde los cuatro a los cinco años, los niños/as parecen señalar un perfeccionamiento funcional, que determina una motilidad y una sinestesia más coordinada y precisa en todo el cuerpo.</p> <p>La motricidad fina adquiere un gran desarrollo.</p> <p>El desarrollo de la lateralidad lleva al niño/a a establecer su propia topografía corporal y a utilizar su cuerpo como medio de orientarse en el espacio.</p>
HABITOS DE VIDA		<p>- Va al baño cuando siente necesidad.</p> <p>- Se lava solo la cara.</p>

DIARIA	<ul style="list-style-type: none"> - Colabora en el momento de la ducha. - Come en un tiempo prudencial. - Juega tranquilo durante media hora, aproximadamente. - Patea la pelota a una distancia considerable. - Hace encargos sencillos.
--------	---

Cuadro N° 3. Desarrollo de los niños y niñas en Preescolar.⁷

3.4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA NORMA EN LOS NIÑOS Y NIÑAS ENTRE CINCO Y SEIS AÑOS.

En los últimos 60 años, la investigación moral infantil se ha dado desde dos perspectivas básicamente: la del aprendizaje social y la cognoscitiva estructuralista. Desde la perspectiva del aprendizaje social, los patrones de conducta moral están determinados por contingencias ambientales, pretendiendo demostrar que las conductas y las reglas morales son producto del condicionamiento y como parte de la socialización, el niño y la niña aprenden las normas morales, las nociones de lo bueno y lo malo, así como formas del comportamiento moral. Dentro de esta postura se encuentran dentro de los autores más representativos, Vigostky, Bandura (1991), y Mischel y Mischel (1976)

Por otro lado, la perspectiva cognoscitiva estructuralista, pretende demostrar como los niños y niñas construyen las nociones morales y estas se reflejan en la acción y como desarrollan unas formas de ver y de juzgar la moralidad y de comportarse de acuerdo a ellas. Dentro de esta postura se encuentran dentro de los autores más representativos, (Piaget (1932/1974), Kohlberg (1981, 1992).

Mientras para la primera perspectiva “Las reglas morales básicas son la interiorización de reglas culturales externas”, para la segunda “Las normas y

⁷ Disponible en: [http://: www.eljardinonline.com.ar](http://www.eljardinonline.com.ar). Investigado el 23 de julio de 2009.

principios morales básicos surgen a través de las experiencias de interacción social, más que de la interiorización de normas externas y, los estadios morales no se definen por las reglas sino por las estructuras de interacción entre el yo y el nosotros” (Villegas de Posada, 2002).

Cabe mencionar que el interés de esta investigación es evidenciar la manera como los niños y niñas construyen las normas, la perspectiva teórica bajo la cual se va a desarrollar está relacionada a la última, cognoscitiva estructuralista. Es así, como se retoman los planteamientos de Piaget (1932/1974), quien fue uno de los principales pioneros en el estudio del juicio moral del niño y la niña como un campo de la psicología, siendo muy importantes sus investigaciones, las cuales pudieron demostrar que desde el nacimiento los seres humanos aprenden activamente, aún sin incentivos exteriores, por lo cual, planteó que el niño y la niña no construye el conocimiento solamente interiorizándolos del medio, sino construyéndolo a partir de la interacción constante con éste. La teoría de este autor ha sido muy significativa, pues demostró que el niño y la niña tiene maneras de pensar específicas que lo diferencian del adulto. Es entonces, como empezó a estudiar este aspecto en los niños y niñas al principio de su carrera, como parte de un esfuerzo por entender como estos se orientan ante el mundo social, basándose en la forma como desarrollan el respeto por la reglas y un sentido de solidaridad con su sociedad.

En 1968, Piaget menciona la gran importancia que tiene cada grupo social, el cual es caracterizado por un cierto número de reglas morales y de modos de pensar obligatorios que los individuos se imponen mutuamente exigiendo respeto por el cumplimiento de las mismas. En este proceso, el individuo recibe las reglas y la obligación de obedecerlas del exterior, siendo evidente que la evolución del niño y la niña no consiste solamente en el desarrollo progresivo de las aptitudes innatas, sino, especialmente en una real socialización que transforma cualitativamente su personalidad y le da estructura. Para que estas realidades se constituyan se

necesita una disciplina normativa, y para que se constituya esa disciplina, es indispensable que los individuos entren en relación los unos con los otros

En la medida que las reglas permanecen exteriores a él, el niño y la niña (incapaz todavía de socializar realmente su conducta y su pensamiento) no consigue situarse en el mismo plano que los demás individuos, permaneciendo dominado por su egocentrismo inconsciente y espontáneo, lo cual se manifiesta en la dificultad de los pequeños en comprender el por qué de las reglas y obedecerlas al relacionarse con los adultos y como un obstáculo en la coordinación de las mismas con otros niños y niñas. Piaget, sostenía que:

“[...] el primer proceso de socialización, está constituido por la acción de los padres y los adultos, sobre el espíritu del niño, a través de la imposición social generando que experimente por sus mayores, un sentimiento, de amor y de temor llamado respeto, el cual, se constituye como el sentimiento fundamental que posibilita la adquisición de las nociones morales” (p 87).

En 1967, define dos tipos de respeto:

“El primero lo llamó respeto unilateral, porque implica una desigualdad entre el que respeta y el respetado, generando una presión inevitable del superior sobre el inferior, llevando al niño a considerar como obligatorias las reglas recibidas de los padres o de los mayores y es característico de una primera forma de relación social denominada relación de presión, la cual genera que el niño permanezca en un estado heterónomo. Posteriormente, el segundo lo llamó respeto mutuo, porque implica que los individuos

que están en contacto poco a poco se consideren como iguales, se respeten recíprocamente y se presente una ética de solidaridad; éste no implica ninguna coacción y da carácter a un segundo tipo de relación social denominado relación de cooperación, la cual genera que el niño se conduzca progresivamente a un estado de autonomía” (p. 134).

En esta medida, Piaget concluye, que todos los niños y niñas nacen indefensos y heterónomos (gobernados por los demás, implicando la obediencia sin crítica a reglas y a personas con poder), y desde un punto de vista ideal, es importante que a medida que van creciendo se hagan cada vez más autónomos (gobernarse a sí mismo basándose en la construcción de reglas en coordinación con los puntos de vista de los demás), siendo apoyados por el contexto inmediato en el que se desarrollan.

“La disciplina propia de la autonomía, es a la vez potencializadora de autodisciplina, conciencia de sus deberes, espíritu de iniciativa, estimula el desarrollo emotivo, sentido de la responsabilidad y de verdadera solidaridad, sucediendo lo contrario cuando es sometido a una presión que viene de afuera, en la que el individuo no logra la autonomía de la disciplina interior, al no interiorizar las reglas, saliendo de su egocentrismo solamente en apariencia en vez de sentirse solidario con los otros. Permitir que las reglas sean construidas por ellos mismos, favorece la interiorización de las mismas que permiten al individuo construir su propia personalidad y crear con otros un lazo muy diferente y fuerte del que resulta de la simple obediencia, “que le llevará a adquirir la conciencia del deber y a colocar por encima de

su yo esta realidad normativa, que es en lo que consiste la moral. No hay pues moral, sin una educación moral". (Piaget, 1967: p.10)

Como consecuencia de lo anterior, sustenta que:

"Los menores de 5 años aceptan la regla de los mayores por respeto unilateral y la asimilan a un deber prescripto por el adulto: la consideran como intangible y sagrada. Los mayores por el contrario, hacen ellos mismos la regla por cooperación y la observan gracias al respeto mutuo. Después de los 7 a 8 años, la vida social entre niños se hace cada vez más estrecha y reglamentada y la necesidad de igualdad se afirma cada vez con más fuerza. La adhesión a los grupos y la cooperación, se convierte en factores de equidad. Desde entonces, el niño pondrá la justicia por encima de la autoridad y la solidaridad por encima de la obediencia". (Piaget, 1967: p. 15).

Hersh, Paolitto y Reimer (1984), refieren la manera como los niños y niñas juegan de acuerdo a diferentes edades:

"los niños de 3 a 5 años tienden a ser egocéntricos cuando se comunican con otros, de forma igual, juegan egocéntricamente, cada una de sus acciones es aislada, parecen ser incapaces de coordinar una serie de acciones con otras, con el resultado de que rara vez juegan al unísolo o cooperan con otros para ganar". (p. 42).

En este sentido, las reglas emergen como acuerdos sociales tomados para asegurar que todos actúen de forma parecida. El movimiento del primer al segundo nivel (heteronomía – autonomía) no es un proceso puramente cognitivo; los niños y niñas no piensan sencillamente en una nueva definición de reglas y respeto, más bien la redefinición cognitiva (nueva comprensión o consciencia) emerge a medida que los niños y las niñas negocian una nueva serie de relaciones sociales. Al hacerse compañeros (uno de varios jugadores en un equipo o miembros de una clase), lentamente van desarrollando conceptos morales para guiar su conducta.

La conducta de los niños y niñas se hace mas racionalmente guiada por las reglas a medida que entienden mejor los conceptos sociales en que éstas operan, este desarrollo social implica conocimiento y afecto. El respeto en el primer nivel está basado casi completamente en el miedo y para el segundo nivel, aunque los niños y niñas todavía tienen miedo de otra gente, han aprendido a diferenciar el respeto del miedo, el respeto se basa ahora en un sentimiento de implicación continua en el sentido de que es justo que todos los que juegan lo hagan con las mismas reglas. Los niños y niñas no necesitan ya una autoridad para ajustarse a las reglas de común acuerdo.

Paralelo a su teoría del desarrollo moral, Piaget genera la Teoría Constructivista del Aprendizaje, en la cual, hace notar que la capacidad cognitiva y la inteligencia se encuentran estrechamente ligadas al medio social y físico:

“[...] así, considera Piaget que los dos procesos que caracterizan a la evolución y adaptación del psiquismo humano son los de la asimilación y acomodación. Ambas son capacidades innatas que por factores genéticos se van desplegando ante determinados estímulos en muy determinadas etapas o estadios del desarrollo,

en muy precisos períodos en determinadas edades sucesivas”
(p.21).

La asimilación consiste en la interiorización o internalización de un objeto o un evento a una estructura comportamental y cognitiva preestablecida, y la Acomodación consiste en la modificación de la estructura cognitiva o del esquema comportamental para acoger nuevos objetos y eventos que hasta el momento eran desconocidos para el niño y la niña. Ambos procesos (asimilación y acomodación) se alternan dialécticamente en la constante búsqueda de equilibrio (homeóstasis) para intentar el control del mundo externo (con el fin primario de sobrevivir).

Cuando una nueva información no resulta inmediatamente interpretable basándose en los esquemas preexistentes, el sujeto entra en un momento de crisis y busca encontrar nuevamente el equilibrio “*equilibrio fluctuante*”, para esto se producen modificaciones en los esquemas cognitivos del niño y la niña, incorporándose así las nuevas experiencias.

De acuerdo a lo anterior, Piaget (1932, 1974), observa la manera como los niños y niñas construyen las reglas de manera práctica a través del juego e identifica cuatro estadios sucesivos:

- Motor- individual. Entre 0 y 1 año, el niño y la niña manipulan los objetos en función de sus propios deseos y de sus costumbres motrices, de manera individual. Se habla solo de reglas motrices, mas no de reglas colectivas. Durante este primer estadio, la regla no es coercitiva todavía porque es netamente motriz, porque se sigue a modo inconsciente a título de templo interesante y no de realidad obligatoria.
- Egocéntrico. Entre 2 y 5 años, el niño y la niña reciben del exterior reglas codificadas y las sigue, haciéndolo de manera solitaria sin preocuparse por

encontrar compañeros de juego y si se encuentra físicamente con ellos, no intenta dominar sobre ellos, ni por consiguiente, uniformizar las distintas formas de jugar. En este estadio, los niños y niñas juegan cada uno para sí, todos pueden ganar a la vez y sin preocuparse por la codificación de las reglas. Esta fase tiene doble carácter, el de imitación a los demás y utilización individual de las instrucciones recibidas. En esta, la regla se considera sagrada e intangible, de origen del adulto y de esencia eterna, toda modificación propuesta el niño y la niña la consideran como una transgresión.

- Cooperación naciente. Alrededor de los 7 u 8 años, cada niño y niña intentan nominar a sus vecinos y por ende, aparece la preocupación por el control mutuo y la unificación de las reglas, sin embargo, cuando se le pregunta por separado a cada uno acerca de las reglas del juego, dan informaciones muy diversas y muchas veces contradictorias.
- Codificación de las reglas. Hacia los 11 y 12 años, en este las partidas pueden regularse minuciosamente en los más mínimos detalles del procedimiento y el código de las reglas a seguir es conocido por todos los que participan. Esto puede observarse cuando se les pregunta de manera individual a cada uno y se encuentra una concordancia notable relacionada a las reglas de juego y las variaciones posibles. En esta, la regla es considerada como ley debida al consentimiento mutuo, que es obligatorio respetar si se quiere ser leal pero que se puede transformar a voluntad y con condición que participe la opinión general.

Retomando los planeamientos de Kamii (1991), basados en la teoría de Piaget (1932), se centra especialmente en el desarrollo de la autonomía, sustentando que esta es el objetivo final de la educación,

“[...] el cual es un proceso de educación social que tiende, como todos los demás, a enseñar a los individuos a salir de su egocentrismo (ver únicamente el punto de vista propio), para colaborar entre sí y someterse a las reglas comunes [...]”(p.67)

Pero ese procedimiento y sus diversas relaciones implican una serie de combinaciones posibles entre los dos procesos de imposición y de cooperación. El desarrollo de la autonomía, significa entonces:

“[...] llegar a ser capaz de pensar por sí mismo con sentido crítico y tomar decisiones, teniendo en cuenta muchos puntos de vista significativos que puedan influir en otras personas, tanto en el ámbito moral como en el intelectual [...]” (p.72).

Por tal motivo, es importante que este aspecto sea fomentado desde el inicio de la infancia de manera progresiva. En sus escritos, muestra la gran importancia que tienen los adultos que rodean al niño y la niña, ya que la manera como ellos ejerzan su autoridad y orienten la educación, permitirán o no, que el niño y niña vaya construyendo su propio sistema de valores pasando progresivamente de la heteronomía a la autonomía. Frente a lo anterior la autora sustenta que:

“Los niños a los que se les permite hacer lo que quieren están tan privados de las oportunidades de desarrollar autonomía como aquéllos que son educados por padres autoritarios que nunca les permiten decidir nada por sí mismo, por lo cual concluye que si se quiere que los niños desarrollen una moralidad autónoma, el adulto debe reducir su poder, absteniéndose de recurrir a premios y castigos y más bien, acompañarlos y animarlos a que construyan sus propios valores morales”. (Kamii:1991, p.75)

En este proceso, los adultos deben ejercer la autoridad para proporcionar un medio físico y psicológico estable, que les permita a los niños y niñas anticipar lo que les va a ocurrir e ir construyendo las reglas sociales. Sin embargo, en la medida en que ellos tienen la oportunidad de construir reglas e ir tomando decisiones por sí mismos en compañía de los adultos, podrán ir desarrollando su autonomía. Las reglas externas llegan a ser propias del niño y la niña, solo cuando él las adopta o las construye por propia iniciativa, convirtiéndose la autonomía en un poder que solo se puede lograr desde la propia interioridad y con base en la cooperación (niño y la niña-adulto).

De esta forma, la génesis de la obligación moral comienza cuando el niño y la niña aceptan una consigna que emana de personas por las que él siente respeto y avanza progresivamente hacia la configuración de principios subjetivos que movilizan el accionar humano hacia el respeto mutuo y la cooperación

Kamii (1991), retoma los planteamientos de Piaget, y afirma que para lograr que los niños y las se comporten de acuerdo con estas inevitables reglas, los adultos utilizan sanciones. Piaget estudió los tipos de sanciones que los adultos utilizan y trató de dos tipos fundamentales: Sanciones expiatorias y sanciones por reciprocidad.

- Las sanciones expiatorias. Se caracterizan por una coacción y una relación arbitraria entre la sanción y el acto sancionado. No hay relación “lógica” entre la causa y la consecuencia, lo cual conduce a que el niño y la niña no sienta otra necesidad de cambiar su conducta que la de evitar el castigo. Así pues, la pena del castigo debe ser lo suficientemente fuerte como para impedir la acción. Cuando un castigo no produce el efecto deseado, el adulto tiende a buscar los medios de aumentar el dolor, provocando así una escalada hacia una mayor coerción. Este tipo de sanciones o “Castigos”, llevan implícitas tres posibles consecuencias negativas:

- La más común de todas es el cálculo de los riesgos. El niño y la niña que es castigado repetirá el mismo acto, pero tratará de no ser sorprendido la próxima vez. A menudo el niño y la niña deciden de antemano, que aún si es sorprendido, vale la pena pagar el precio del castigo a cambio del placer que obtendrá.

- La segunda consecuencia posible es la conformidad. Algunos niños y niñas sumisos se convierten en perfectos conformistas, porque el conformismo les asegura seguridad y respetabilidad. Cuando llegan a ser totalmente conformistas, los niños y las niñas no tienen que tomar decisiones; todo lo que tienen que hacer es obedecer.

- La tercera consecuencia posible es la rebelión. Algunos niños y niñas son perfectamente "buenos" durante años, pero en determinado momento deciden que están cansados de agradar todo el tiempo a sus padres y maestros y que ha llegado la hora de empezar a vivir una vida propia. Hasta pueden empezar a involucrarse en diversos comportamientos que caracterizan la delincuencia. Estos comportamientos puede parecer actos autónomos pero hay gran diferencia entre autonomía y rebelión. En la rebelión, la persona está en contra del conformismo, pero el no conformismo no convierte necesariamente a una persona en un ser autónomo. Así pues, se tiene que el castigo refuerza la heteronomía, pero las recompensas, si bien son preferibles, tienen, finalmente, el mismo final ya que no tratan de que el niño y la niña decidan que hacer, sino de que decida hacer lo que los padres crean correcto para lograr un premio.

- Las sanciones de reciprocidad. Se caracterizan por una coacción mínima y tienen una relación "lógica o natural" con el acto sancionado. Las sanciones por reciprocidad tiene la característica de no exigir conductas que aparecen en principio como totalmente arbitrarias a los ojos del niño. El niño y la niña

en esta situación es capaz de aceptar la exigencia mas gustosamente que si le pedimos hacer cosas que no tienen ningún sentido para él. Está claro que el adulto está usando de su poder cuando insiste en que el niño y la niña tengan cuidado, sin embargo está usando solo una parte de poder que él podría ejercer. Cuando un adulto debe de ejercer su autoridad, puede hacerlo de tal manera de que el niño y la niña tenga la posibilidad de actuar voluntariamente, de tal modo que constituya sus propias reglas morales. Entre las sanciones por reciprocidad, Piaget distingue las seis siguientes clases (que no son necesariamente excluyentes entre sí). Piaget advierte que cualquiera de ellas puede rápidamente degenerar en una sanción expiatoria si el adulto tiene una actitud tendente al castigo. El elemento importante es la actitud de cooperación entre el adulto y el niño y la niña.

- Exclusión temporal o permanente del grupo. Solicitar al niño y la niña que se retire del grupo o la actividad, cuando no se integre a las dinámicas ni cumpla con las normas establecidas en el grupo. Esta sanción está relacionada con la acción cometida y con la necesidad de lo adultos, ofreciéndole al niño y la niña la posibilidad de construir por sí mismo la regla de ser considerado con los demás. Es seguro que la opción que se le ofrece es coercitiva y está dentro de las alternativas que al niño y a la niña no le gustan, pero el elemento importante es la oportunidad de tomar una decisión. Esta opción le da la oportunidad de llegar a comprender que otras personas tienen necesidades que pueden entrar en conflicto con las suyas. También le ofrece el incentivo de escoger y comportarse mejor.

- Dirigirse a la consecuencia directa y material de la acción. Hacerle ver al niño y a la niña las consecuencias directas de sus actos, facilitando una reflexión de las mismas.

- Quitar al niño el objeto que ha maltratado. Cuando al niño y a la niña se le hace ver que tiene que ganarse el derecho a utilizar ciertas cosas o acceder a determinados lugares se le hace comprender la necesidad de entender el punto de vista de otras y el respeto por el trabajo ajeno con lo que se le incita a construir una regla por su propia voluntad.

- Hacer al niño lo que el niño ha hecho a los demás. Esta regla debe ser usada con moderación para evitar una guerra de venganza. El principio a tener en cuenta es que esta norma sirve para permitir al niño y a la niña ver el punto de vista de otra persona.

-Indemnización. Cuando un niño o niña rompe o derrama algo se le puede ayudar a repararlo hasta que más adelante comprenda los sentimientos de la víctima y actúe por si mismo. Cuando el niño o la niña no teme el castigo se muestra perfectamente capaz de responder a una llamada de este tipo y realizar la restitución.

- Expresión de disgusto o desaprobación. Normalmente, cuando un niño o la niña rompen algo ya siente el haberlo roto, con lo que un castigo se convierte en algo inútil y que simplemente reforzara la heteronomía del niño y la niña. El expresar el disgusto por medio de la cara simplemente es mucho más eficaz dado que se convierte en una forma de comunicación.

Continuando con el recorrido de autores relacionados con las teoría del Desarrollo Moral, Kohlberg, (1958), defiende su tesis doctoral en la que se reseña la reflexión que posteriormente realizará sobre el desarrollo del juicio moral, el cual fue basado en la teoría de Piaget, sobre todo en el libro titulado “El juicio moral en el niño” publicado en 1932.

Este autor (1992), asume el juicio moral como un modo de evaluación relacionado con lo bueno y lo recto, al igual que, con un componente cognitivo el cual le

permite comprender los valores establecidos en la sociedad y cambia de acuerdo a esta característica a lo largo del desarrollo. Sustenta que este se relaciona directamente con los principios generales y aplicación de reglas, las cuales son generados indispensablemente con la interacción social.

Kohlberg comparte con Piaget la creencia en que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas. Estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores. Sin embargo, no todas las etapas del desarrollo moral surgen de la maduración biológica como en Piaget, estando las últimas ligadas a la interacción con el ambiente. El desarrollo biológico e intelectual es, según esto, una condición necesaria para el desarrollo moral, pero no suficiente. Además, según Kohlberg, no todos los individuos llegan a alcanzar las etapas superiores de este desarrollo.

El paso de una etapa a otra se ve en este autor como un proceso de aprendizaje irreversible en el que se adquieren nuevas estructuras de conocimiento, valoración y acción. Estas estructuras son solidarias dentro de cada etapa, es decir, actúan conjuntamente y dependen las unas de la puesta en marcha de las otras. Kohlberg no encontró razón para que, una vez puestas en funcionamiento, dejen de actuar, aunque sí acepta que se produzcan fenómenos de desajuste en algunos individuos que hayan adquirido las estructuras propias de la etapa de un modo deficiente. En este caso los restos de estructuras de la etapa anterior podrían actuar aún, dando la impresión de un retroceso en el desarrollo.

Kohlberg (1958), extrajo las definiciones concretas de sus etapas del desarrollo moral de la investigación que realizó con niños y adolescentes de los suburbios de Chicago, a quienes presentó diez situaciones posibles en las que se daban problemas de elección moral entre dos conductas. El análisis del contenido de las respuestas, el uso de razonamientos y juicios, la referencia o no a principios, etc.

(se analizaron treinta factores diferentes en todos los sujetos) fue la fuente de la definición de las etapas. Posteriormente, y para demostrar que estas etapas eran universales, realizó una investigación semejante con niños de una aldea de Taiwan, traduciendo sus dilemas morales al chino y adaptándolos un poco a la cultura china.

El autor, al observar que el desarrollo moral estaba relacionado con la edad, estableció tres niveles con 2 etapas cada uno. De estas seis etapas, muchas personas progresan sólo hasta la cuarta o la quinta. También hay que decir que son universales, es decir, son válidas para cualquier era y cultura, además de irreductibles. Por otro lado, van apareciendo según el niño y la niña interactúan con el entorno social. Los estadios son lineales, es decir, siguen un orden invariante en el desarrollo de cada individuo. Del mismo modo, los estadios o etapas no son acumulativos ya que ninguna persona puede pertenecer a dos estadios a la vez. Por lo tanto, cada uno de ellos es un todo indivisible.

- Nivel I: Moralidad Preconvencional (de los 4 a los 10 años). El énfasis en este nivel está en el control externo. Los niños y las niñas observan los patrones de otros ya sea para evitar el castigo o para obtener recompensas. En este nivel el niño y la niña responden a las reglas culturales y a las etiquetas de bueno y malo, correcto o equivocado, pero interpreta estas etiquetas ya sea en términos de las consecuencias hedonísticas o físicas de la acción (castigo, recompensa, intercambio de favores) o en términos del poder físico de quienes enuncian las reglas y etiquetas. El nivel se divide en las siguientes dos etapas:
 - Etapa 1. La orientación de obediencia por castigo. Las consecuencias físicas de una acción determinan la bondad o maldad sin considerar el significado humano o el valor de estas consecuencias. La evitación del castigo y el respeto incuestionable al poder son valiosos por su propio

derecho, y no en términos del respeto por un orden moral subyacente que se sustenta por el castigo y la autoridad. Es decir, las personas obedecen las reglas para evitar el castigo. Una acción buena o mala está determinada por las consecuencias físicas.

- Etapa 2. La orientación instrumental-relativista u orientación por el premio personal. La acción correcta consiste en aquello que instrumentalmente satisface las propias necesidades y ocasionalmente las necesidades de los otros. Las relaciones humanas son vistas en términos mercantilistas. Los elementos de igualdad, de reciprocidad y del mutuo compartir están presentes, pero siempre son interpretados en una forma práctica. La reciprocidad es un asunto de “me das y te doy” no de lealtad, gratitud o justicia. Con lo cual, las necesidades personales determinan la aceptación o desviación. Se devuelven favores a partir del intercambio “si te ayudo, me ayudarás”.

- Nivel II: Moralidad de conformidad con el papel convencional (de los 10 a los 13 años). Los niños y niñas ahora quieren agradar a otras personas. Todavía observan los patrones de otros pero los han interiorizado en cierta medida. Ahora quieren ser considerados “*buenos*” por gente cuya opinión es importante para ellos. Son capaces de asumir los papeles de figuras de autoridad lo suficientemente bien como para decidir si una acción es buena según sus patrones. Con lo cual, tienen en cuenta las expectativas de la sociedad y sus leyes sobre un dilema moral.

- Etapa 3. La orientación de concordancia interpersonal o de “niño bueno-niña buena”. El buen comportamiento es aquél que complace o ayuda a otros y es aprobado por ellos. Hay mucha conformidad a imágenes estereotipadas de lo que es mayoría o comportamiento “natural”. El

comportamiento frecuentemente es juzgado por la intención (*“tiene una buena intención”*) se convierte en algo importante por primera vez. Se gana aprobación por ser “bueno”. El niño y la niña mantienen buenas relaciones y busca la aprobación de los otros.

- Etapa 4. La orientación de “ley y orden”. Hay una orientación hacia la autoridad, las reglas fijas y el mantenimiento del orden social. El comportamiento correcto consiste en hacer el propio deber, mostrar respeto por la autoridad, y mantener un orden social dado que se justifica en sí mismo. Al decidir el castigo para una mala actuación, las leyes son absolutas. En todos los casos, debe respetarse la autoridad y el orden social establecido.

- Nivel III: Moralidad de los principios morales autónomos (de los 13 años en adelante, si acaso). En este nivel se llega a la verdadera moralidad. Por primera vez, la persona reconoce la posibilidad de un conflicto entre dos patrones aceptados socialmente y trata de decidir entre ellos. El control de la conducta es interno ahora, tanto en los patrones observados como en el razonamiento acerca de lo correcto y lo incorrecto. Los juicios están basados en lo abstracto y por principios personales que no necesariamente están definidos por las leyes de la sociedad.

- Etapa 5. La orientación legalística o de contrato social. Generalmente tiene tonalidades utilitaristas. La acción correcta tiende a ser definida en términos de los derechos generales del individuo, y de los estándares que han sido críticamente examinados y acordados por la sociedad entera. Hay una clara conciencia del relativismo de los valores y opiniones personales y un énfasis correspondiente hacia los procedimientos y reglas para llegar al consenso. Aparte de lo que es constitucionalmente y democráticamente acordado, lo correcto es un asunto de “valores” y

“opiniones” personales. El resultado es un énfasis en el “punto de vista legal”, pero con un énfasis sobre la posibilidad de cambiar la ley en términos de consideraciones racionales de utilidad social (más que “congelarse” como en los términos de “ley y orden” de la Etapa 4). Fuera del ámbito legal, el contrato libremente acordado, es cumplido como obligatorio.

- Etapa 6. La orientación de principios éticos universales. Lo correcto es definido por la decisión de la conciencia de acuerdo con los principios éticos auto-elegidos que apelan a la comprensión lógica, consistencia y universalidad. Estos principios son abstractos y éticos y no son reglas morales concretas como los Diez Mandamientos. La etapa 6 supone principios universales de justicia, de reciprocidad e igualdad de derechos humanos, y de respeto por la dignidad de los seres humanos como personas individuales. Lo que es bueno y conforme a derecho, es cuestión de conciencia individual, e involucra los conceptos abstractos de justicia, dignidad humana e igualdad. En esta fase, las personas creen que hay puntos de vista universales en los que todas las sociedades deben estar de acuerdo.

Gilligan (1982), retoma a Kohlberg, y sin dudar de la importancia de los estudios sobre el desarrollo moral que hacía su maestro, observó algunas limitaciones:

- Kohlberg realizó sus investigaciones sólo sobre sujetos del sexo masculino.
- Kohlberg usaba dilemas morales hipotéticos, que podrían estar sesgados en su planteamiento y provocar desviaciones en las respuestas de los sujetos.
- En la escala final del desarrollo moral de Kohlberg, las mujeres alcanzaban resultados inferiores a los hombres.

Ante estas deficiencias, Gilligan (1982), realizó un nuevo estudio en el cual los sujetos eran mujeres y los dilemas que se proponían eran cuestiones reales, como

el aborto. El resultado fue el descubrimiento de un modelo ético diferente al propugnado por Kohlberg. Si éste propugnaba como modelo de desarrollo moral una ética de la justicia, en los estudios de Gilligan salió a la luz la ética del cuidado.

Gilligan, planteó que el problema fundamental de los estudios de Kohlberg fue su limitación a sujetos masculinos, la cual introdujo una desviación de los resultados motivada por la distinta educación vital y moral que recibimos los hombres y las mujeres en la sociedad. Los hombres se mueven en lo formal y abstracto, en el respeto a los derechos formales de los demás, en el ámbito individual y en las reglas. Las mujeres se moverían en lo contextual, en la responsabilidad por los demás, en las relaciones y en una concepción global y no sólo normativa de la moral.

A partir de esta concepción, Gilligan elaboró un cuadro del desarrollo moral en el ámbito de la ética del cuidado que corresponde en grandes líneas al cuadro que propuso Kohlberg en el ámbito de la ética de la justicia. Aunque formalmente los tres niveles de desarrollo que propone Gilligan se estructuran sobre la dinámica de los de Kohlberg, su contenido es muy diferente. Esto tiene que ver con las diferencias básicas entre estas éticas: ambas defienden la igualdad, pero la ética de la justicia pone el acento en la imparcialidad y la universalidad, lo que elimina las diferencias, mientras que la del cuidado pone el acento en el respeto a la diversidad y en la satisfacción de las necesidades del otro. Los individuos de la ética de la justicia son formalmente iguales, han de ser tratados de modo igualitario, los de la ética del cuidado son diferentes e irreductibles y no deben ser dañados.

Por otra parte, Bilbeny (1992), al referirse a los factores que determinan la conciencia moral, no sólo hace referencia a lo cognitivo, expresado en la representación de las normas, el ejercicio del juicio y en aquellas facultades de

insight o introspección, sino también al desarrollo de una identidad personal. La conciencia moral, según el autor, se produce en paralelo al despliegue de esta última cualidad, la identidad del yo. El juicio moral, pese a provenir en primera instancia de la socialización del niño y de la niña, se refuerza y madura progresivamente por la individuación.

Haste (1987), define que las *“reglas o normas*, son instancias de regulación social que portan prescripciones y procripciones, o sea, definiciones de lo que es obligatorio hacer o no hacer. Las normas definen lo que es obligatorio hacer y con ello establecen una relación entre lo que "es" y lo que "debe ser". Esta tensión entre lo deseable y lo normativo, abre un espacio para la justificación de la norma. El proceso de apropiación y construcción de las justificaciones, implicaría la constitución del sentido social que regula la interacción humana. La regulación del comportamiento propio o de otro por una norma implica que esa norma debe ser válida socialmente.” (p.87)

3.5 DE LAS NORMAS Y LOS NIÑOS

Habermas (1996), considera que la normatización hace parte de ese proceso de socialización primaria y está soportada en las prácticas de crianza, las representaciones sociales de autoridad y norma, los referentes morales que prevalecen y las técnicas que cada familia emplea para garantizar el cumplimiento de la norma, seleccionando de aquellas alternativas propuestas culturalmente. Estas representaciones se producen en las prácticas de crianza que son la manera como deben ser cuidados y educados los niños y las niñas, involucrando estilos particulares de acuerdo a los contextos culturales. Conocer las prácticas de crianza, permite comprender el sentido particular y social que soporta las prácticas normativas, puesto que históricamente las normas han sido impuestas al interior de la familia.

Las normas son planteamientos para que el niño y la niña pueda saber que se espera de ellos, o hasta dónde puede llegar en su comportamiento, esto les permiten saber cómo y cuándo se debe hacer una cosa, las normas les dan la oportunidad de reconocer entre lo bueno y lo malo, busca que las cosas estén claras y se pueda saber que puede ocurrir y cuando.

Al respecto, Henao (2007), plantea que las normas surgen como una forma de comunicación que le dicen a los niños y niñas que se espera de ellos, los valores que tienen sus padres y le permite saber cuando a actuado de manera poco conveniente o bien cuando lo hace de la mejor manera, estas pueden ayudar a organizar y dar orden a la vida del niño y de la niña permite dar un papel a cada uno de los miembros del grupo, ya sea la familia, el grupo de la escuela o cualquier grupo con el que se relacione.

Establecer normas es decirle al niño y a la que se preocupan por él, se les enseña cómo funciona el mundo que les rodea y que se quieren y respetan, mediante estas se le enseña la manera de convivir con otras personas, la labor de las normas es para que los adultos traten de crear un ambiente propicio para que los menores se desarrollen. Una base para que las normas sean efectivas es que se establezcan entre todos los miembros que las impondrán, en el caso de los padres ambos deberán estar de acuerdo, estas estarán basadas en las dificultades que se presentan con los niños y las niñas, o para prevenir conductas indeseadas.

La autora, establece la posibilidad de que los estilos educativos familiares dependen en gran medida de la autovaloración del individuo, la forma de relacionarse con los otros, las metas frente a los objetivos de logro y el tipo y forma de estrategias de afrontamiento. También es claro, que ningún estilo educativo es puro, en alguna medida pueden darse estilos que contengan características de los otros.

Cabe considerar, que el estilo democrático posee estrategias que conllevan a la formación de personas más competentes, responsables, asertivas, con alta estima, honestas y con una actitud propositiva frente a la vida. Al respecto, sostiene que:

“[...] Esta claro, entonces, que los estilos educativos familiares tienen una gran influencia en el desarrollo de los niños y niñas, facilitando procesos cognitivos, motrices, sociales y afectivos, para dar lugar a un sano crecimiento que se consolida con el paso de los años y que se proyecta a una vida futura gratificante” (p.34).

3.5.1 Características necesarias para las normas.

De acuerdo con Acevedo (2000), una norma por sí sola no es suficiente para indicar un buen comportamiento y mantenerlo a largo plazo, para ello hay que considerar que:

- Es importante la consistencia más que la intensidad, lo importante no es mostrarse agresivo, enojado, lo que importa es repetir constantemente para que el niño y la niña logren aprender e interiorizar lo que se le pide; si no respeta la norma en ocasiones incluso es necesario poner consecuencias.
- Las consecuencias deben ser recíprocas esto es sanciones que están directamente relacionadas con la falta, éstas ayudan al menor a construir sus propias reglas.
- Es un trabajo constante, es necesario insistir y recordarlas todos los días de la misma manera.

- Deben ser de acuerdo a la edad del niño y la niña, ya que las características son un importante criterio para implantar una norma.
- Se les debe jerarquizar de acuerdo a su importancia.
- No tienen que ser solemnes, esto que se puede hacer de forma divertida, mediante juegos, sin embargo deben cumplir las características anteriores.
- Es importante tener en cuenta que las normas se deben dar por anticipado, no se le deben pedir cosas al niño y a la niña que no puede cumplir.
- Es necesario describir las normas a detalle, para que sean claras y precisas.

3.5.2. Cómo implantar normas firmes?

Marulanda (2001), considera que es importante que se tomen en cuenta varios aspectos para lograr que las normas sean efectivas y tengan los efectos que se esperan:

- La norma debe ser importante para la persona que la establece: Esto es debe tener un objetivo específico que sea importante y que sea siempre respetado.
- Las normas deben ser claras: es decir describir las normas a detalle, pero además de esto debe centrarse en la conducta y presentarse de manera positiva es decir evitando poner el "NO", el mensaje debe ser específico y no general, para que se logre cumplir, además lo que dice debe ser congruente con lo que se hace.

- Se debe expresar por anticipado: La norma debe ser conocida con anterioridad.
- Se debe estar seguro que el niño y la niña entendieron el mensaje: Es importante preguntarle al niño y a la niña si ha entendido lo que se le pide y para verificarlo puede repetirnos lo que entendió.
- Se deben marcar con afecto: Es importante utilizar afecto y utilizar un tono de voz normal y tratar de evitar el enojo ya que este no suele funcionar, solo logra preocuparlo y no reacciona a la norma, sino al enojo o al grito.
- Es importante presentar alternativas: Se le pueden dar opciones al niño y a la niña, pero al final de cuentas realiza lo que se le pide, esto le ayuda a asumir la responsabilidad de sus acciones.
- Consistentes: Es necesario reforzar constantemente, ya que las normas no se cumplen a la primera es necesaria la constancia y perseverancia.

En general las prácticas correctivas se deben considerar como una educación positiva, ya que lo que busca es el desarrollo y educación de los niños y niñas, algunos puntos importantes son:

- Los adultos son educadores: Ya que son una guía, que le ayuda al niño y a la niña a reconocer lo que puede hacer, los adultos son los que deben introducir a los niños y niñas en el mundo y darles herramientas necesarias para enfrentar al mundo, además son un modelo o ejemplo para ellos.
- Los niños y niñas requieren de una presencia constante de un adulto: Necesitan una guía que principalmente es dada por los padres, pero también los maestros pueden ayudar, ya que si no se pueden sentir desamparados y perdidos, necesitan amor y cariño, es importante darle un espacio al niño y a la niña e

integrarlos, en tanto sea posible a la vida del adulto, los padres eficaces les dedican tiempo a sus hijos y atienden sus necesidades y demandas, platican y pasan tiempo con ellos y les enseñan habilidades.

- Los niños y niñas necesitan amor y aceptación incondicionales: El sentimiento de seguridad y el concepto de sí mismos depende del amor y aceptación que reciben de los adultos, lo cual debe ser incondicional, sin requisitos, para que el niño y la niña se desarrolle seguro.
- Los niños y niñas necesitan ser respetados: Es necesaria la comprensión de los demás, deben ser escuchados, entender su posición, no criticarlos, no humillarlos, ni abusar de ellos física o emocionalmente, el respeto a los niños y niñas no es hacer lo que ellos quieren, y el respeto debe ser mutuo, recíproco y en dos sentidos de los niños a los adultos y de los adultos a los niños y niñas.
- Los niños y niñas son diferentes: Es necesario reconocer que todos los niños y las niñas son diferentes y por lo tanto tiene necesidades distintas unos de otros, además las necesidades de los niños y niñas también van de acuerdo según la etapa de su desarrollo.
- Un medio ambiente adecuado: Es importante crear en los niños y las niñas un ambiente constante y predecible, lo cual los hará sentir más seguros y tranquilos, le brinda al niño y a la niña estabilidad. Si es un medio hostil y de constantes peleas y disturbios familiares ellos se sienten inseguros y repercutirá en su comportamiento.
- Enseñarles al niño y a la niña a enfrentar la vida de una manera positiva: La actitud que se toma ante la vida es importante y se puede transmitir a los hijos, un buen ejemplo es aprender a ser responsables de sus acciones, y hacerle

comprender que todos cometemos errores, pero que existen maneras de remediarlos y aprender de ello.

- La norma no solo se debe utilizar para resolver los problema que se van presentado, sino por el contrario, utilizarla para lograr en los niños y las niñas, características que los lleven a crecer de una manera estructurada, con objetivos definidos, capacidad de tomar decisiones y resolver problemas que se presentan en la vida cotidiana.

Sobre lo anterior, es importante retomar palabras de Piaget y Kohlberg donde afirman que para que exista un verdadero aprendizaje del desarrollo moral en el niño y la niña, éstos deben construir las reglas a través de su experiencia y reflexiones, y no ser impuestas por otros, lo cual es muy importante ya que el niño y la niña no aprende simplemente de las palabras que se le ofrecen sino a través de lo que él vive y siente; puede llegar a reflexiones que utiliza para lograr una vida autosuficiente e independiente.

3.5.3 Y cómo educar con autoridad?

Guzman (2004), plantea que la eficacia de la autoridad a la hora de aplicar los límites en los niños y niñas es lo más importante. Si se presentamos una buena regla, los niños y niñas estarán dispuestos a cumplirla. Los padres no están preparados para establecer los límites. Falta habilidad para hacerlo. Se habla demasiado, se exagera en la emoción, y en muchos casos, no se expresa con claridad y menos con autoridad. Cuando se necesita decir a los niños y niñas que deben hacer algo y "ahora" (recoger los juguetes, irse a la cama, etc.), se debe tener en cuenta algunos consejos básicos:

- Tener objetividad: Es frecuente oír de los padres expresiones como "Pórtate bien", "Sé bueno", o "no hagas eso"; un límite bien especificado dice a un niño y a una niña exactamente lo que debe estar hecho.
- Tener objetivos: En cuestiones realmente importantes, cuando existe una resistencia a la obediencia, se necesita aplicar el límite con firmeza. Un límite firme dice a un niño y a una niña que deben parar con dicho comportamiento y obedecer a los deseos inmediatamente. Las normas firmes son mejor aplicados con una voz segura y sin gritos. Los niños y las niñas son más receptivos en "hacer" lo que les ordenan. Directivas como el "no" o "pare" dicen a un niño y una niña que es inaceptable. En general, es mejor decir a un niño o a una niña lo que debe hacer ("Habla bajo") antes de lo que no debe hacer ("No grite").
- Explica el porqué: Cuando una persona entiende el motivo de una regla, como una forma de prevenir situaciones peligrosas para sí mismo y para otros, se sentirá más animado a obedecerla. De este modo, lo mejor cuando se aplica una norma, es explicar al niño y la niña el porqué tiene que obedecer. Entendiendo la razón para el orden ayuda a los niños y niñas a que desarrollen valores internos de conducta o comportamiento. Antes de dar una larga explicación que puede distraer a los niños y niñas, manifieste la razón en pocas palabras.

Siempre que aplique la norma a un niño o a una niña, se debe indicar una alternativa aceptable. Por hacerlo sonará menos negativo, por ofrecerle alternativas, le está enseñando que los sentimientos y deseos son aceptables. Es necesario que se deje claro para los niños y niñas que la desaprobación está relacionada a su comportamiento y no directamente a ellos. Cuando los padres están muy enojados castigan más seriamente y son más propensos a ser verbalmente y/o físicamente abusivos con los niños y las niñas.

La norma es básicamente enseñar al niño y la niña cómo deben comportarse. No se puede enseñar con eficacia si se es extremadamente emocional. Delante de un mal comportamiento, lo mejor es llevar un minuto de calma. Todos los niños y niñas necesitan que sus padres establezcan guías para el comportamiento aceptable. Cuanto más expertos en fijar los límites, mayor es la cooperación que se recibe de los niños y las niñas y menor la necesidad de aplicar consecuencias desagradables para que se cumplan los límites. El resultado es una atmósfera más agradable para los padres, los niños y las niñas.

Según Luna (1995), el impacto que los padres ejercen sobre el comportamiento de sus hijos difiere según la edad de éstos y el nivel evolutivo. Cuando el niño y la niña son pequeños e incapaces de satisfacer sus propias necesidades, su gratificación depende completamente de sus padres y, por ello, se dirige completamente hacia ellos. Por ello, en la medida en que los padres satisfacen esas necesidades, contribuyen al desarrollo de su sentido de seguridad o de la falta de él, de sus expectativas para el futuro y de los medios que le enseñan para enfrentar al mundo. Sin embargo, cuando adquiere más independencia y su mundo se extiende, las influencias paternas dejan de ser primordiales o exclusivas; otras personas del medio empiezan a influir de una manera significativa sobre su conducta.

El gran desafío para los padres, es aprender a identificar los eventos del ambiente que se han convertido en satisfactores de las necesidades de sus hijos y extraer las características esenciales de las personas y personajes que se han convertido en nuevos modelos para ellos, para lograr mantener el nivel de influencia y conocimiento necesario sobre sus conductas. Lamentablemente, muchos padres, con las mejores intenciones, continúan la relación con sus hijos como si nada hubiera cambiado y de esa forma, promueven sin querer conductas infantiles que no son ni eficaces ni adaptativas.

Estando la educación en manos de instituciones escolares, éstas se encargan de satisfacer necesidades que la familia no puede, pero teniendo en consideración que los miembros de la familia y del preescolar se siguen ocupando de la educación de los niños y niñas, la escuela se encarga de atender a lo colectivo y la familia, de atender a lo individual. Queda a la vista el funcionamiento colaborativo que deben realizar ambas instituciones, buscando objetivos en común y trabajando en conjunto para el beneficio de los aprendizajes de los educandos.

3.5.4 El manejo de la autoridad desde diferentes métodos.

Satir (1999), plantea que generalmente, los niños y niñas quieren complacer a sus padres. Los padres, si son sabios, integran este deseo de complacer a sus actividades disciplinarias. Cuando los padres demuestran su alegría y aprobación por el comportamiento que les agrada, esto refuerza el buen comportamiento del niño y la niña. Cuando los padres demuestran su desaprobación al comportamiento peligroso o desagradable del niño y la niña pequeños, tienen mayor posibilidad de éxito cuando el niño y la niña sean mayores.

Los niños y niñas pueden hacer que sus padres se enojen. Los padres deben tener control de sí mismos cuando están enojados. Aunque un grito de "no" puede atraer la atención de un niño o niña deben de saber lo que se espera de ellos. Los padres deben de ponerse de acuerdo y deben de explicarles claramente las reglas al niño y a la niña. En ésta sociedad heterogénea, donde existen tantas culturas y maneras de criar los niños y niñas, cada familia espera un comportamiento diferente de sus hijos, por tal razón que cuando los padres y los niños y niñas no están de acuerdo sobre las normas, ambos deben de tener un intercambio de ideas que los ayude a conocerse. Sin embargo, los padres son los responsables de establecer las reglas y los valores de la familia ya que evitar que el comportamiento indeseable comience es más fácil que ponerle fin luego.

Al respecto, Wyckoff (2007), plantea que el dominio de sí mismo o autocontrol no ocurre automáticamente o de repente. Los niños y niñas pequeños necesitan que sus padres los guíen y apoyen para que comiencen el proceso de aprender a controlarse. El autocontrol corrientemente comienza a los seis años. Cuando los padres guían el proceso, el autocontrol aumenta durante los años escolares. Los adolescentes pueden todavía experimentar y rebelarse, pero la mayor parte de ellos pasa por este período y llega a ser un adulto responsable, especialmente si desde temprana edad han establecido normas en las familias, la cual transmite sus métodos de disciplina y sus expectativas a los niños y niñas de generación en generación:

“Los niños suelen ser un fiel reflejo de lo que ven en casa en cuanto a comportamiento y modales; sobre todo en los primeros años que apenas cuentan con otro contacto social que el de sus padres. Desde ese preciso instante se debe tener cuidado con los comportamientos, con el lenguaje, con los gestos. Todas las enseñanzas son buenas, pero la educación será una de las más importantes y necesarias para su desarrollo como persona. Un niño educado es un adulto respetuoso, tolerante y preparado para convivir con los demás”. (p.98)

Siguiendo a Wickoff (2007), se encuentra que, en principio lo fundamental al hablar de disciplina, es tomar en cuenta que su significado no debe usarse como sinónimo de reprimenda, castigo, gritos, maltratos... sino como un proceso a través del cual se enseña a los seres humanos a respetar a entender las consecuencias de los actos a dar y a recibir y, por supuesto a adaptarse a una realidad que impone ciertos límites. Para llevar a cabo un método hay que tomar en cuenta además, que es fundamental que ambos padres o representantes de cada niño y niña estén de acuerdo con las normas a señalar y la forma de hacerlo,

para que no existan confusiones y el niño y la niña no perciba incongruencias entre los límites que coloca un padre con respecto al otro; evitando así que se establezcan alianzas inadecuadas.

En el desarrollo de este proceso se verán en la necesidad de señalar muchas veces lo que el niño y la niña no puede hacer, por lo que él tenderá a percibir que vive en medio de muchos "NO": "No puedes hacer eso", "No toques aquello"... y se sentirá limitado. Por esto es necesario tomar en cuenta que los niños y las niñas como parte de su naturaleza tendrán curiosidad y necesidad de moverse libremente y, es importante comprender que ellos requieren de un espacio donde puedan jugar... para estar solos o para compartir con otros niños... un espacio donde puedan tener libertad de movimiento y de explorar su ambiente, para que puedan reconocer cuáles son las acciones que sí puede hacer y dónde.

Wicks (1997), plantea que la personalidad del pequeño no está determinada desde su nacimiento sino que se va desarrollando de acuerdo a las experiencias y vivencias que va teniendo, aunque existen factores que él puede heredar o traer consigo esto no es lo que lo determina en su totalidad, con esto no se quiere decir que se haga de él, lo que hubiera querido ser o querer crear un niño o niña perfecto, se debe buscar que sea una persona con valores definidos y pueda afrontar las diversas dificultades que se presenten en su vida, de acuerdo a sus características propias. Lo importante es que se logre que el niño y la niña lo que haga en la vida, lo haga bien, resulte útil y sobre todo se logre que sea feliz.

En ocasiones como educadores o como padres se tiene diferentes puntos de vista acerca de quién debe imponer la disciplina, si padres o maestros y se está en constante conflicto con el niño y la niña ya que se espera que tenga conductas que se cree que ha aprendido en casa o por el contrario en la escuela, y puede resultar muy cómodo deslindarte de la responsabilidad y dársela al otro ya sea al maestro, al padre o a la madre, o a la familia, esto es una idea errónea, ya que la norma debe ser un trabajo conjunto tanto del educador como de los padres, ya

que desde los primeros años de vida se debe iniciar este proceso y debe ser continuado por los educadores y padres a la par, es por esto importante mantener el compromiso constante para lograr la norma, la cual aporta al pleno desarrollo del niño y la niña.

3.5.5. Características de una inadecuada aplicación de la autoridad.

- Métodos rígidos. Mediante este las figuras de autoridad padres o maestros tienen todo el poder y las reglas, es decir son demasiado estrictos, no se administran consecuencias sino castigos, no se toman en cuenta las necesidades del niño y la niña, ni sus opiniones, en este modelo los adultos tienen la razón, y no hay discusión. Lo que se logra cuando crece es que sean niños y niñas sin iniciativa, poca capacidad para tomar decisiones, poca creatividad, además que no se fomenta la responsabilidad, estos niños y niñas pueden llegar a ser rebeldes, tener una pobre autoestima o ser dependientes de la opinión de las otras personas.
- Métodos permisivos. Este método es totalmente opuesto a la anterior, se da paso a la expresión, desarrolla la creatividad, se toman en cuenta los sentimientos, opiniones, ideas del niño y la niña y se le da la oportunidad de tomar las decisiones, acerca de si hacen o no tarea, de si quieren ayudar en las labores de la casa o no, es decir se establecen pocas reglas o ninguna, además no administran consecuencias por que se cree que el niño y la niña aprenderán por la experiencia, sin embargo en este método no se toma en cuenta que el niño y la niña no tiene la capacidad de autorregular sus conductas y tomar decisiones a largo plazo, esto puede generar ansiedad, inseguridad, poca capacidad para satisfacer sus necesidades y no reconocen la importancia de las cosas, muchas veces estos niños y niñas crecen y no logran adaptarse a las normas sociales y tienen frustración por la falta de herramientas para enfrentarse a la vida, ya que con este tipo de

educación no se crean habilidades y los niños y niñas carecen de estructura para lograr objetivos.

- Combinación de métodos. Muchos padres quieren encontrar el punto medio y buscan pasar de la disciplina rígida a la permisiva y viceversa, cuando la rigidez no funciona pasan a permisividad, y lo hacen indiscriminadamente, lo cual ocasiona en el niño y la niña inseguridad, incongruencias, contradicciones extremas y el niño y la niña no logran comprender como debe actuar o no actuar, ya que en momentos queremos que el niño y la niña respeten la autoridad y en otros momentos le permite hacer lo que desea.
- Métodos utilizados por los ancestros. En ocasiones los padres como no saben cómo manejar a sus hijos, deciden tomar el patrón que usaron sus padres con ellos, lo que no gustaba de niños y niñas no se aplica y si gustaba se aplica, pero muchas veces lo que dio resultado es lo que no era agradable, sin embargo es importante resaltar que las generaciones o épocas son distintas, además cada niño y niña tiene sus propias necesidades particulares, por lo cual los hijos se parecen más a la generación que les toco vivir que a sus padres.
- Copiar algún método usado por otra persona. En ocasiones no se sabe cómo reaccionar y se utiliza el método que a otra persona le ha funcionado y, puede ser posible que si haya dado los resultados que la persona esperaba, sin embargo muchas o la mayoría de las veces no funciona porque son circunstancias distintas, y el niño y la niña tienen características propias. Existen diversas formas o métodos de educar que son inadecuados para los niños y niñas, además muchas de las conductas como educadores o padres no propician un buen desarrollo del niño y la niña o por el contrario le causan daño.

La norma es un proceso en el cual se deben tomar en cuenta diferentes aspectos de los niños y las niñas para lograr una aplicación adecuada. Es importante comprender que el contexto en el que se desarrollan es de suma importancia. Las edades en las que se esperan las conductas únicamente son para ofrecer un parámetro de referencia. Todos los niños pueden presentar variaciones en su desarrollo.

La norma es sinónimo de enseñanza y preparación, para iniciar y aprender este proceso es necesario mencionar las herramientas básicas que debe tener un educador para lograr llevar a cabo el proceso de tiempo, interés y deseo de disfrutar en el desafío de educar a los niños y las niñas. Lo más importante es que el educador en pocas palabras se comprometa a realizar esta labor, ya que si no existe la completa disposición, será mucho más difícil que pueda afrontar las diversas dificultades que se le presentan durante el proceso. Otro punto importante son los pasos para establecer las normas:

- Observar cuidadosamente a los niños y niñas.
- Analizar las situaciones problemáticas.
- Establecer normas.
- Ser coherente al aplicarlas.

Al aplicar la norma es importante tomar en cuenta la mayor cantidad de factores posibles y mediante estos pasos se logra esquematizar y ser objetivos, para lograr encontrar la mejor forma de aplicación. El establecimiento de normas es hacerle saber al niño y la niña hasta dónde puede llegar en su comportamiento y que es lo que se espera de ellos, estas deben ser bien definidas, y en caso de ser quebrantadas conllevarán a una consecuencia.

Es de suma importancia la coherencia ya que es la manera de hacerle saber al niño y la niña que los padres piensan lo que dicen, lo que lleva al niño y a la niña enseñarle que sus padres están al pendiente de su comportamiento, el ser coherentes le da seguridad, a que se promueve el orden, disciplina en la familia y contribuirá a que todos ofrezcan una mejor disposición.

4. PROCESO METODOLÓGICO

4.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1.1 Tipo de estudio

Estudio de carácter Empírico Analítico, con el cual se pretendió reconocer la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma de los niños y niñas de cinco (5) a seis (6) años que estudian del Colegio Mixto Juan Pestalozzi de la ciudad de Cali, haciendo énfasis en el análisis de los datos con los cuales se presentan los fenómenos o hechos de la realidad que, dada su similitud, es necesario describir sistemáticamente a fin de evitar un posible error en su manejo.⁸

De acuerdo con Hernández Sampieri (2006), éste tipo de estudio busca conocer y establecer diversos criterios y variables que pueden tener efecto dentro de un comportamiento o situación, sin someter a los sujetos a un control riguroso; se trata entonces, de obtener información en un medio natural, sin emitir juicios o cambios dentro de lo observado o documentado.

4.1.2 Unidad de análisis

Proceso de planeación en niños y niñas de 5 a 6 años en la construcción de la norma según la Influencia de los estilos parentales.

⁸ Tamayo y Tamayo. Citados por: Azcárate, J. Representaciones Sociales de Universidad en Estudiantes Universitarios. Una Comparación Transcultural. Universidad de Sevilla, España. 2006. P.56

4.1.3. Unidad de trabajo

El colegio Mixto Juan Pestalozzi, es una institución educativa de carácter privado, sin ánimo de lucro, adscrito a la secretaría de Educación Municipal, la cual atiende 300 niños y niñas en los niveles de Preescolar (Jardín y Transición), Básica Primaria y Básica Secundaria. Actualmente se encuentra ubicada en el Barrio Terrón Colorado, el cual hace parte de la comuna 1 de la Ciudad de Santiago de Cali, Departamento del Valle del Cauca.

Es una Institución Educativa que inicia sus labores en el año de 1983 con el nombre Escuela Experimental de Cali, y posteriormente en el año de 1999 cambia su razón social y toma el nombre actual. Desde su inicio, fue fundada por la Licenciada María Consuelo Rocha Mera, quién se ha desempeñado como su directora desde ese entonces.

4.1.4. Características de la muestra

Dentro de la población total, La Institución Educativa cuenta en la actualidad con 35 niños y niñas entre las edades entre cinco a seis años de edad, sin embargo, para efectos de la investigación se seleccionó una muestra conformada por 12 niños y 8 niñas para un total de 20, pertenecientes al grado de transición del Colegio Mixto Juan Pestalozzi de la ciudad de Cali.



Gráfico N° 1. Número de niños de la muestra.

Los niños y niñas viven en la comuna 1 de la Ciudad de Cali, la mayoría de ellos (15) se encuentran ubicados en estrato 1 y los restantes que son la minoría (5) en estrato 2.

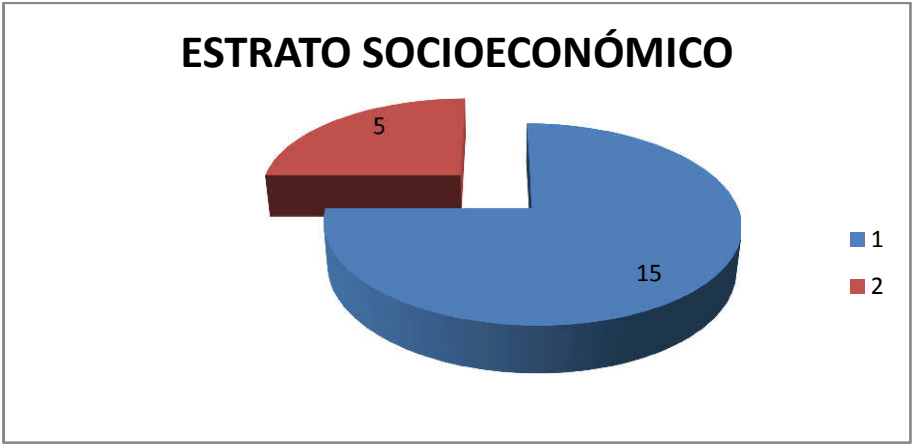


Gráfico N° 2. Estrato socioeconómico de la muestra.

La mayoría de estos niños (16) viven en el Barrio Terrón Colorado, y los 4 restantes viven en los barrios Vista Hermosa, Palermo y La Fortuna.

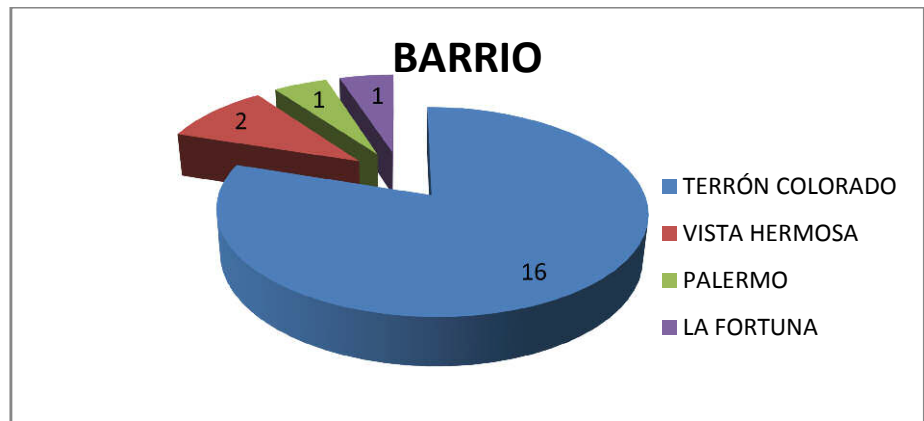


Gráfico N° 3. Barrios donde viva los niños y niñas.

Dentro de la caracterización familiar que se realizó en esta población, se encuentra que la mayoría de los niños (12) viven en un hogar nuclear en el cual ambos padres están presentes y otro número de niños (7) también muy importante, vive con su madre y familiares maternos.



Gráfico N° 4. Personas con quien vive el niño o la niña.

La mayoría de estos hogares (9) están compuestos por 3 personas, sin embargo, otros hogares de un número significativo de niños (5) viven 5 o más personas, lo cual muestra la extensión de las familias en esta población.



Gráfico N° 5. Número de personas que viven con el niño.

10 de estos niños son hijos únicos y 6 tienen 1 hermano.



Gráfico N° 6. Número de hermanos que tiene el niño.

En estos hogares, se encontró que en la mayoría (14) la madre es la persona responsable directa del cuidado del niño o niña, y en otros casos (5) algún familiar apoya esta labor y en 1 caso la nana lo hace mientras sus padres trabajan.



Gráfico N° 7. Persona que cuida al niño.

En estos hogares, generalmente los padres trabajan para brindar el soporte económico y las madres que lo hacen refieren hacerlo desde la casa para poder continuar con el cuidado de sus hijos.



Gráfico N° 8. Número de personas que trabajan en el hogar.

4.2. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Para llevar a cabo la recolección de la información necesaria para esta investigación, se utilizaron 2 Instrumentos para identificar los Estilos parentales y un instrumento que permitió ampliar la caracterización de la población e indagar acerca de la construcción de la norma.

4.2.1. Escala de tipificación de los estilos de disciplina parentales.

Para identificar los estilos parentales, se utiliza el siguiente instrumento: Instrumento de abordaje cualitativo, elaborado y aprobado en juicio de expertos en el proyecto de investigación de Bustamante, 2003 (referenciado en los antecedentes). Este instrumento es de naturaleza cualitativa y su estructura interna se configura a través de situaciones hipotéticamente críticas que tienen en cuenta la experiencia del niño y la niña en el hogar, que comprometen a los padres a asumir un rol, cuya aplicación se hace en forma individual y dialógica con el niño y la niña. En su estructura interna, está compuesto de diez ítems.

- Visto desde los padres. Esta Escala permite evaluar el estilo parental, teniendo en cuenta las categorías seleccionadas en este proceso de investigación. Se aplica a padres en momentos diferentes. Los criterios del instrumento se elaboran teniendo en cuenta los posibles escenarios en donde transcurre la cotidianidad del niño (a), entre ellos, la casa, el barrio, la escuela, el juego, las interacciones con los padres y otros adultos.

El otro criterio, consiste en elaborar situaciones problemáticas, que comprometen a los padres a dar una respuesta o solución específica, desde su estilo, a fin de identificar su congruencia, con las tres

categorías básicas consideradas en este trabajo. Otro criterio que empleo el autor es haber seleccionado tres opciones de respuesta que configuran el plano de disciplina que, en este caso, asume las categorías: democrático, autoritario y permisivo. (ver Anexo 1).

- Vistos desde el niño. Este instrumento es de naturaleza cualitativa y su estructura interna se configura a través de situaciones hipotéticamente críticas que tienen en cuenta la experiencia del niño (a) en el hogar, que comprometen a los padres a asumir un rol, cuya aplicación se hace en forma individual y dialógica con el niño (a). En su estructura interna, está compuesto de cinco ítems y su aplicación se hizo en el mismo escenario de la escuela, en colaboración de directores de cada curso y tres estudiantes de último semestre de Psicología de la Universidad Antonio Nariño de Armenia, previa preparación por el investigador. (Ver anexo 2.).

4.2.2 Encuesta de Percepciones de los padres frente a la construcción de norma de sus hijos

Para identificar la construcción de la norma, se utilizó el siguiente instrumento: Es un instrumento semi-estructurado, con preguntas abiertas que permiten explorar en profundidad la situación cotidiana del niño y su familia. Para este fin, se precisa la necesidad metodológica y práctica de utilizar la entrevista, la cual permite un mayor acercamiento a la información que brindan los padres de familia, y da el espacio necesario para conocer más de la familia y del entorno de los niños.

Al interior de éste instrumento, se indaga en primer lugar por la conformación familiar:

- Fecha de nacimiento.
- Convivencia del niño.
- Identificación del padre y la madre (Procedencia, Edad, Ocupación, Horario de trabajo).
- Vivienda (Propia – alquilada, Casa- apartamento – pieza, Entorno, distribución y servicios domiciliarios).
- Ingresos económicos. (Personas que aportan a la economía del hogar, Nivel de Ingresos, Seguridad Social, Persona a cargo de la Educación del niño).

En segundo lugar, se explora la dinámica familiar, a través de preguntas abiertas por medio de varios ítems, que buscan conocer la situación del niño en su cotidianidad, así como la posición de los padres con respecto a la norma y a su cumplimiento.

4.3 PROCEDIMIENTO PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN

- Selección de los niños y las niñas, padres, madres para la obtención de la información.
- Preparación y motivación de cada uno de las fuentes sobre el proceso de recolección de la información.
- Aplicación de los instrumentos seleccionados para la obtención de la información.

5. PRESENTACION Y ANALISIS CUALITATIVO DE RESULTADOS

Con el fin de facilitar la presentación de los resultados y su comprensión, se tendrá en cuenta cada uno de los Instrumentos utilizados y la descripción de los resultados en cada uno de los ítems. A continuación se presenta el análisis de la información recolectada dentro de esta investigación, datos que para una mayor comprensión se presentarán bajo parámetros cuantitativos y cualitativos, dimensiones que permitieron conocer y describir con mayor facilidad la utilidad y el significado de este estudio.

Para llevar a cabo el procesamiento de la información recolectada a través de los instrumentos utilizados, se usó el paquete simple SPSS versión para Windows y acces utilizando los comandos “Frecuencias and descriptives”; programa que presentó los datos de forma organizada y precisa. Cabe mencionar que por tratarse de una muestra estadísticamente pequeña ($n =$ menor que 30), y que se trata de ítems de tipo cualitativo, lo mas recomendado es la presentación de resultados por medio de frecuencias en porcentajes.

5.1. ENCUESTA DE PERCEPCIONES DE LOS PADRES FRENTE A LA CONSTRUCCIÓN DE NORMA DE SUS HIJOS

Al interior de esta encuesta, se exploran datos de caracterización de cada una de las familias de los niños y niñas integrados al estudio, así como los hábitos y rutinas cotidianas que se relacionan con la norma y el manejo de las mismas en el hogar.

CARACTERIZACIÓN FAMILIAR

- **Item 1. Personas con quien convive el niño o la niña.** Este ítem, permite explorar y conocer, quienes son las personas que conviven con el niño o la niña, lo cual aclara sobre la estructura familiar y la dinámica relacional que allí aparece.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Convive con los padres	12	60%
Convive con padres, abuelos y tíos	8	40%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 1. Personas con quien convive el niño o la niña.

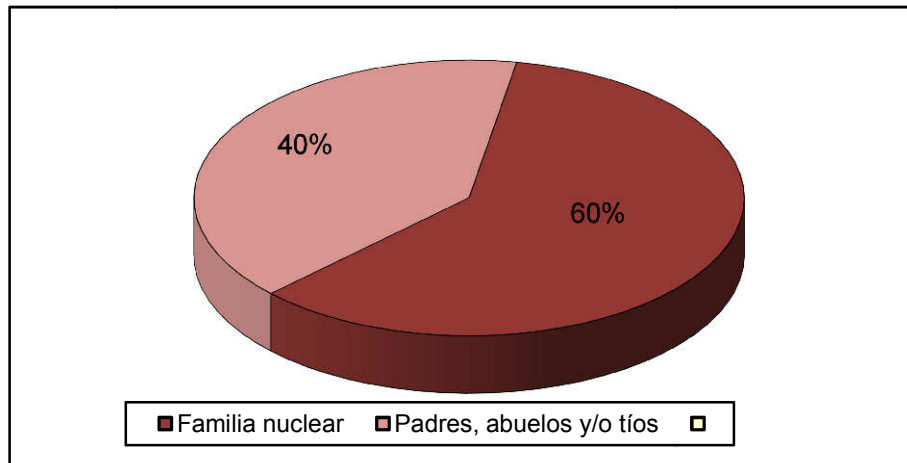


Gráfico N° 9. Personas con quien convive el niño o la niña.

Al interior de éste ítem, se encontró que el 12% de niños y niñas viven sólo con sus padres, y el 40% comparten su vida familiar y residencia con sus abuelos o con uno de ellos, así como con tíos y primos.

- Item 2. Procedencia del padre. Al interior de éste ítem, se exploran los datos demográficos relacionados con ambos padres, su lugar de procedencia, dónde viven, edad, ocupación y horario laboral; esto, con el fin de conocer aspectos relacionados con la cultura de los padres y el tiempo que pueden dedicar a sus hijos de acuerdo con su trabajo.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Procede de otra región	10	50%
Procede de Cali	10	50%
Formación bachiller	20	100%
Labora como operario	15	75%
Desempleado	1	5%
Labora en sector comercial	4	20%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 2. Procedencia del Padre del niño o la niña.

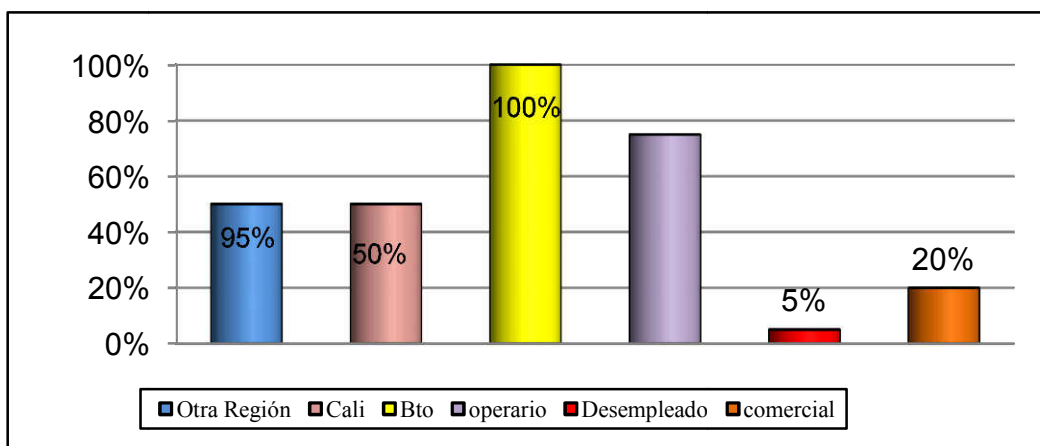


Gráfico N° 10. Procedencia del Padre del niño o la niña.

Los resultados permiten observar que el 50% de la población procede de otras regiones del país, el 50% restante procede de Cali. El 100% de los padres tienen formación secundaria, el 75% laboran como operarios, el 20% laboran de manera independiente en el sector comercial y el 5% se encuentra desempleado.

- Item 3. Procedencia de la madre.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Procede de Cali	18	90%
Procede otra región	2	10%
Dedicada al hogar	10	50%
Labora	10	50%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 3. Procedencia de la Madre del niño o la niña.

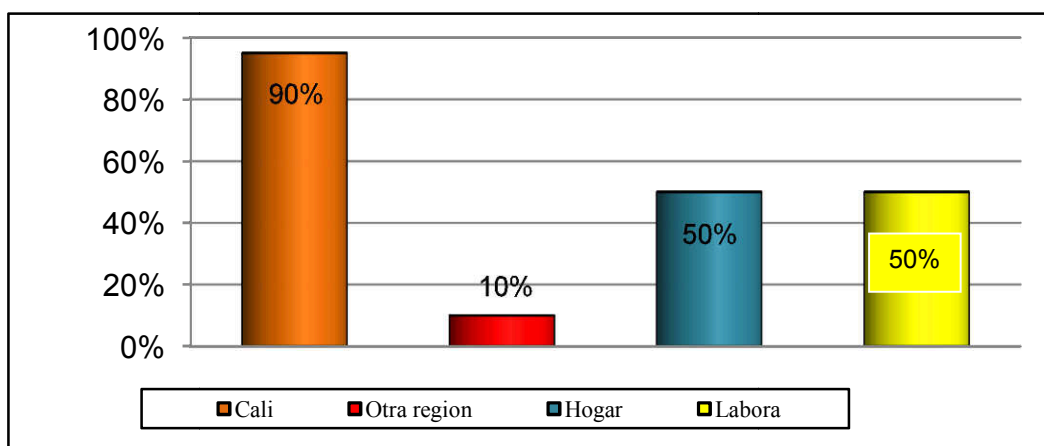


Gráfico N° 11. Procedencia de la Madre del niño o la niña.

Con respecto a la madre, se encontró que el 90% de las madre provienen de la ciudad de Cali y el 10% de otra región, el 50% se dedica al hogar y el otro 50% restante labora fuera del hogar.

- Item 4. Vivienda. Al interior de éste ítem, se intentan conocer sobre la residencia del niño o la niña, el medio en el cual vive, si se trata de vivienda propia o alquilada y cómo es la distribución de la misma.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Vive en casa	11	55%
Vive en Apto	9	45%
Vivienda Alquilada	7	35%
Vivienda Propia	6	30%
Vivienda Familiar	7	35%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 4. Descripción Vivienda.

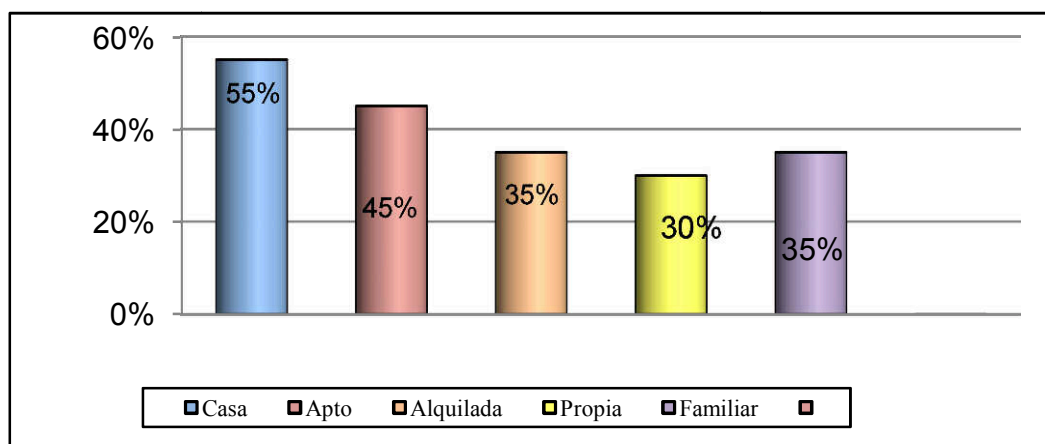


Gráfico N° 12. Descripción de la Vivienda.

Se puede observar que el 55% de los niños y niñas viven con sus familias en casa y el 45% en Apartamento. Considerando la pertenencia de la vivienda, la información recolectada indica que el 30% tiene vivienda propia, el 45% alquilada y el 35% se encuentra en vivienda familiar.

- Item 5. Aportes económicos al hogar.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Solo el padre	8	40%
La madre y el padre	6	30%
La madre y otros familiares	6	30%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 5. Aportes económicos al hogar.

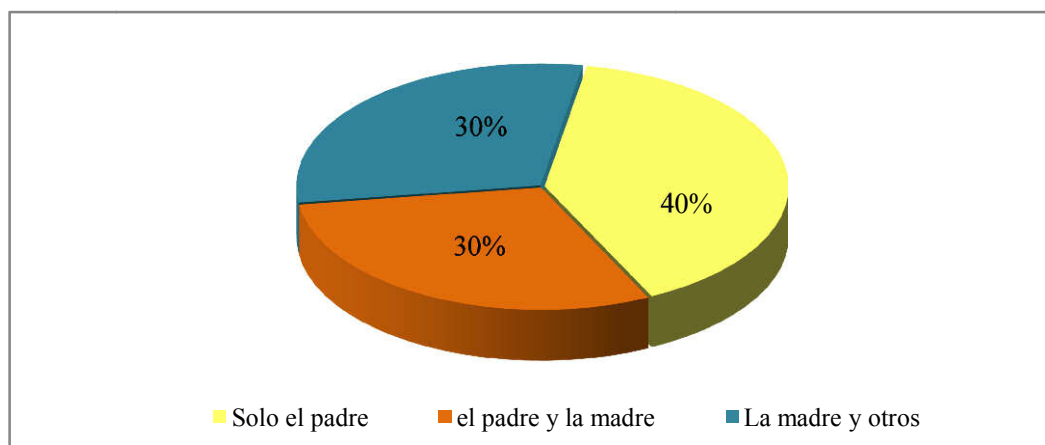


Gráfico N° 13. Aportes Económicos al Hogar

Con respecto a la economía de la familia, se encontró que el 40% de los padres lleva la responsabilidad única y exclusiva de la economía en el hogar, en el 30%

de los casos, la madre colabora y en el 30% de las familias bajo estudio es la madre del niño y la niña junto con otros familiares, quienes aportan al hogar. .

- Item 6. Ingresos económicos del hogar.

RESPUESTA	SUJETOS	%
1 SMLV	13	65%
2SMLV	6	30%
Más de 2 SMLV	1	5%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 6. Ingresos económicos del hogar.

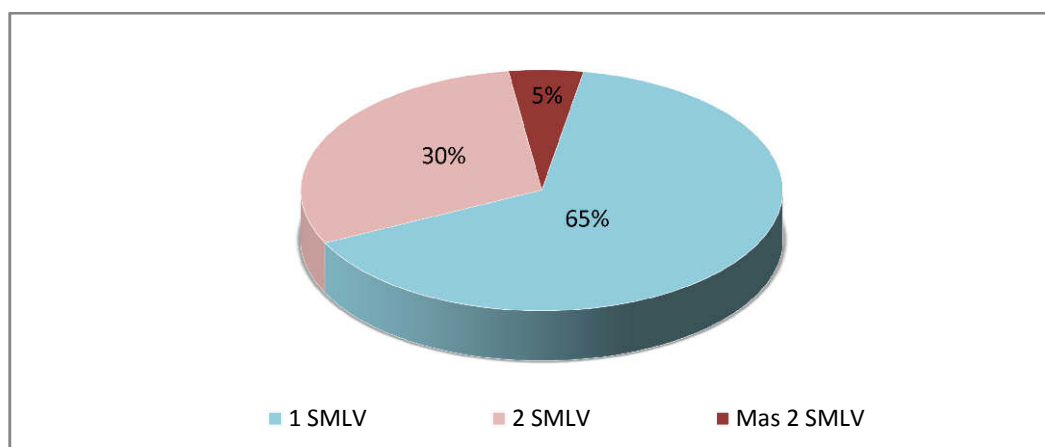


Gráfico N° 14. Ingresos Económicos del Hogar

El 65% de los hogares cuenta con un ingreso mensual correspondiente al salario mínimo, el 30% con ingresos iguales a dos salarios mínimos y el 5% con ingresos superiores a los 2 salarios mínimos.

- Item 7. Afiliación a salud. Este ítem permite conocer si el niño y la niña cuentan con afiliación a la Seguridad social, considerada como una necesidad básica y crucial para el ser humano.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Si tiene Seguridad	20	100%
La madre asume la educación	8	40%
El padre asume la educación	9	45%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 7. Afiliación a Salud.

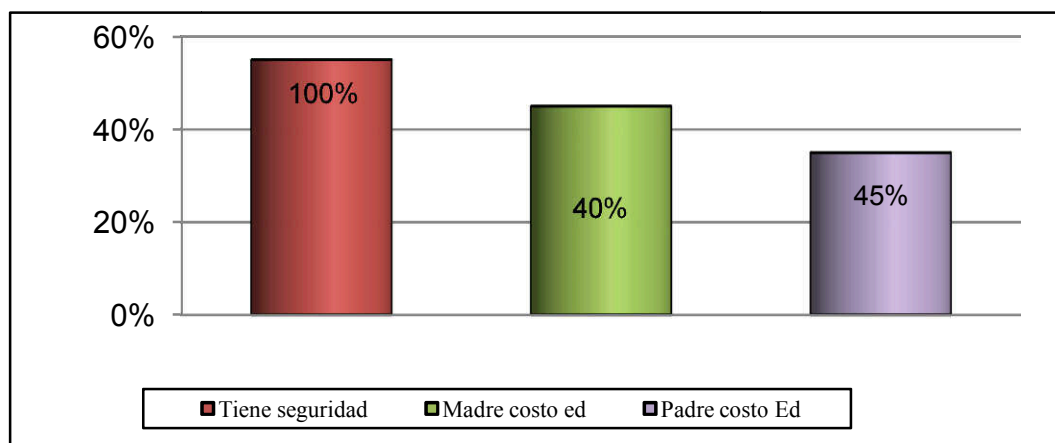


Gráfico N°15. Afiliación a salud.

El 100% de los niños y niñas tiene afiliación al sistema de salud. En el 40% de los casos, la madre se hace cargo de los costos por salud y educación y en el 45% es el padre.

■ **CONSTRUCCIÓN DE LA NORMA**

- Item 8. ¿Para usted, qué son las normas? Este ítem busca conocer el concepto y la idea que tienen los padres acerca de lo que es una norma.

RESPUESTA	SUJETOS	%
La norma es para cumplir	14	70%
La norma es para educar	6	30%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 8. Qué es la norma?

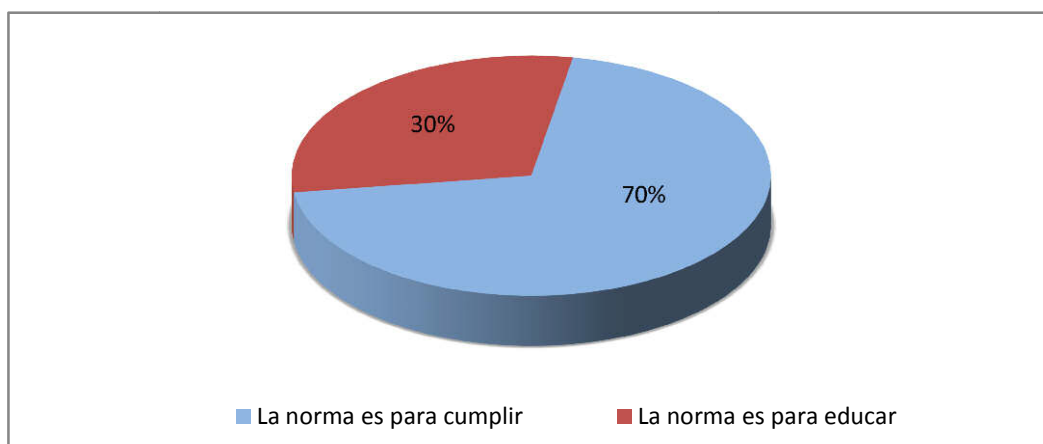


Gráfico N° 16. Qué es la norma?.

Para el 70% de los padres de los niños y niñas bajo estudio, la norma es una “regla que se debe cumplir”, y el 30% señala que la norma es para educar

- Item 9. Definición de las normas en el hogar. De acuerdo con los padres de familia, las normas, para las familias estudiadas, se definen especialmente a partir de los valores como: la obediencia, el respeto, la tolerancia y la colaboración.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Se definen bajo las normas del hogar	7	35%
Se define por la educación	8	40%
Disciplina	5	25%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 9. Definición de norma en el hogar.

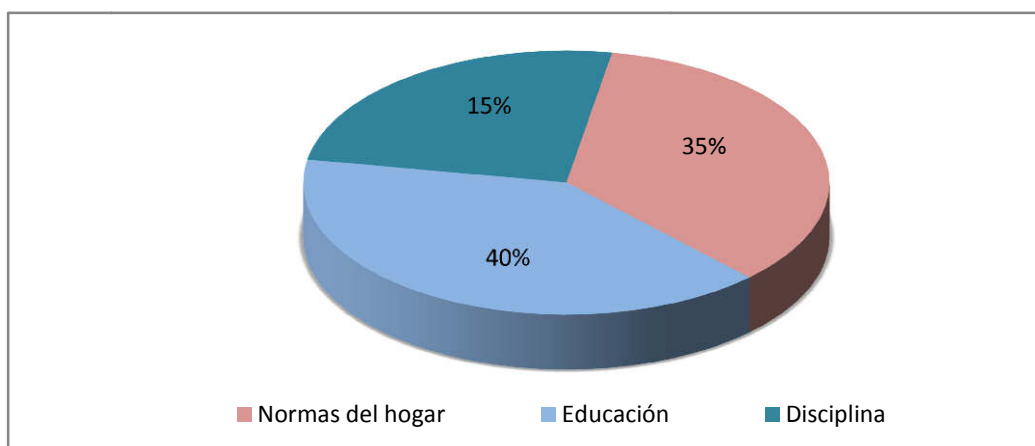


Gráfico N° 17. Definición de norma en el hogar

El 35% de los padres considera que la norma se equipara a la norma del hogar, el 40% la relaciona con educación y el 25% restante la asocia con disciplina.

- Item 10. Personas que intervienen en la construcción de las normas en el hogar.. Este ítem busca reconocer cómo la familia logra establecer cuáles son las normas que se deben considerar dentro del hogar, y que sean adecuadas para la formación del niño y la niña.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Sólo los padres	18	90%
Los niños participan	2	10%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 10. Personas que establecen las normas. .

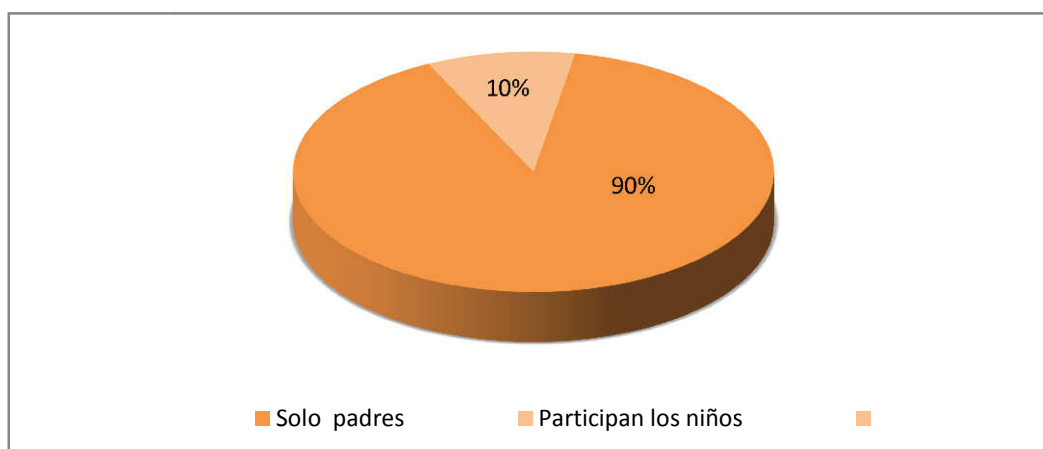


Gráfico N° 18. Personas que establecen las normas.

De acuerdo con las respuestas de las familias, en el 90% de ellas, son los padres quienes establecen las normas, y en el 10% de los casos se le permite a los niños participar en el establecimiento de las normas.

- Item 11. El compartir los horarios para alimentación (desayuno, almuerzo y comida) en la familia. Como hábito y rutina familiar, las horas de alimentación se convierten en un espacio donde los miembros de la familia se integran y comparten sus situaciones personales e individuales, de allí que considere éste aspecto dentro del estudio.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Comparten hora alimentos	13	65%
Reúnen fines de semana	5	25%
No se reúnen	2	10%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 11. Compartir en Familia.

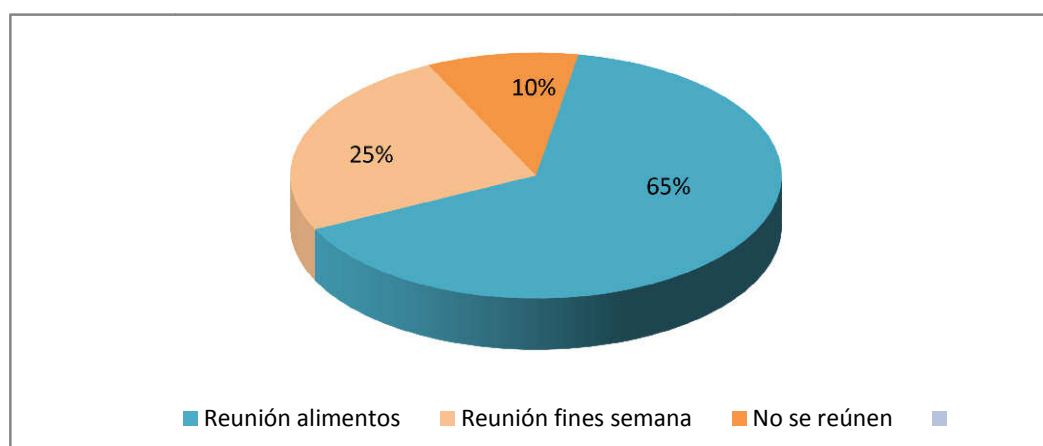


Gráfico N° 19. Compartir en Familia.

La información, permite observar que el 65% logra reunirse y compartir en las horas de la alimentación, el 25% solo se reúne los fines de semana y el 10% restante No se reúne en familia.

- Item 12. Actividades que frecuentemente realiza la familia. Con este ítem se busca conocer los espacios y tiempos que la familia comparte, así como las actividades que realizan, lo cual es importante en el desarrollo del niño y la niña ya que se genera la integración familiar y la cercanía del niño o la niña con sus padres.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Salidas y paseos	16	80%
Juego	5	25%
Televisión	6	30%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 12. Actividades en Familia

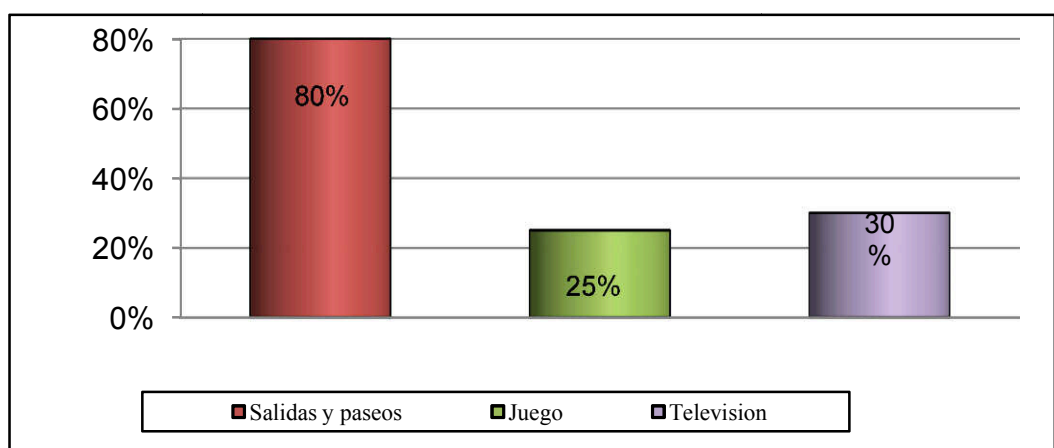


Gráfico N° 20. Actividades en Familia

El 80% realiza con frecuencia en salidas y paseos con toda la familia a parques, centros comerciales o visitas a otros familiares. Un 25% prestan importancia al juego y el 30% al ver Televisión.

- Item 13. Actividades que realiza el niño-niña cuando está en la casa. Se busca explorar cuáles son las actividades que realiza el niño y la niña cotidianamente en su hogar, a qué dedica el tiempo cuando no se encuentra en el colegio.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Juego	14	70%
Ver Televisión	12	60%
Labores académicas	9	45%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 13. Actividades del niño y la niña en su hogar

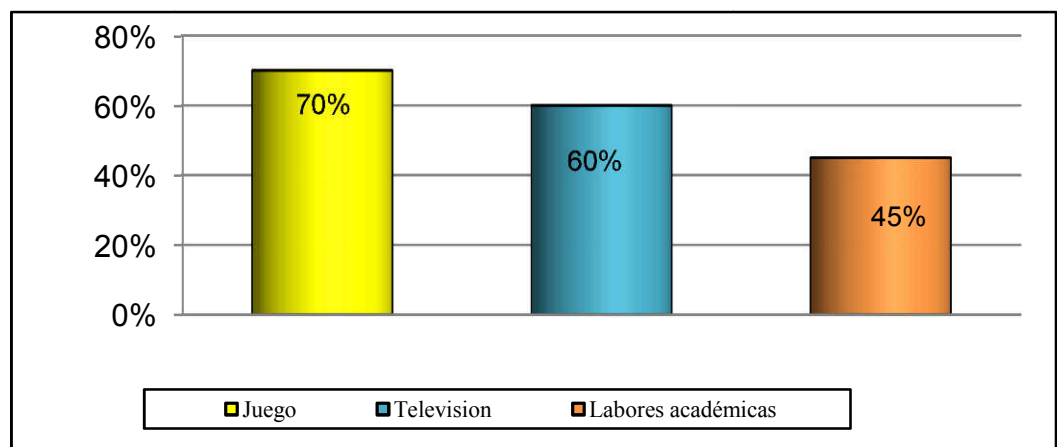


Gráfico N° 21. Actividades del niño y la niña en su hogar

Al respecto, se observa que el 70% de los niños y niñas se dedican al juego, el 60% prefiere la Televisión, un 45% realiza labores académicas.

- Item 14. Persona que colabora al niño-niña en las actividades escolares. En general, los resultados indican que las personas que están al cuidado de los niños y niñas son quienes colaboran en las actividades escolares.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
La madre	15	75%
El padre	3	15%
Otros familiares	5	25%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 14. Persona que colabora al niño en labores académicas

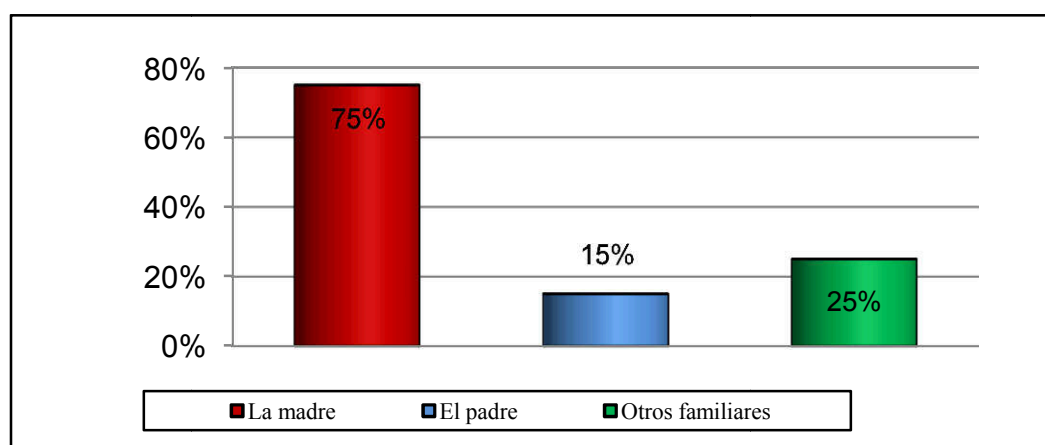


Gráfico N° 22. Persona que colabora al niño en labores académicas

La madre en el 75% es quien colabora en la elaboración de los trabajos académicos al niño y la niña, el padre lo hace en el 15% de los casos y en el 25% lo hacen son las abuelas, primos, hermanos y/o tíos quienes ayudan al niño a hacer sus tareas.

- Item 15. Persona (s) con quienes permanece la mayor parte del tiempo el niño-niña en casa. La permanencia del niño o la niña con otra persona, es una manera de identificar quién está la mayor parte del tiempo con el niño o la niña, ya que de esta persona depende en gran medida su crecimiento y formación como sujeto.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Con la madre	8	40%
Con abuela materna	6	30%
Otros familiares	6	30%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 15. Persona que permanece con el niño o la niña en el hogar.

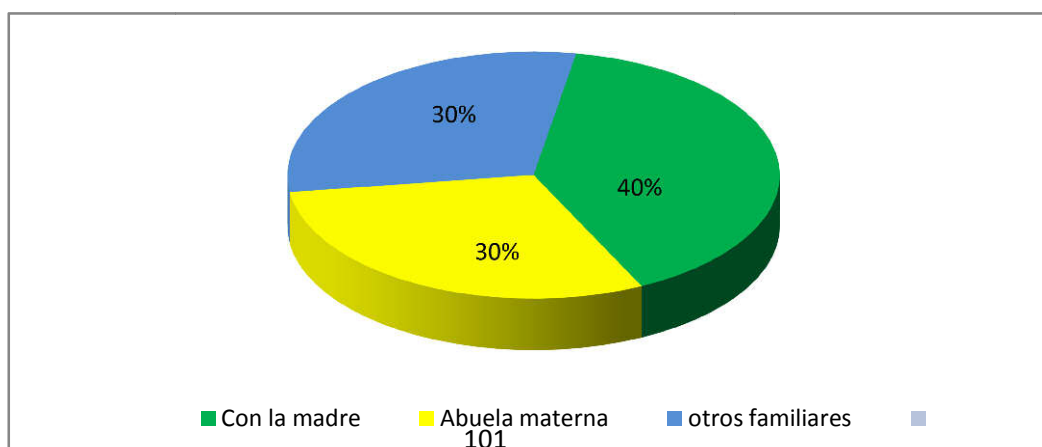


Gráfico N° 23. Persona que permanece con el niño o la niña en el hogar.

En el 40% de los casos, el niño o la niña permanecen con la madre exclusivamente, un 6% está con la abuela materna y el 30% de niños y niñas bajo estudio permanecen al cuidado de abuelos, tíos, primos.

- Item 16. Comportamientos positivos que presenta generalmente el niño-niña.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Obedientes	19	95%
Colaboradores	19	95%
Responsables	5	25%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 16. Comportamientos positivos del niño o la niña. .

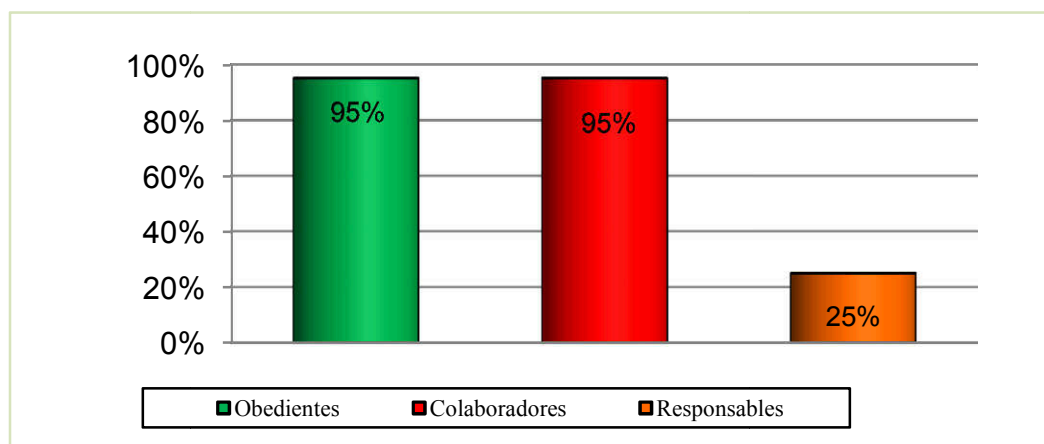


Gráfico N° 24. Comportamientos positivos del niño o la niña.

Para el 95% de los padres, sus hijos son obedientes y colaboradores en el hogar y el 25% exaltan que sus hijos son responsables.

- Item 17. Actitud del padre o la madre cuando el niño-niña se comporta de manera positiva.

RESPUESTA	SUJETOS	%
Felicitaciones	13	65%
Puede pasar desapercibido	12	60%
Besos y abrazos	9	45%
Premios	1	5%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 17. Actitudes de los padres frente a comportamientos positivos.

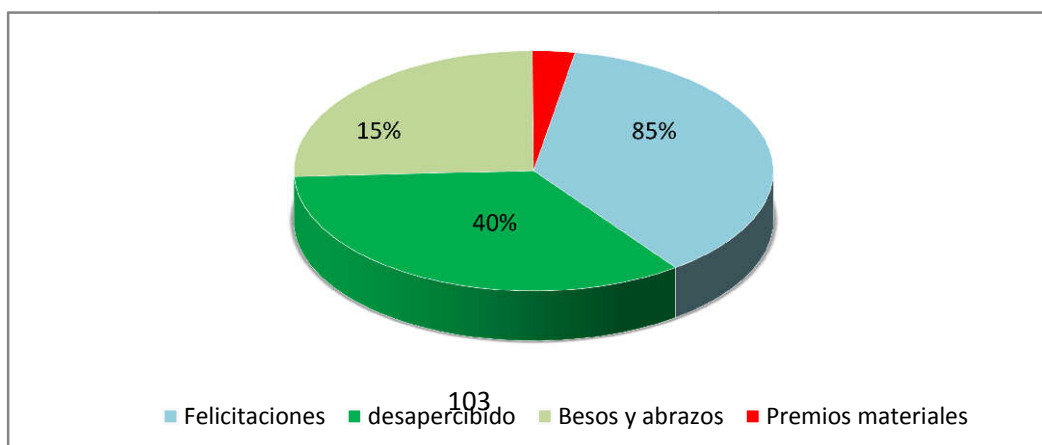


Gráfico N° 25. Actitudes de los padres frente a comportamientos positivos.

En el 65% de los casos, los padres felicitan a sus hijos cuando se comportan de manera positiva, para el 60% puede pasar desapercibido, el 45% manifiesta afectivamente su felicitación por medio de besos y abrazos, y el 5% premia a sus hijos con salidas, juguetes y objetos materiales.

- Item 18. Comportamientos negativos que presenta generalmente el niño o la niña.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Groseros	9	45%
Rebeldes	5	25%
Desobediencia	11	55%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 18. Comportamientos negativos del niño o la niña. .

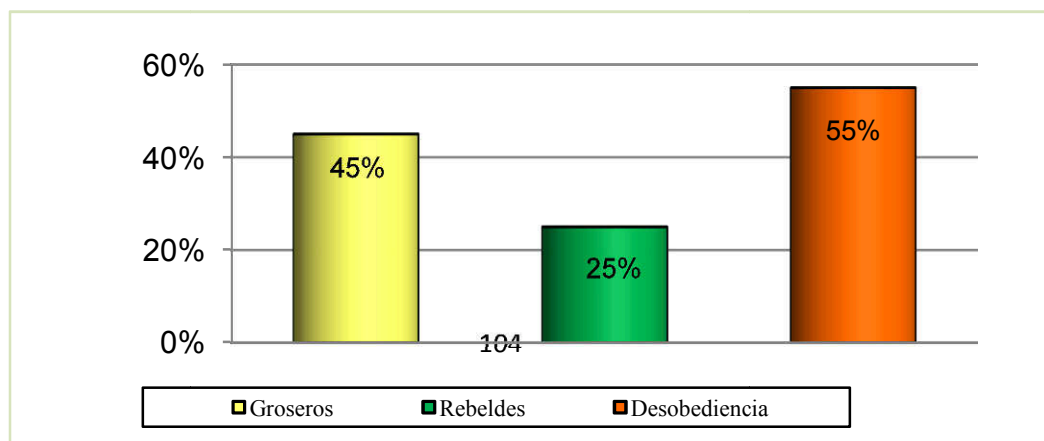


Gráfico N° 26. Comportamientos negativos del niño o la niña.

El 45% de los padres, manifiesta que sus hijos son groseros, el 25% expresan que son rebeldes y el 55% es desobediente.

- Item 19. Actitudes frente a los comportamientos negativos del niño o la niña.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Quitar lo que más les gusta	15	75%
Diálogo	6	30%
Castigo físico	5	15%
TOTAL	20 alumnos	100%

•
Tabla N° 19. Actitudes frente a comportamientos negativos del niño o la niña.

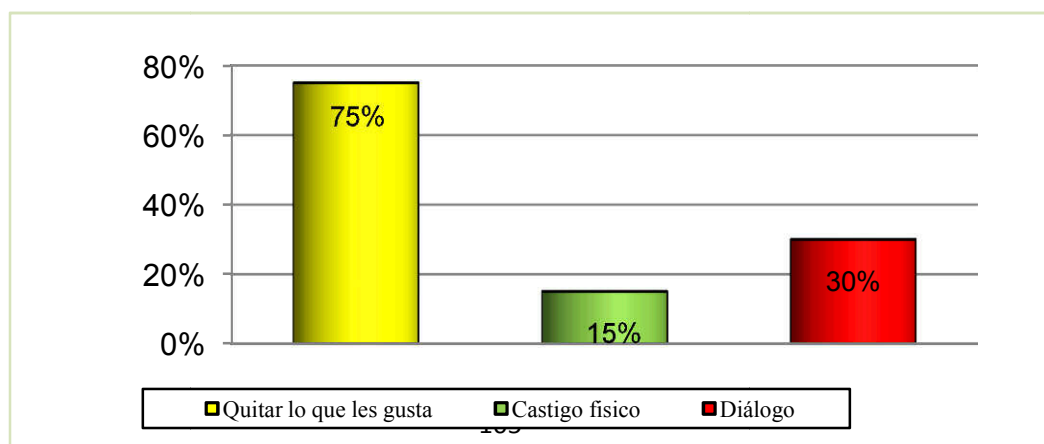


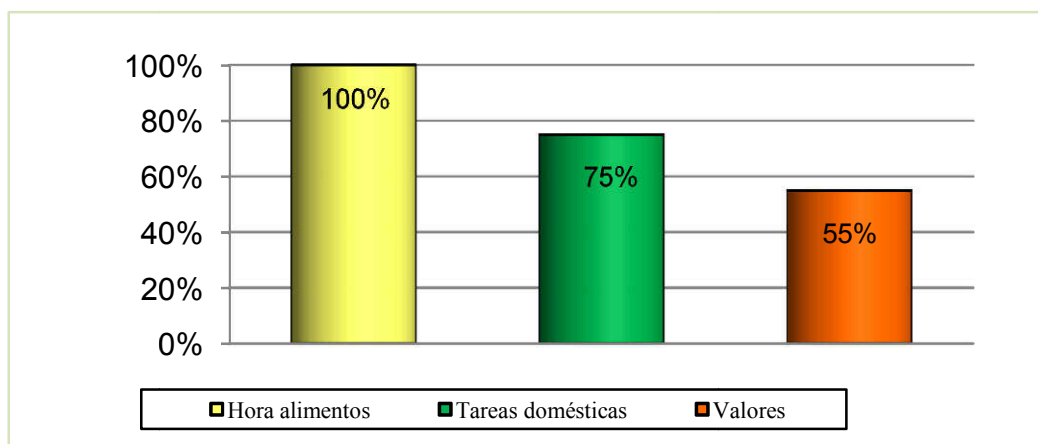
Gráfico N° 27. Actitudes frente a comportamientos negativos del niño o la niña

Considerando las respuestas, el 75% de los padres de familia consideran que lo mejor es retirar al niño lo que mas le guste, el 15% utiliza el castigo físico y el 30% prefiere dialogar con el niño o la niña.

- Item 20. Normas del Hogar. Los padres de familia tienen normas establecidas dentro del hogar, que se relacionan con los horarios de alimentos, la colaboración con los quehaceres domésticos, el respeto y en general, para los padres de familia, las normas buscan fortalecer los valores y el buen comportamiento en el hogar.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Horas de alimentos	20	100%
Tareas domésticas	15	75%
Valores	11	55%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 20. Normas en el hogar.



55%

Gráfico N° 28. Normas en el hogar.

Los resultados indican que el 100% de los padres tiene normas establecidas para las horas de alimentación, el 75% tiene normas relacionadas con los quehaceres domésticos, el 55% tiene como normas los valores y el buen comportamiento en el hogar.

- Item 21. Cumplimiento de las normas en el hogar. En la mayoría de los casos, los padres castigan a los niños y niñas, con la “prohibición de lo que más les agrada”, ya que consideran que así no tienen que castigarlos físicamente y han encontrado que resulta más efectivo. En muy pocas ocasiones, los padres usan el diálogo como una manera de conocer las motivaciones de los niños y niñas y/o las causas de su mal comportamiento.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Quitar lo que más les gusta	15	70%
Dialogar	6	30%

Castigo físico	3	15%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 21. Cumplimiento de las normas en el Hogar. .

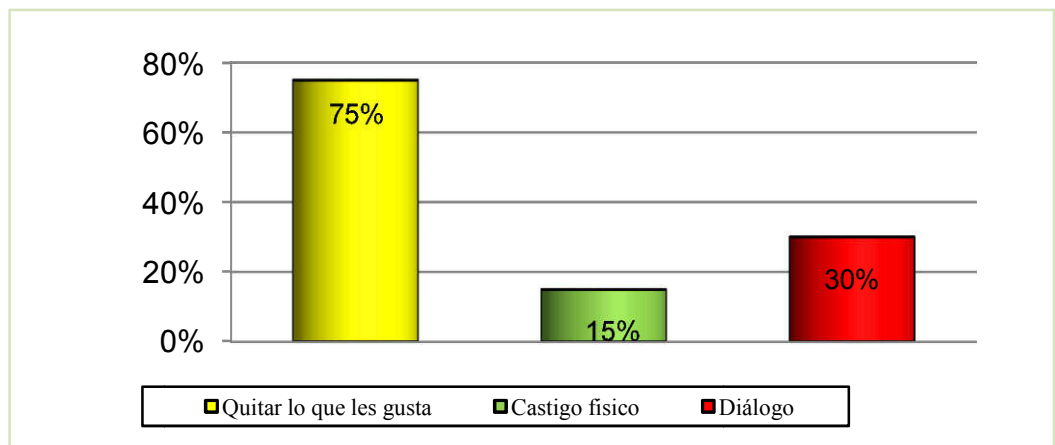


Gráfico N° 29. Cumplimiento de las normas en el Hogar.

Considerando las respuestas, el 70% de los padres de familia consideran que lo mejor es retirar al niño lo que mas le guste, el 30% prefiere el diálogo y el 15% usa el castigo físico.

- Item 22. Método mas efectivo para que el niño cumpla la norma.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Quitar lo que mas les gusta	8	40%
Dialogar	7	35%
Observa a otros	3	15%

TOTAL	20 alumnos	100%
-------	------------	------

Tabla N° 22. Método mas efectivo para se cumpla la norma en el Hogar. .

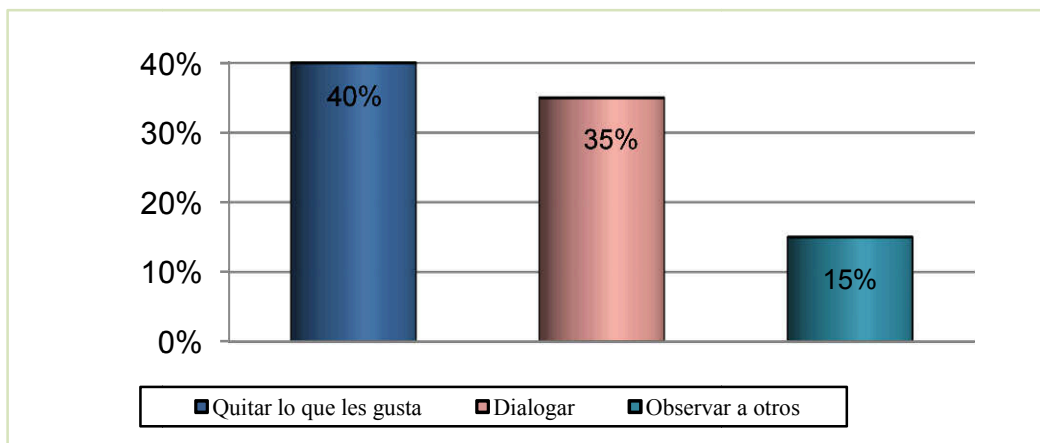


Gráfico N° 30. Método mas efectivo para se cumpla la norma en el Hogar.

Considerando las respuestas, el 40% de los padres de familia consideran que lo mejor es retirar al niño lo que mas le guste, el 35% prefiere el diálogo y el 15% considera que el niño y la niña aprende de las normas cuando otros las cumplen.

- Item 23. Comportamiento del niño o la niña cuando se le da a conocer una norma.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Cumple al lado de los padres	9	45%
No cumple con abuelos y/o tías	16	80%
Pataleta	9	45%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 23. Comportamiento del niño frente a una norma.

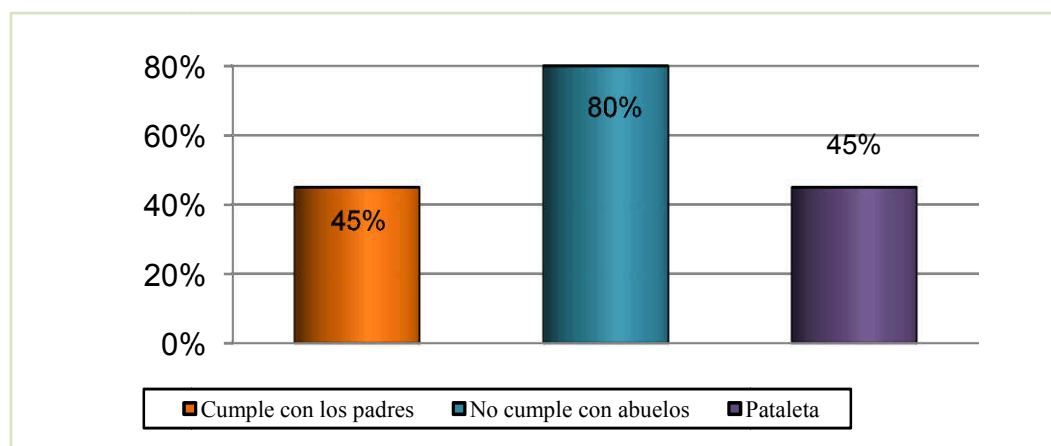


Gráfico N° 31. Comportamiento del niño frente a una norma.

El 45% de los padres expresan que los niños cuando están a su lado cumplen con las normas, el 80% considera que al lado de abuelas y tíos no las cumplen y el 45% manifiesta que los niños lloran y hacen pataleta.

- Item 24. Cumplimiento de la norma por el niño o la niña de manera independiente.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Cumplen inmediatamente	10	50%
Hay que recordarles las normas	11	55%
Recuerdan las relacionadas con el hogar	9	45%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 24. Dificultades que afectan a la Familia del niño o la niña. .

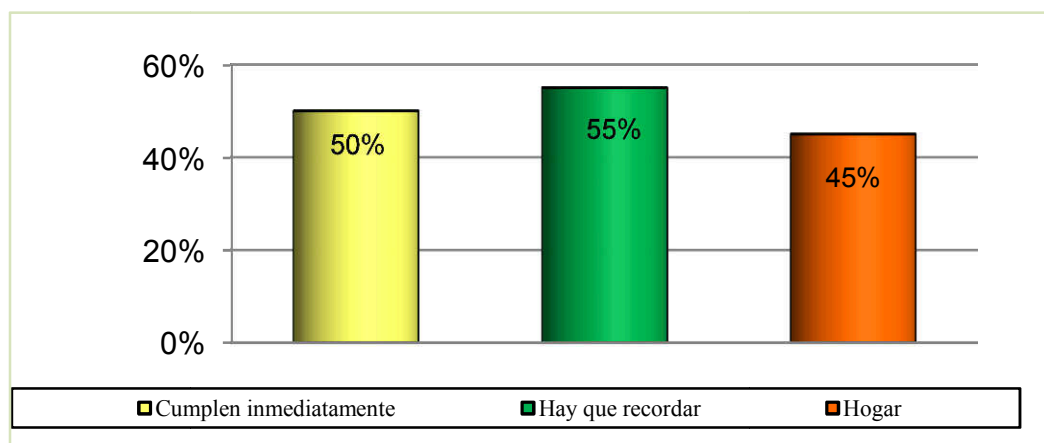


Gráfico N° 32. Dificultades que afectan a la Familia del niño o la niña.

El 50% de los padres consideran que los niños cumplen las normas de manera independiente, el 55% expresa que hay que estarlas recordando y el 45% manifiestan que los niños y niñas recuerdan con facilidad las normas del hogar.

- Item 25. Toma de decisiones de los hijos.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Hijos son pequeños	10	50%
Toman pequeñas decisiones	4	20%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 25. Toma de decisiones de los hijos.

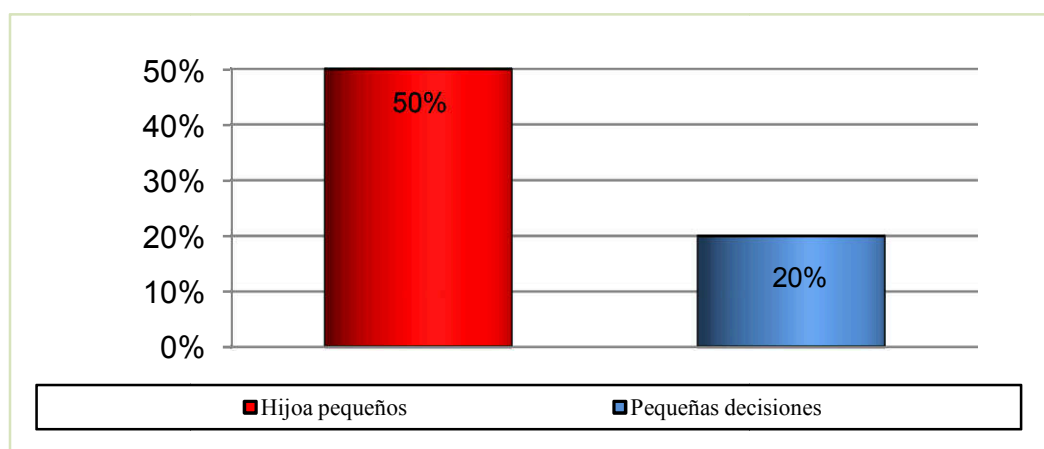


Gráfico N° 33. Toma de decisiones de los hijos.

Al interior de éste ítem, se encontró que el 50% de los padres consideran que cuando los hijos Son muy pequeños para tomar decisiones y un 20% considera que puede tomar pequeñas decisiones relacionadas con su ropa, sus juegos y la comida.

- Item 26. Persistencia en el cumplimiento de las normas en el Hogar.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Se favorecen en flia nuclear	10	50%
No cumple sin los padres	6	30%
Con o sin los padres se cumple	14	70%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 26. Persistencia en el cumplimiento de normas en el hogar.

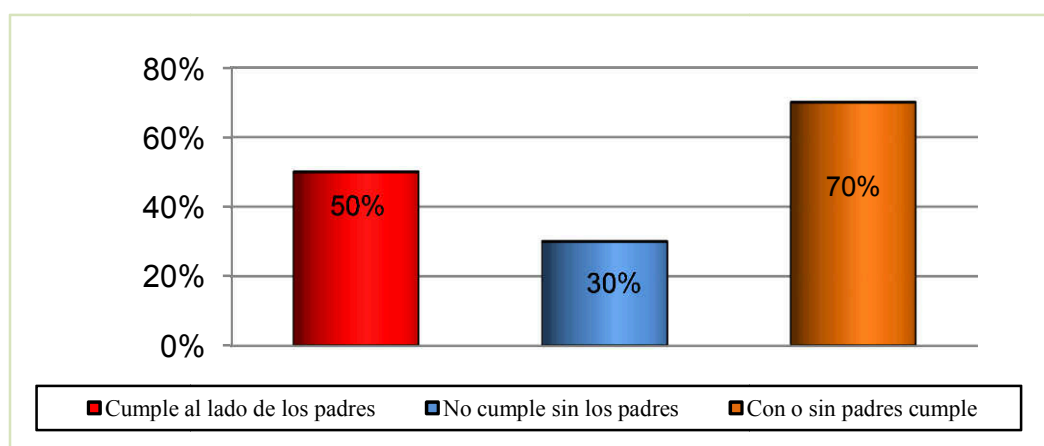


Gráfico N° 34.. Persistencia en el cumplimiento de normas en el hogar

Al interior de éste ítem, se encontró que el 50% de los padres consideran que insisten mucho para que se cumplan las normas en el hogar, el 30% considera que sin los padres los niños y niñas no cumplen las normas y el 70% se mantienen firmes en el control del cumplimiento de las normas, aún sin estar en el hogar.

- Item 27. Dificultades que afectan frecuentemente a la familia del niño – niña.

RESPUESTA	RESPUESTA S	%
Padres que trabajan todo el día	10	50%
Problemas económicos en la familia	18	90%
Insatisfacción de necesidades básicas	5	25%
Vivienda no propia	3	15%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 27. Dificultades que afectan a la Familia del niño o la niña. .

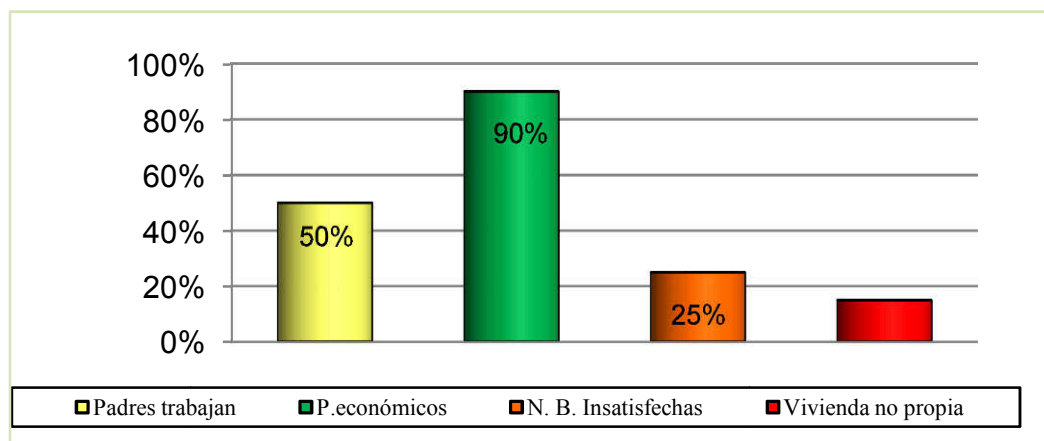


Gráfico N° 35. Dificultades que afectan a la Familia del niño o la niña.

Entre las dificultades más frecuentes que afectan a las familias de los niños y niñas son: Padres que trabajan todo el día (50%), Problemas económicos (90%), Necesidades básicas insatisfechas y vivienda no propia (15%). 15%

5.2. ESTILOS PARENTALES.

5.2.1. Evaluación de los estilos parentales vistos desde los padres

Al interior de esta encuesta, se colocan situaciones cotidianas, donde los padres deben considerar la manera como actuarían con respecto a sus hijos.

- Cierta día los padres están conversando seriamente de un tema que les interesa, de pronto su hijo de seis años interrumpe abruptamente esta situación. ¿Qué haría al respecto?.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Lo hace callar con un grito	1	5%
Accede a escucharlo	1	5%
No le da importancia al asunto	18	90%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 28. Item 1. Estilo Parental

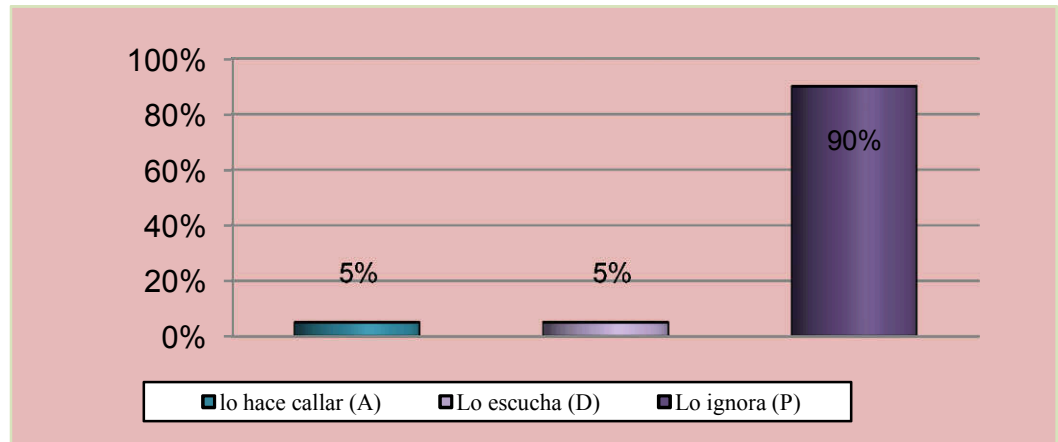


Gráfico N° 36. Item 1. Estilo Parental

Dentro de las respuestas obtenidas, el 5% de los padres optan por continuar su diálogo, pero antes, prefieren escuchar a su hijo, y el 90% continúan con su conversación e ignoran a sus hijos.

- ¿Su hijo de seis años pretende frecuentemente permanecer jugando en la calle en horas de la noche. ¿Qué haría al respecto?.

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Le es indiferente	0	0%
Lo castiga y lo reprende	1	5%
Establece normas claras sobre la entrada a la casa	19	95%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 29. Item 2. Estilo Parental.

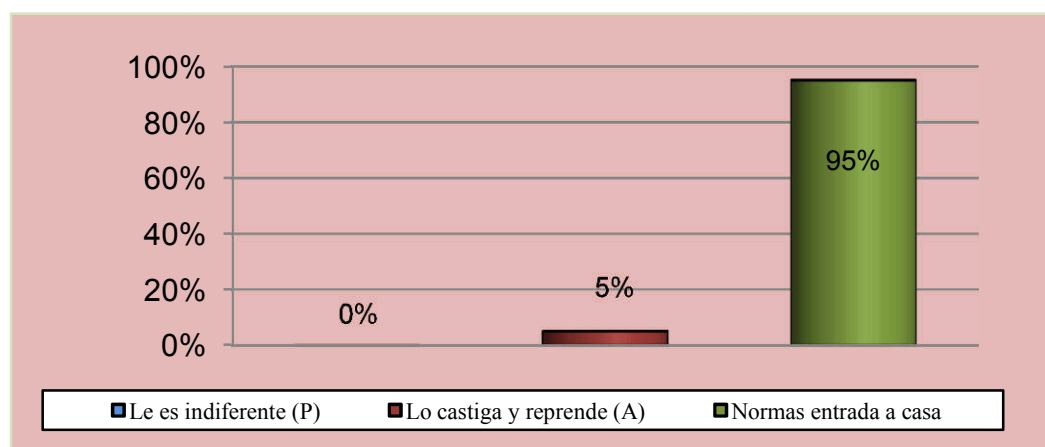


Gráfico N° 37. Item 2. Estilo Parental.

El 95% pondría normas con relación a la entrada a la casa y el 5% castiga o reprende al niño o a la niña.

- Su hijo de seis años se levanta de noche para ir a la cama de sus padres; ¿qué haría en esta situación?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Lo impediría por el medio que fuese (A)	0	0%
Le parece una cosa normal (P)	7	35%
Le pediría alguna explicación (D)	13	65%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 30. Item 3. Estilo Parental.

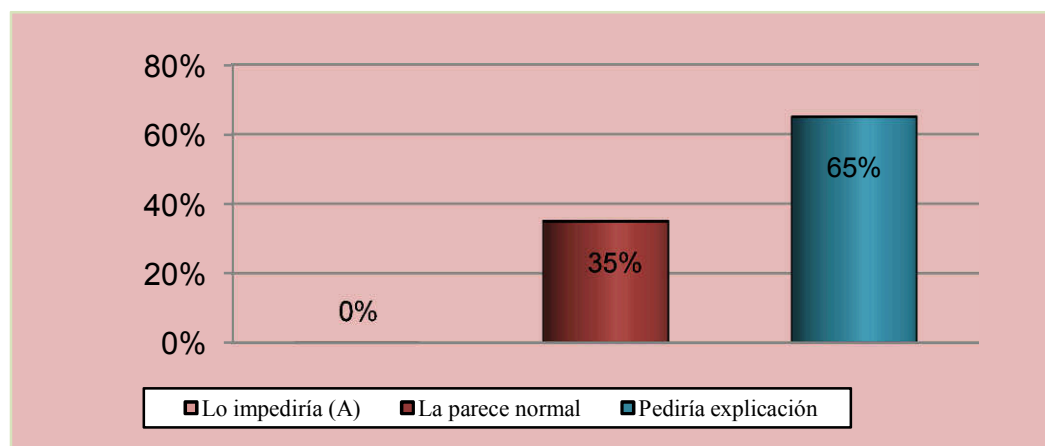


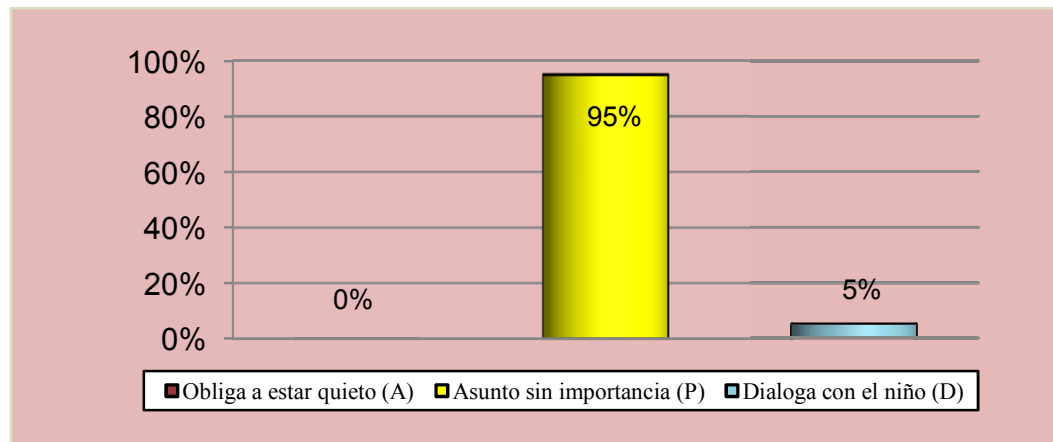
Gráfico N° 38. Item 3. Estilo Parental.

El 35% de los padres asume un estilo permisivo y el 65% Pide al menor explicaciones sobre su pedido.

- Usted ve, en la calle a su hijo jugando, de pronto observa que este se pelea con dos compañeros de juego, ¿qué haría al respecto?

RESPUESTA	RESPUESTA	%
	S	
Lo obligaría a estarse quieto para no molestar a los demás	0	0%
Le parece un asunto sin importancia	19	95%
Hablaría con él para saber qué es lo que pasa	1	5%
TOTAL	20 alumnos	100%

•
 Tabla N° 31. Item 4. Estilo Parental..



• Gráfico N° 39. Item 4. Estilo Parental..

El 95% de los padres asume un estilo Permisivo y Presta poca importancia.

- Su hijo de seis años, durante el almuerzo, hace un berrinche, porque no le agrada el menú; ¿Qué haría al respecto?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Usted lo obliga a la fuerza a comerse el almuerzo	7	35%
Ignora lo que está sucediendo	4	20%
Le pide una explicación del comportamiento.	9	45%
TOTAL	20 alumnos	100%

•
 Tabla N° 32. Item 5. Estilo Parental.

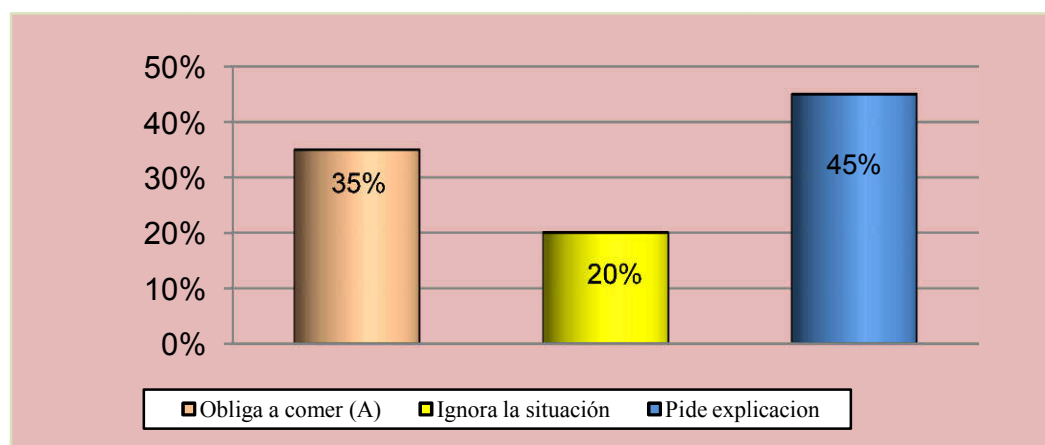


Gráfico N° 40. Item 5. Estilo Parental..

En este caso, el 20% de los padres ignoran la situación y dejan que el niño o la niña hagan la elección sobre su alimentación, el 45% pide una explicación al niño o la niña sobre su comportamiento y el 35% obliga al menor a comer el almuerzo.

- Su hijo de 6 años quiere comer en cama mientras ve televisión; ¿qué haría al respecto?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Le prohíbe tajantemente	5	25%
Lo alienta a no hacerlo, utilizando argumentos	13	65%
Deja que él decida dónde comer	2	10%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 33. Item 6. Estilo Parental. .

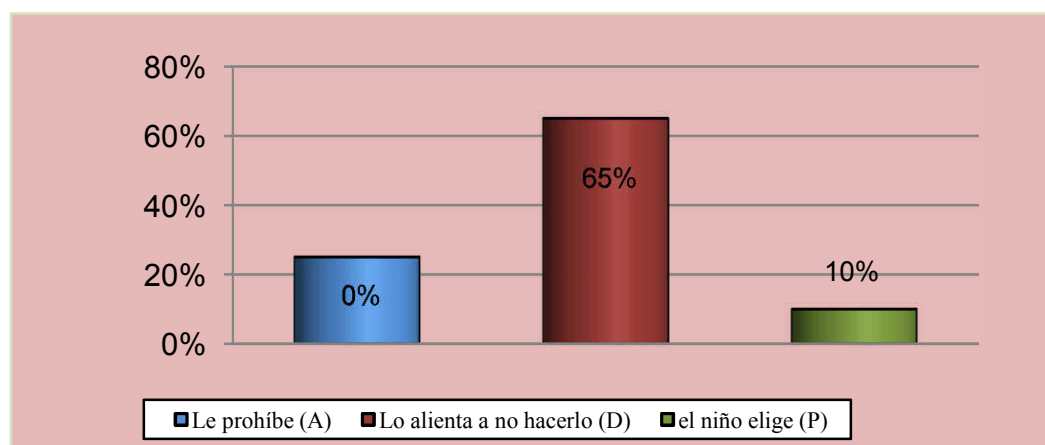


Gráfico N° 41. Item 6. Estilo Parental.

El 65% alienta al niño o a la niña a comer en el sitio que corresponde, el 25% le prohíbe tajantemente que coma en la cama y el 10% Deja que el niño elija dónde comer.

- Su hijo, en la escuela, se ha rebelado contra él (la) docente y le ha contestado mal; ¿que hace al respecto?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Le hace ver que su conducta es inaceptable	2	10%
Procura enterarse mejor de lo que ha sucedido, antes de actuar	17	85%
No hace nada en particular.	1	5%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 34. Item 7. Estilo Parental. .

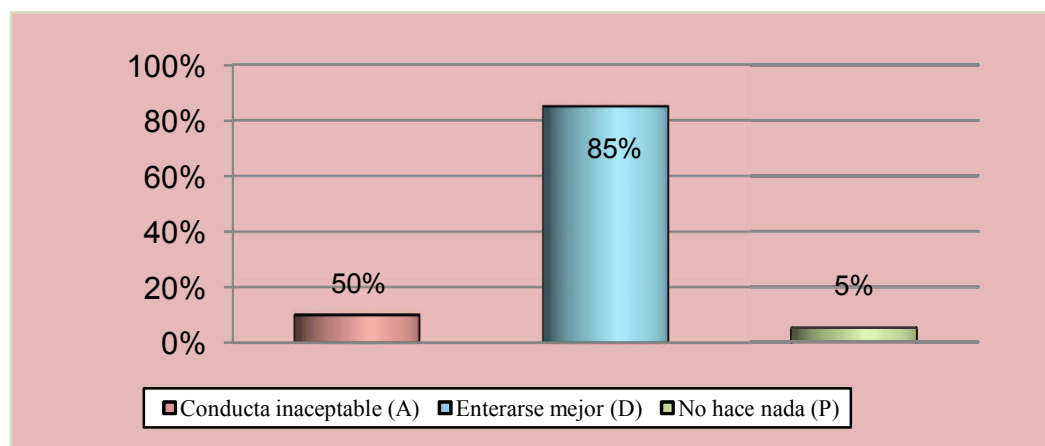


Gráfico N° 42. Item 7. Estilo Parental

El 85% de los padres a través de notas o en entrevista directa con el docente prefieren conocer mas del caso y saber qué es lo que sucedió, el 10% restante asumen una postura Autoritaria y hacen ver al niño o la niña que su conducta es inaceptable.

- A su hijo se le ha regalado un juguete valioso, pero al otro día intenta desarmarlo. ¿Que hace al respecto?.

RESPUESTA	RESPUESTA	%
	S	
Le prohíbe tajantemente	3	15%
Lo alienta a no hacerlo, utilizando argumentos	15	65%
Deja que lo desarme.	2	10%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 35. Item 8. Estilo Parental.

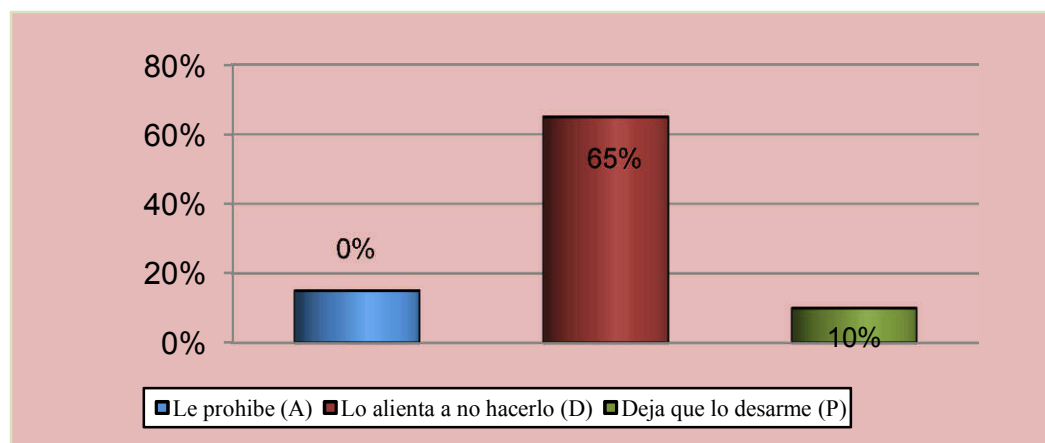


Gráfico N° 43. Item 8. Estilo Parental

Al interior de esta situación el 65% dialoga con su hijo para que no desarme en juguete, el 15% se lo prohíbe y el 10% deja que el niño lo desarme.

- Cierta día usted se ve obligado a realizar gestiones urgentes, y al pasar con su hijo frente a un puesto de dulces, este le exige comprar una golosina cualquiera. ¿Qué hace al respecto?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Se niega a hacerlo y regaña al hijo	4	20%
Accede a lo que le pide	0	0%
Da una explicación de lo inoportuno de la exigencia	16	80%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 36. Item 9. Estilo Parental. .

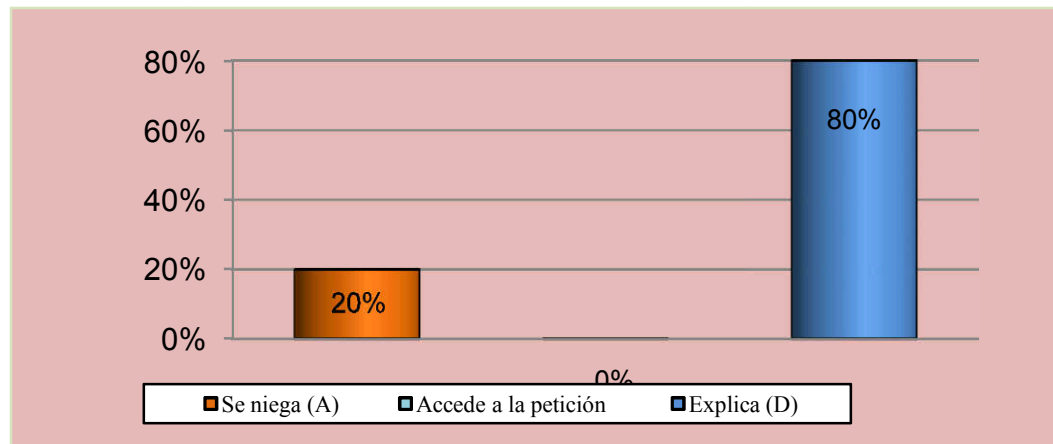


Gráfico N° 44. Item 9. Estilo Parental..

El 80% de los padres prefieren explicar al niño y a la niña que no es oportuna su petición y que esperan recibir más colaboración de su parte en ese momento tan urgente, y en el 20% de los casos, los padres consideran que no es preciso acceder a la petición del niño y la niña, y que es mejor negarse de manera tajante.

- Usted ha encontrado a su hijo de seis años, pintando con crayola la pared de su habitación ¿Qué hace en esta situación?

RESPUESTA	RESPUESTAS	%
Se lo impide rotundamente y lo regaña.	2	10%
Explica que no es debido, pero propone otras alternativas para sus dibujos	16	80%
Le es indiferente la situación que se presenta	2	10%
TOTAL	20 alumnos	100%

Tabla N° 37. Item 10. Estilo Parental. .

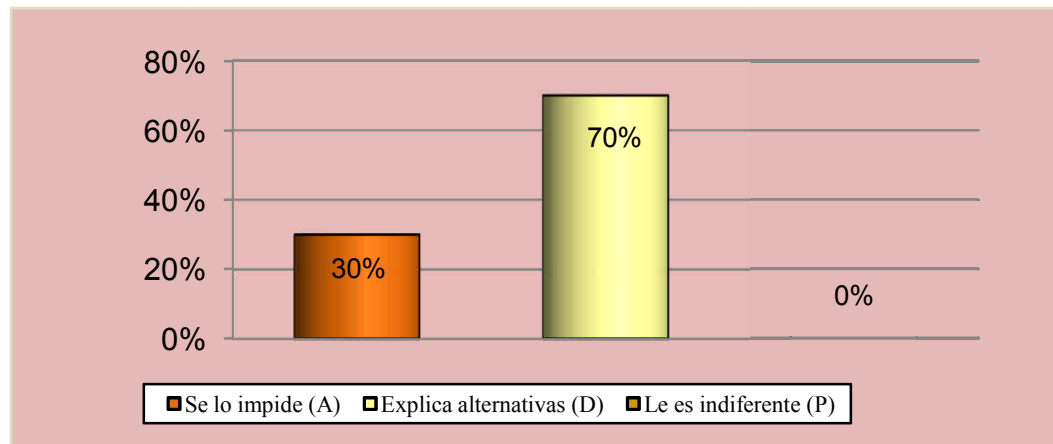


Gráfico N° 45. Item 10. Estilo Parental.

Frente a esta situación, el 80% de los padres consideran que lo importante es explicar al niño y a la niña que las paredes no son para pintar, pero les ofrecen otras opciones.

5.2.2. Evaluación de los estilos parentales de disciplina vistos desde el niño.

En esta entrevista se presentan situaciones cotidianas, donde los niños consideran como actuarían sus padres, haciendo una diferencia entre lo que sucede con su padre y su madre.

1. Si sales sin permiso a la calle, que crees que te diría? Los niños respondieron que sus padres y madres tendrían conductas como “regañar , pegar o castigar”, puesto que es “muy grave salir a la calle sin permiso”, y siempre lo hace acompañados de un adulto. Sólo en un caso, la niña comenta que su papá y su mamá, dialogarían con él, para que no se vuelva a repetir el comportamiento.

Al ubicar estas respuestas dentro de los estilos parentales establecidos en las categorías de estudio, se encuentra con respecto a los padres que: hay 12 casos con respuestas relacionadas con el estilo Autoritario, 1 del estilo permisivo y 7 que corresponde al estilo democrático. Con respecto a las respuestas de niños y niñas relacionadas con su madre, se encontró una tendencia parecida a la de los padres de familia, es así como hay 13 casos donde se les relaciona con comportamientos Autoritarios, 5 con democráticos y 2 permisivos. Lo anterior, permite observar que la mayoría de los niños consideran que sus padres se mostrarían muy autoritarios si salen a la calle sin permiso, puesto que es una norma que ya se encuentra establecida en el hogar.

Lo anterior implica considerar los comportamientos y estilos parentales de los padres en un momento dado, teniendo en cuenta las situaciones y el contexto en el que se presentan. Si bien es cierto, los niños y niñas reconocen que “no pueden salir a la calle sin permiso”, también conocen las consecuencias que esto trae si desobedecen, pues implica un peligro importante para sus vidas, más aun si se considera el alto nivel de inseguridad de la ciudad y la zona donde viven los niños.

2 .Si por algún motivo terminas peleando con un amigo, que crees que diría? En las respuestas brindadas por los niños y niñas, se encuentran comportamientos de sus padres y madres como: “regañar, pegar, finalizar el juego, disculparse y advertencias”, lo que muestra diferentes posiciones posibles asumidas en este caso. Sin embargo, los niños siguen expresando que sus padres y madres tendrían comportamientos que se asocian con el estilo autoritario.

Es así, como las respuestas de los niños indican que en 15 casos los padres y madres, asumirían una posición autoritaria y en 5, tendrían una posición democrática.

Al indagar sobre el contexto de la situación, se encuentra que los niños y niñas conocen del respeto por quienes les rodean, por sus amigos y compañeros, lo que han aprendido dentro del hogar. Generalmente, los niños y niñas no han tenido que pelear con otros compañeros, pero creen que si lo hicieran sus padres los castigarían,

3. Si estabas almorzando, y sin querer se te derrama el vaso de jugo, que crees que diría? Los niños consideran que en esta situación, sus padres y madres tendrían comportamientos variados, que irían desde el castigo verbal o físico hasta la reparación del hecho. Es así, como algunos padres y madres “no harían nada”, pues consideran que esto puede pasar regularmente, otros “regañarían o pegarían”, otros los motivarían a “comer” y en otros casos se le invitaría al niño a “limpiar”.

Al contextualizar estas respuestas de los niños según los estilos parentales definidos, se observa que: en 13 casos los padres asumirían un comportamiento autoritario a través de castigos verbales y físicos, en 6 casos serían Permisivos al “no decir nada” y en 1 caso asumirían una posición democrática invitándolos a “limpiar y comer”. De otro lado, las madres serían autoritarias en 9 casos, en 6 casos tendrían una posición democrática y en 2 casos serían permisivas.

Si bien es un contexto muy cotidiano, las respuestas de los padres en esta situación resulta ser muy autoritaria, por cuanto no se tiene en cuenta la intencionalidad del acto.

4. Si sus papás ya se están acostando, pues es de noche y tu aun no quieres irte a dormir, que crees que dirían? En esta situación, los niños consideran que sus padres en ocasiones “aceptan dormir con ellos, los acompañan de nuevo a su cuarto, los motivan a dormir solos, o los regañan.

En este sentido, se observa que los padres y madres son menos autoritarios y se muestran más democráticos y permisivos, es así como las respuestas de los niños muestran una tendencia a igual número de casos en cada uno de los estilos parentales propuestos. Quienes asumen una posición autoritaria, prohíben al niño acompañarlos en la cama y los “regañan”, mientras que otros prefieren el diálogo y acompañan al niño o a la niña a la cama hasta que se duerma de nuevo, y otros que son más permisivos aceptan que sus hijos duerman con los padres, ya que antes lo han hecho.

Al respecto, se encuentra que los padres en este sentido, tienden a conciliar más con sus hijos, generalmente porque es una situación que se presenta en horas de la noche y cuando hay cansancio o fatiga, por lo cual acceden a la petición de los niños y/o porque ya ha sucedido con anterioridad. De otro lado, lo más conveniente, es invitar al niño y a la niña a dormir solos y acompañarlos en sus cuartos mientras duermen, pero ello resulta ser un trabajo más dispendioso que requiere de tiempo y paciencia.

5. Si tu empezas a jugar con el radio o el televisor de la casa, que crees que diría? De acuerdo con las respuestas de los niños, en estas situaciones sus padres los “regañan, les pegan o les prohibirían hacerlo”. Es así como padres y madres presentan estilos muy similares, encontrándose 12 y 14 casos para padres y madres, respectivamente en lo que se relaciona con el estilo autoritario. Al respecto, cabe considerar, que la posición que asumen los padres según se relacione con un estilo parental, debe ser considerado de acuerdo a la situación, igualmente, es interesante establecer que los niños y niñas conocen de sus actos y saben cuándo están haciendo o no lo debido; de allí que ellos mismos puedan en cierto modo, predecir la conducta de sus padres.

Al considerar las respuestas de los niños y niñas, con relación a cómo ven a sus padres y madres de acuerdo a una situación cotidiana, se encuentra que la mayoría de ellos, los perciben como personas con un estilo parental autoritario.

Lo anterior, es explicable, si se consideran las extremas situaciones que se les presentan. Sin embargo, lo anterior, explica y confirma el hecho de que aún se utiliza el castigo físico y verbal con los niños, en especial cuando ellos no obedecen las normas establecidas; así lo manifiestan los niños y niñas cuando dicen que sus padres “les pegan y los regañan mucho”, e incluso les dejan “morados”. Estas respuestas corresponden a un estilo autoritario, donde la manera más eficaz, según la creencia de los padres, es castigar y amenazar a los niños, lo cual invita a reconsiderar las normas en el hogar.

Otro aspecto que es necesario señalar, es la ausencia de diálogo y de un estilo más democrático, que invite a los niños a escuchar, a ser escuchados, que motive al respeto por sí mismo y por los demás. Esto es viable, si se considera que los niños y niñas “conocen” de sus comportamientos y saben cuando hacen o no lo debido, razón por la cual, es prudente aprovechar la situación y establecer pautas más democráticas.

Igualmente, cabe mencionar, que se encuentra una tendencia muy parecida en la manera como los niños ven a sus padres y a sus madres, en lo que al estilo parental se refiere. Lo anterior, indica la posibilidad de que al interior de la familia nuclear, existan normas establecidas y que se respete la autoridad, en el sentido que hay consistencia y paridad entre ambos padres al momento de establecer y hacer cumplir las normas.

6. DISCUSION DE LOS RESULTADOS.

Es interesante retomar el planteamiento de Musitú (2004), con respecto a que los estudios de estilos parentales deben ser concebidos bajo un marco social específico que los defina, es decir, se trata de contextualizar los resultados en un espacio y un tiempo. De acuerdo a las características de la población estudiada las condiciones económicas y sociales que rodean a las familias de Cali, mas específicamente del Sector de Terrón Colorado, zona de ladera de estrato 1 y 2, donde hay dificultades de acceso por la deficiente calidad de las vías y donde la Inseguridad es generalizada como en el resto de la ciudad.

Pero más que una descripción geográfica, debe traerse a colación la situación social y económica de la ciudad y cómo ésta ha generado cambios relevantes en las familias y en su dinámica familiar, siendo común entonces, encontrar un aumento considerable de familias extensivas, frente a las nucleares, hecho generado por el ingreso de las madres al mundo laboral, ya sea por aumentar los ingresos familiares, por madresolterismo o a causa de una separación.

Musitú (2004) y García (2204), coinciden en afirmar que las características de una población demarcan patrones sociales y culturales que determinan el nivel de afecto y la calidad de la relación entre padres e hijos. Es así, como dentro de las familias extensas se articula una dinámica diferente en la relación familiar, que por ende, afecta la construcción de la norma y el cumplimiento de la misma. Es evidente que el comportamiento y el desarrollo de los niños es diferente si se trata de un menor que vive en un ambiente donde sólo comparte con sus padres y hermanos, igual sucede con quienes comparten con abuelos y otros familiares.

Más que prestar importancia a la familia como tal, es preciso retornar la dinámica de la familia de acuerdo a su estructura y construcción. Si bien es cierto, que las

familias se preocupan y se interesan por sus hijos, su sano desarrollo y crecimiento, cada una de ellas constituye un mundo diferente según los miembros que la integren. Así mismo, la crianza de los niños y niñas tiene variaciones si se considera que el clima en el que un sujeto crece y se relaciona, incide en su autopercepción y en la manera como se relaciona con el mundo que le rodea.

El modelo de patriarcado imperante en la familia antigua y tradicional ha ido evolucionando, ahora la mujer y la madre tienen parte activa en la familia, tanto en la provisión como en la autoridad. Sin embargo, y dentro del complejo cultural del Valle del Cauca, el padre sigue ocupando un lugar importante y significativo como figura y símbolo de autoridad que se respeta a pesar de su ausencia. De allí que sus normas se respeten, y se le comunique “todo” lo que sucede en el hogar. El padre sigue siendo modelo de cabeza de hogar y Jefe de familia, aún cuando se encuentre fuera del hogar y cuando no aporte ingresos; el padre no es concebido solamente como el compañero con quien se comparte la vida en hogar, sino que figura más como una persona que juega las veces de “protector y autoridad en la familia”.

De lo anterior, surge la norma en el hogar bajo la palabra del padre, palabra que se debe respetar y cumplir. Los padres entrevistados en este estudio, manifiestan que sus hijos saben de las normas y su cumplimiento desde sus primeros años. Así mismo, esto explica la tendencia de las familias entrevistadas a mantener casi siempre una postura Autoritaria frente a los hijos, postura que es radical y completamente ligada a la prohibición. Se observa un estilo parental autoritario, que incide de manera importante en la construcción de la norma y en la introyección de la misma, lo cual es evidente en el hecho de que el niño sabe si está actuando acorde o no con las normas establecidas por sus padres, y logra “evadir” la norma cuando se encuentra en espacios diferentes a su hogar nuclear, por ejemplo, con abuelos y tíos.

Al respecto, Baumrind (1996), aclara que el estilo parental autoritario sigue el uso de normas absolutas, establecidas por un adulto o figura de autoridad. Para los padres es importante la obediencia, y utilizan el castigo fuerte o medidas punitivas como una manera de fortalecer el cumplimiento de la norma. En estos casos, no hay opción para que el niño o la niña discutan sobre las normas, la palabra del padre es la que se considera como correcta y esa es la idea que se mantiene.

Lo contradictorio es cuando el niño o la niña interactúa en otro espacio, tal como sucede con los niños y niñas estudiados que son cuidados por sus abuelas, o quienes conviven en un sistema extenso. Al respecto, Gonzales de la Rocha (1999), considera que el orden las familias ha cambiado, pero en la dinámica que se mueve en su estructura interna es lo que valida la función de la familia. El niño y la niña logran el aprendizaje de la norma y la interiorización de la misma, según la manera como logra interactuar con quienes le rodean, es decir con sus familiares.

Los niños y niñas necesitan normas para su formación como seres activos que pueden convivir en comunidad, pero no es la norma como opción única, es la manera, el proceso mediante el cual se busca que el niño construya la norma lo que más interesa. Un estilo parental autoritario invita al absolutismo, donde no hay posibilidad de aprendizaje, donde la represión y el temor configuran el espacio del niño o la niña, que además se acompañan de agresión física y verbal como castigos cuando el menor no se ajusta a la norma.

Bajo este parámetro, y según Kamii (1991), se necesita que el niño y la niña adquieran un sentido crítico de su realidad, para poder tomar decisiones, lo cual resulta muy complicado frente un estilo parental autoritario, que es completamente restrictivo y coercitivo.

En este sentido, Piaget (1967) propone que antes de los seis años, los niños siguen las reglas y normas de manera absoluta, pero es necesario que

gradualmente se acerquen a la construcción de la norma mediante una actitud crítica de su realidad y de su entorno. Se puede establecer entonces, que la construcción de la norma, no es exclusiva del estilo parental, pues hay que considerar otras variables del entorno que inciden en ella. Sin embargo, y de acuerdo a los resultados encontrados dentro de las familias, y considerando el contexto cultural, es importante la figura del padre, como símbolo de autoridad, de allí que los patrones autoritarios ayuden en la construcción, interiorización y cumplimiento de la norma en los niños de cinco a seis años. Lo anterior es interesante, pues es positivo entonces para la construcción de la norma, pero entra a jugar un segundo elemento, que es el castigo, así, se puede establecer que el estilo parental ayuda en la construcción de la norma, pero bajo el margen del “temor”, ya que el niño cumple con el fin de “evitar el castigo”, y reconoce que su incumplimiento trae como consecuencia el castigo, que generalmente es “físico”.

De acuerdo con lo anterior, es necesario que el contexto educativo acceda a conocer las prácticas de crianza, para comprender el sentido particular y social que soportan las prácticas normativas, puesto que históricamente las normas han sido impuestas al interior de la familia.

Las normas son planteamientos para que el niño y la niña puedan saber que se espera de ellos, o hasta dónde puede llegar en su comportamiento. Un aspecto importante, es reconocer el uso del castigo físico y verbal entre las familias consultadas, lo que se contrapone a la información obtenida a través del instrumento de estilos parentales, donde los padres se expresan como seguidores del estilo democrático. En este sentido, podría hablarse de un estilo parental “ideal” frente a un estilo parental “real”, y el por qué los padres no se muestran coherentes y congruentes en sus actos al momento de hablar sobre su estilo parental y la norma. Puede ser que el temor a ser “juzgados o rechazados” invite a los padres a ocultar su verdadera posición cuando sus hijos incumplen las

normas y, se expresen como personas más conciliadoras y seguidoras del diálogo.

El uso del castigo físico y verbal, así como una posición autoritaria que se trata de enmascarar tras el velo de un estilo parental democrático, brindan información relevante acerca de la dinámica familiar y el contexto en el que se mueve el niño. La falta de congruencia entre la información que brindan los padres y la manera como son vistos por sus hijos, abre paso a la explicación sobre el por qué muchos niños conocen las normas pero las incumplen; o el por qué se presentan dificultades con el manejo de la norma en la escuela, al punto que solo responden a los “llamados de atención y amenazas”.

Los niños y niñas que hicieron parte del estudio tienen claridad de las normas, saben de ellas, las conocen y conocen las consecuencias si las incumplen, pero se observa en ellos un comportamiento, donde pareciera que la norma le “es externa”, que deben existir amenazas y castigos para cumplirlas, o podría decirse que la norma no se ha introyectado, puesto que existe, pero el niño no la ha construido en su interior.

Al respecto, Torio (2008), rescata que la mayoría de las familias no tienen un estilo de crianza definido, ya que manejan pautas contradictorias, y lo que realizan es un proceso de compensación empleando una carga afectiva muy grande. Los padres tratan de compensar su falta de autoridad con un estilo más democrático pero sin llegar a ser permisivos. Los padres en ocasiones se muestran permisivos, en otras democráticos, pero siguen un estilo muy autoritario que se conjuga con el castigo físico y verbal para hacer cumplir la norma.

Se encuentra entonces, que las familias entrevistadas no tienen un estilo parental definido, todo depende de las situaciones particulares que se presenten, así, los padres son más exigentes en algunas ocasiones y más permisivos en otras. De

allí que se “muestren” como democráticos, cuando en verdad, la tendencia muestra un estilo parental autoritario con el uso del castigo físico y verbal. Así, cuando se habla de un estilo “real” y otro “ideal”, simplemente se está configurando un espacio, donde los padres saben que cometen un error al asumir estilos muy autoritarios acompañados del castigo, y tratan de velar su postura, con un estilo democrático, que ellos saben que es el “ideal” debido a la información que reciben diariamente a través de los medios de comunicación y el entorno.

Un estilo parental autoritario, favorece la construcción de la norma en los niños de cinco a seis años, pero bajo el esquema del “temor”. El niño y la niña tienen la capacidad de saber el “debe” y el “no debe” hacer, incluso desde sus primeros años de vida, siempre y cuando exista un respeto por la norma establecida por los padres, y esto se proyecta posteriormente en la medida que el niño crece hasta los seis años aproximadamente, que según Piaget, los niños siguen la norma de manera absoluta hasta esa edad, cuando la norma es establecida por una figura de poder y/o respeto.

Finalmente, y de acuerdo con Piaget (1967), se encuentra que los niños antes de los seis años presentan la tendencia a seguir las normas de manera como las orientan los padres, los niños y niñas siguen las órdenes y reglas que sus padres colocan en el hogar; pero la construcción de la norma es posterior a estos años, cuando el niño ingresa a la edad escolar y adquiere una mayor crítica sobre su entorno, y quienes le rodean.

Según Piaget, los niños siguen la norma de manera absoluta hasta esa edad, cuando la norma es establecida por una figura de poder y/o respeto; es así como los niños tienen a respetar las normas en presencia de sus padres, y a hacer caso omiso frente a otras personas que los cuidan, como los abuelos. En la medida que los niños y niñas interactúan con sus padres, abuelos y demás familiares con respecto a las normas en el hogar, cómo se definen y cómo se hacen cumplir;

puede lograr la construcción de la norma; de allí que esta interacción básica y cotidiana con su entorno en relación con la norma sea decisiva. Es así, como el niño y la niña no interiorizan la norma, como un aprendizaje que se memoriza y debe cumplirse, por el contrario, se requiere de su capacidad crítica y reflexiva que es posible en la constante interacción con quienes le rodean y las normas que existen en su alrededor.

Para Piaget (1968), las reglas son importantes dentro de los grupos sociales, ya que aseguran y propenden por la convivencia armónica, de allí que sea importante que los niños reciban una disciplina normativa, y mediante su interacción con los demás logra construir la norma, teniendo en cuenta que el niño y la niña entre cinco y seis años se encuentra en una etapa de egocentrismo, para él la norma es exterior a él, y esto dificulta su cumplimiento. Pero el medida que los niños y niñas crecen, logran la construcción de reglas en concordancia con su entorno, abriéndose paso a la autonomía. Podría decirse entonces, que la construcción de la norma entre los cinco y seis años se da manera incipiente, y solo después que el niño y la niña adquieren la capacidad crítica sobre su entorno y lo que le rodea, puede hablarse de la construcción de la norma como tal. Una manera de favorecer la construcción de la norma en los niños, es que ellos ayuden en la construcción de las normas en el hogar, en el colegio y entre los amigos, ya que así no se trataría de la simple obediencia, sino que hay un compromiso personal donde la norma adquiere importancia.

Es en el día a día y a través de las repeticiones del cumplimiento de la norma, que los niños y niñas logran la construcción de la misma, si bien, el estilo parental influye en este proceso, en especial cuando se trata de padres democráticos que promueven el diálogo y un acceder conciliatorio con sus hijos, cabe resaltar lo que significa el “ejemplo” en este caso. Es así, como debe existir una congruencia entre el estilo parental y el ejemplo que dan los padres, lo que resulta de importancia cuando de la norma se habla.

Piaget, fue claro al hablar de que no se trata de buscar la interiorización de la norma, sino que el niño logre repetirla en la cotidianidad con quienes le rodean, con su familia, con sus amigos, con sus abuelos, sus padres y hermanos, entre otros; pero así mismo, este proceso de construcción de la norma se verá fortalecido cuando el niño y la niña, pueden observar que sus padres y adultos que le rodean cumplen las normas en el hogar. Este ejemplo, resulta ser de gran influencia para los niños y niñas en la construcción de la norma, puesto que ver, observar y corroborar en su entorno, a través de quienes le rodean, que ellos también dan ejemplo del cumplimiento de la norma, se genera la certeza en su entorno y, por ende, la conciencia de lo que es la norma, su cumplimiento y el por qué de la misma.

7. CONCLUSIONES

La información obtenida a través de los instrumentos aplicados para éste estudio, así como las observaciones que se llevaron a cabo en las aulas de clase en las actividades académicas permiten conocer y ahondar sobre la manera como los niños construyen la norma, considerando los estilos parentales existentes.

Inicialmente, se tiene en cuenta la estructura familiar por cuanto ella permite conocer sobre el entorno de los niños y niñas bajo estudio, siendo importante las dinámicas e interrelaciones que al interior de la familia se configuran. Los resultados permiten observar que el 60% de los niños viven con sus padres y hermanos, y que son los padres quienes son los encargados de la crianza de los hijos y les proveen todo lo necesario para su sustento económico y afectivo, en estas familias, el padre conserva su lugar como proveedor de los objetos materiales y se mantiene como una figura importante de autoridad que es respetado y valorado.

En otros casos, los niños se encuentran apoyados por sus abuelos, tíos y primos, quienes ayudan al cuidado de los menores mientras los padres trabajan y/o porque las situaciones relacionadas con motivos económicos lo ameritan. Es así, como algunos padres regresan al hogar de origen para poder soportar los gastos de manutención familiar. La familia entonces, se reacomoda y se reestructura para apoyar a los miembros que lo necesiten, y en este cambio los niños y niñas se ven inmersos en este proceso de cambio y reacomodación que también surte efectos en la dinámica familiar.

Al explorar los datos demográficos relacionados con ambos padres, su lugar de procedencia, dónde viven, edad, ocupación y horario laboral, se puede establecer

aspectos relacionados con la cultura de los padres y el tiempo que pueden dedicar a sus hijos de acuerdo con sus compromisos laborales. Es así, como hay que tener en cuenta que la ciudad de Cali por ser un centro municipal y urbanístico de importancia en el país, resulta atractivo para las personas de otras ciudades y regiones del país, encontrándose que en la mitad de las familias consultadas, los padres proceden de otras regiones del país, e incluso fuera del departamento del Valle del Cauca, lo cual implica considerar sus costumbres e idiosincrasia en el contexto familiar y en la crianza de los hijos y el proceso de culturación que allí aparece, donde hay que considerar las costumbres y la situación social de Cali, que presenta exigencias de tipo económico para las familias del complejo Vallecaucano.

En este caso, las familias de Cali, demarcan turnos y jornadas laborales que implican que los padres pasen gran parte de su tiempo en el trabajo, por lo cual se disminuyen los tiempos que pasan en familia, que además se hacen casi nulos en el hogar debido al cansancio y la fatiga generada por el trabajo, lo cual, de entrada, obstaculiza la relación con los padres y, por ende el cumplimiento de las normas en el hogar.

De otro lado, en el 45% de los casos, las madres se dedican exclusivamente a las labores del hogar, al cuidado de sus hijos y de sus esposos, lo que favorece la comunicación y el acercamiento con sus hijos, así como la posibilidad de participar activamente en la formación y educación de sus hijos, pues tiene un contacto permanente con la institución educativa. Así mismo, las madres que laboran, lo hacen para ayudar en los ingresos económicos del hogar, y reciben el soporte que les brindan las abuelas y otros familiares para el cuidado de sus hijos, ello sin descuidar los compromisos y responsabilidades que tienen en los quehaceres académicos con sus niños y niñas al culminar la jornada laboral.

Con respecto a la norma y su construcción, se encontró en los resultados obtenidos, que para los padres y madres de familia, las normas son una “regla que se debe cumplir y para educar”, pero no con un carácter de obligatoriedad, sino porque el cumplirlas es importante para que los niños aprendan a ser responsables con quienes le rodean. Un aspecto a resaltar, es que los padres equiparan las normas con la educación, las normas permiten la convivencia y son la expresión de un niño y niña educados, que saben del respeto y la tolerancia. El hecho de asociar la norma con la educación, implica que los padres consideren que el medio educativo también es responsable del aprendizaje y cumplimiento de las normas por parte de los niños y niñas, y una manera de comprobarlo es mediante el comportamiento del menor en su casa. Se encuentra entonces, que los padres manifiestan una directa relación entre el aprendizaje y la interiorización de la norma, a través del medio educativo.

Las normas en las familias de los niños, se definen especialmente a partir de los hábitos y rutinas en el hogar, es así, como el cumplir con los horarios establecidos para la alimentación, para dormir y realizar las tareas académicas son manifestaciones expresas a través de las cuales se valora la obediencia y el cumplimiento de la norma en el hogar. En este sentido, los padres consideran que las normas se definen a partir de su cumplimiento en el hogar, “puesto que cada uno sabe lo que debe hacer”, de allí que las normas sean para cumplirlas, por cuanto permiten la convivencia.

En la mayoría de los casos, las personas adultas son quienes intervienen en la construcción de las normas, situación que es manejable cuando los niños y niñas conviven sólo con sus padres en el sistema nuclear, ya que se observa consistencia y coherencia en las normas establecidas, de tal manera que las normas se dirigen a todos los miembros de la familia. En tanto, cuando los niños y niñas conviven con los abuelos y otros familiares, la construcción de la norma se dificulta, debido a la intervención de la familia extensa y a la falta de congruencia

entre la norma establecida y el cumplimiento de la misma; es así como los adultos en ocasiones asumen otros comportamientos que difieren de la norma establecida en el hogar, lo cual genera confusión y, al tiempo, distorsión de la misma.

Igualmente, las familias tienen claridad que la construcción de la norma es un asunto y decisión de los adultos y en pocos casos el niño y la niña participan en este proceso de construcción de la norma a través del diálogo y la escucha. A este respecto, cabe mencionar que cuando el niño participa en el establecimiento de normas en su hogar, es decisivo el papel de los padres de familia, así, se encuentran en estos casos, padres de familia con un nivel educativo superior, con un pensamiento muy flexible y preocupados por la formación de sus niños y niñas, promoviendo el respeto y el diálogo.

Los hábitos y rutinas familiares, como lo son las horas de alimentación se convierten en un espacio donde los miembros de la familia se integran y comparten sus situaciones personales e individuales, de allí que considere éste aspecto dentro del estudio, además porque se constituyen en normas del hogar, que son las primeras que el niño y la niña aprenden, es así, como las familias bajo estudio tratan de cumplir con estas normas en el hogar, sin embargo, los padres manifiestan que esto puede resultar complicado, puesto que cada uno tiene horarios diferentes o elige individualmente el momento de la alimentación. Este tipo de situaciones, en muchas ocasiones generan dificultad para el establecimiento de los hábitos de alimentación, ya que los niños y niñas pueden negarse a “comer”, no por inapetencia, sino por la observación del comportamiento de sus familiares y se justifican con ello, lo cual es generalizado en las familias extensas.

Igualmente, las familias buscan espacios y tiempo para compartir, ya sea a través de los paseos, el juego y ver televisión. Según los resultados dados por los padres, el juego es una actividad común entre los niños luego de finalizar sus

horas de clases académicas, las familias logran establecer espacios de juego compartido con sus hijos, actividad por medio de la cual, los padres conocen más de sus hijos, sus preferencias, sus amigos, sus intereses y además compensan el tiempo que no pueden compartir diariamente por los compromisos laborales. Igualmente, la televisión ocupa un lugar importante en la distracción de las familias caleñas, y en especial de los niños y niñas por el acceso a la Televisión de cable que es de bajo costo, según el estrato socioeconómico.

Puede observarse, que el niño y la niña, en muchas ocasiones pasa su tiempo con alguien diferente a sus padres. Cabe recordar, que la permanencia del niño con otra persona, es una manera de identificar quién está la mayor parte del tiempo con el niño, ya que de esta persona depende en gran medida su crecimiento y formación como sujeto. Quien acompaña al niño en su cotidianidad es quien la transmite conocimientos, lo ayuda en su formación y estructuración como persona, además que resulta de crucial importancia en la construcción y cumplimiento de la norma en el hogar. Los niños que están en compañía de la madre, tienen en ella la persona que simboliza el afecto, el cariño y el cuidado, ya que tiene un mayor compromiso con la crianza de sus hijos, de allí pueda establecer las normas en el hogar, mantenerlas y hacerlas cumplir, al tiempo que puede comunicar con mayor facilidad las situaciones de su hijo con el padre y, fortalecer el diálogo.

La participación de las abuelas por línea materna resulta importante en el cuidado de los niños mientras los padres trabajan. De acuerdo con la entrevista hecha a los padres, el rol de la abuela es necesario como figura que representa el afecto y es cercana a la madre, pero resulta ser menos insistente en el cumplimiento de la norma, lo que las madres denominan como “alcahuetería”, e incluso llegan a “sabotear” las normas establecidas para el niño, sin considerar lo negativo que esto resulta para la formación del niño. Dentro de las familias bajo estudio, la abuela accede a las peticiones de sus nietos fácilmente, manifestando que “ya cumplió con su obligación con los hijos”, que su colaboración se limita a cuidarlos

y alimentarlos, pero las normas y demás responsabilidades con los niños y niñas dependen de los padres. Posición que puede resultar contradictoria en la formación y educación de los menores, porque no existe una consistencia y congruencia en el manejo de las normas.

Cabe considerar, que cuando el niño vive con la familia nuclear, los padres observan una mayor facilidad para el establecimiento y cumplimiento de las normas en el hogar, debido a que los padres son las personas directamente comprometidos con la formación de sus hijos. Sin embargo, es preciso considerar las situaciones y exigencias que el entorno establece para los padres, y que hacen necesaria la convivencia con otros familiares, de allí el direccionamiento que se brinde en estos casos para la formación adecuada de los niños.

Para los padres, los niños son considerados como personas “obedientes, responsables y colaboradoras en el hogar”, ya que son responsables y tienen la capacidad de mantener en orden en sus objetos personales y en el hogar. En este sentido, cabe considerar que los niños y niñas estudiados son personas que cuestionan sobre su realidad inmediata, conocen lo que sucede a su alrededor y poseen una alta capacidad de análisis, se comunican con sus padres y por ello pueden contar con la información necesaria para optar por la obediencia con sus padres, lo que es usual cuando existe una buena comunicación con sus padres y el niño o la niña se sienten escuchados.

Generalmente, los padres castigan a los niños, con la “prohibición de lo que más les agrada”, ya que consideran que así no tienen de castigarlos físicamente y han encontrado que resulta más efectivo. Los padres en ocasiones hacen uso del castigo físico con los niños y niñas, y reconocen que lo siguen considerando como un método muy efectivo cuando no pueden mantener las normas en el hogar o cuando la autoridad se ha perdido. Cabe mencionar, que los padres consideran que los niños saben y conocen las normas del hogar, puesto que se les enseñan

desde muy pequeños, por ello justifican el uso del castigo físico, ya que consideran que algunas veces los niños desobedecen por “capricho”.

Igualmente, los padres consideran que el “diálogo claro” con el niño y la niña es un buen método, puesto que se les explica el por qué y para qué de las situaciones, en este sentido, los padres que optan por el diálogo, se muestran más flexibles e interesados por la crianza de sus hijos con base en el afecto la comprensión y la escucha. El “ejemplo”, es considerado como una manera de lograr que las normas se cumplan; los padres consideran que la mejor manera de lograr que el niño y la niña aprendan las normas en el hogar, es cuando observan que quienes los rodean también las cumplen.

Considerando lo relacionado con la formación de la autonomía y la independencia de los niños y niñas, los resultados indican que los padres expresan que sus hijos son “pequeños”, y no se encuentran en una edad suficiente para tomar decisiones, y se les brinda solo la posibilidad de tomar decisiones sencillas con respecto a situaciones cotidianas como vestirse, escoger sus alimentos, o escoger una actividad. Al niño y a la niña se les exige como a un adulto y no se les da opción de participar en la construcción de las normas y de mantener el diálogo. Lo que reduce su posibilidad de crítica y de toma de decisiones.

Si bien es cierto que los niños están en proceso de formación y desarrollo y que es labor de los padres favorecer su sano crecimiento, los niños y niñas se encuentran en una edad donde tienen la capacidad de introyectar y aprender sobre su entorno y relacionarse asertivamente.

De otro lado, se observa la poca frecuencia del diálogo, donde se escuche al niño y se le den razones válidas sobre su comportamiento, lo cual indica que es preciso fortalecer esta actividad al interior de la familia. Los padres intentan explicar y

justificar sus posiciones frente a las conductas de sus hijos, que resultan válidas y comprensibles si se considera que cada sujeto es un ser diferente y único. Así mismo, los niños muestran un mundo diferente, pero son la proyección de un sistema familiar en el cual han crecido y se han formado, por tanto, es preciso ubicar a los padres y familias con respecto a la responsabilidad que posee con sus hijos.

Aunque la información de los padres sobre su estilo parental resulta interesante, es contradictorio frente a los resultados obtenidos en la encuesta, donde los padres se muestran más permisivos y autoritarios. El hecho no radica en buscar la veracidad de las respuestas, pero sí en establecer la pauta de estilo parental y la construcción de la norma en niños. Lo anterior, es decir, con respecto a la información obtenida de los padres en el instrumento, precisa la importancia entre el estilo "ideal" y el estilo parental "real", lo cual explica el por qué los padres se expresan como democráticos, pero en realidad asumen una postura permisiva o autoritaria en la realidad.

8. RECOMENDACIONES

Considerando los cambios y exigencias económicas y sociales de la actualidad, es preciso que los padres comprendan su realidad y aceptarla, de tal manera que se disminuyan las ansiedades, angustias y la culpabilidad por el dedicar poco tiempo a sus hijos, ya que este malestar es sentido por los niños y niñas y obstruye la relación de la dinámica familiar, y además porque así se evita que los padres caigan en la permisividad y el exceso de afectos como una manera de compensar su falta en el hogar.

Por lo anterior, es necesario establecer pautas y programas de tipo educativo, donde se les brinde información sobre las normas, los estilos parentales y cómo estos ayudan a promover la autonomía y la creatividad en sus hijos. Se considera que desde el ámbito educativo se puede brindar un gran apoyo a los padres en el sentido de orientar y guiar en el proceso de formación de los niños y niñas.

Sería además, interesante involucrar a los abuelos y tíos en este proceso, por cuanto hay que reconocer que ellos permanecen una gran parte del tiempo con los niños y niñas bajo su cuidado. Sería interesante replicar el estudio dentro de otro contexto o región colombiana, ya que si bien es cierto, que el estilo democrático es el que mas apunta a la construcción e interiorización de la norma, es interesante conocer la participación de los abuelos y otros familiares en otras regiones del país, e incluso considerar cuando son personas ajenas al medio familiar quienes permanecen con los niños y niñas.

Las recomendaciones entonces, van encaminadas a explorar otras fuentes de influencia en la construcción de la norma, establecer qué sucede con la construcción de la norma cuando intervienen otros familiares o las personas de cuidar a los niños y niñas. Al tiempo, resulta necesaria siempre, la participación

de los niños y niñas, son ellos quienes pueden brindar información confiable acerca de su entorno y las personas que le rodean, lo cual sugiere la importancia de establecer un sistema de registro de observación donde se pueda detallar los avances y logros de los niños en la construcción de la norma a lo largo de un tiempo específico y, poder así, establecer la influencia de diversa índole en la construcción de la norma.

La falta de bibliografía con relación al tema de investigación, resulta complicado, por lo cual, es preciso definir un sitio de archivo de las informaciones, investigaciones y/o proyectos que se desarrollen, con el fin de obviar las limitaciones en lo que respecta a la consecución de material de referencia; y también considerar otros enfoques de análisis que permitan comprender y profundizar más sobre el tema de la influencia de los estilos parentales en la construcción de la norma.

BIBLIOGRAFIA

ARDILA, R. Psicología del hombre Colombiano. Bogota: Planeta Colombiano Editorial S.A., 1986.

ARANGO, O. MARTÍNEZ, O. "El papel de los padres en el proceso de desarrollo de la autonomía de sus hijos". Trabajo de investigación. Carrera de Psicología. Universidad de Manizales. 1990.

ARTOLA, A. La familia en la sociedad pluralista. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Espacio, 2000.

AZCÁRATE, J. Representaciones Sociales de Universidad en Estudiantes Universitarios: una Comparación Transcultural. Universidad de Sevilla, España: Edición Digital Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2008.

BERGER, Kathleen. Desarrollo de la persona, desde la niñez a la adolescencia. Madrid España: Editorial Médica Panamericana S.A, 1997.

BERSABÉ, R. FUENTES, M. MÉTRICO, E. Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. Revista Psicothema, número 14 vol.13 pp. 678-684 (ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG) Universidad de Málaga. 2001.

BERK, L. Desarrollo del niño y el adolescente. Madrid España: Prentice Hall Iberia, 1999.

BILBENY, N. Aproximación a la ética. Barcelona: Editorial Ariel, 1992.

BRONFENBRENNER, U. La Ecología del Desarrollo Humano, experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona: Ediciones Paidós, 1987.

BUSTAMANTE, Carlos. Caracterización de los estilos de disciplina de padres-madres y su relación con la producción divergente o convergente de sus hijos(as) entre los seis y siete años, estudiantes de los grados primeros de los colegios cámara junior y normal superior del Quindío. Trabajo de grado (Maestría en Educación y Desarrollo Humano) convenio universidad de Manizales: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, 2003.

DE ACEVEDO, A. La buena crianza. Bogotá Colombia: Editorial Norma, 2000.

EL ESPECTADOR. Escuela de padres. Una guía práctica para crecer en familia: fascículo 2 corregir, julio 31 y fascículo 11 familia, septiembre 11, Editorial Promopress, 2005.

GILLIGAN, C. La moral y la teoría psicológica del desarrollo femenino. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

GOMEZ, M. La construcción de normas en episodios de conflicto intersubjetivos. Indagando acciones comunicativas para la validación normativa en la praxis cotidiana de niños/as de cuatro años en clases de educación física. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología UBA/Secretaría de Investigación, vol. XV. Pág. 189-196, 2009.

GUZMAN, G. Como ser facilitador en el proceso de autonomía del niño. Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y técnicas corporales, número 14, mayo de 2004.

HASTE, H. La adquisición de las normas, en Bruner y Haste (comp.), la elaboración del sentido. La construcción del mundo por el niño. Barcelona: Editorial Paidós, 1987.

HABERMAS, J. Conciencia Moral y acción comunitaria. Barcelona: Ediciones Península, 1996.

HENAO, Gloria. Las prácticas Educativas familiares como facilitadores del proceso de desarrollo en el niño y niña. Grupo de estudio clínico en Sociales y psicología Universidad de San Buenaventura. Noviembre 7 de 2007.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos y BAPTISTA LUCIO, Pilar. Metodología de la Investigación. 4ta Edición: McGraw-Hill Interamericana, 2006.

HERSH, R. PAOLITTO, D. REIMER, J. El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg. Madrid: Nancea S.A, Ediciones, 1984.

KAMII, C. DE VRIES, R. La teoría de Piaget y la educación preescolar. España: Editorial Visor Visor Distribuciones S.A., 1991.

KAMII, C. La Autonomía como Finalidad de la Educación: implicaciones de la teoría de Piaget. Universidad de Illinois, Círculo de Chicago. Material de la Universidad del Valle. 1987

KOLHBERG, L. Psicología del desarrollo moral. San Francisco: Editorial Desclée de Brouwer S.A, 1992.

LOPEZ C. Percepción de los estilos parentales e inadaptación en menores pediátricos. Universidad de Murcia. Revista anales de psicología, VOL. 25, 70--77, 2009.

LUNA, M. La constitución del sujeto. Memorias del Simposio Infancia y Desarrollo Humano Manizales, 1995.

MARULANDA, Á. Sigamos creciendo con nuestros hijos. Bogotá: Editorial Norma, Colombia, 2001.

Minuchin, S. Familias y Terapia Familiar, Madrid: Ediciones Gedisa ,. 1980.

MICHAEL, M. Indoctrination, moral instruction, and nonrational beliefs: a place for autonomy? Educational Theory, 55(4), 399-420. Retrieved August 7, 2008, from ProQuest Education Journals database. (Document ID: 922981871). 2005.

MCDONOUGH, G. Morality, democracy, and autonomy: Appreciating the significance of Lawrence Kohlberg's Just Community. M.A. dissertation, University of Toronto (Canada), Canada. Retrieved August 7, 2008, from Dissertations & Theses: A&I database. (Publication No. AAT MQ84521). 2003.

MONTERO, M. Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. Universidad de Murcia. Hospital Universitario "Virgen de la Arrixaca". Revista familia, vol. 39, 77--104, 2009.

MUSITU, G. Educación, familia y socialización de los hijos. España: Editorial Idea, 1996.

MUSITU, G. Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. Universidad de Valencia. Revista Psicothema 2004 vol 16.

PALACIOS, J. Familia y Desarrollo Humano. Madrid: Alianza Editorial, S. A, 2002.

PAPALIA, D. Psicología del desarrollo. 8a edición, Bogotá Colombia: Mc Graw-Hill Companies Inc.,. 2001.

PIAGET, J. El criterio moral en el niño. Barcelona: Editorial Fontanella S.A., 1974

PIAGET, J. HELLERR, J. La autonomía en la escuela. Buenos Aires: Editorial Losada S.A. 1968.

- PIAGET, J. PETERSEN, P. WODEHOUSE, H SANTULLANO, L. La nueva educación moral. Buenos Aires: Editorial Losada S.A, 1967.
- RICE, P. Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital. México: Prentice- hall Historioamericana, 1997.
- RÍOS, J. :de Orientación y Terapia Familiar. Madrid, España: Instituto Ciencias del Hombre. 1994.
- SATIR, V. Nuevas Relaciones Humanas en el núcleo familiar. México: Editorial Pax. 1999.
- SANTROCK, J. Psicología del Desarrollo, el Ciclo Vital. Madrid España: Mc Graw-Hill Companies Inc, 2006.
- SHAFFER, D. Psicología del Desarrollo, Infancia y Adolescencia. México: internacional Thomson Editores, 2000.
- SEVERE, S. De tal palo tal astilla. Bogotá Colombia: Editorial Norma, 1999.
- TENORIO, M.C. (ORG). Pautas y Prácticas de crianza en familias colombianas, MEN: Ministerio de Educación Nacional – OEA. Bogotá, Febrero 2000
- TORIO, S. PEÑA, J. INDA, M. Estilos de educación familiar. Universidad de Oviedo. 2008. Psicothema 2008. Vol. 20, nº 1, pp. 62-70 ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG. Disponible en: www.psicothema.com. 2008
- VILLEGAS DE POSADA, C. Influencia de Piaget en el estudio del desarrollo moral. Revista Latinoamericana de Psicología volumen 30 número 02. Bogotá Colombia: Fundación Uiversitaria Konrad Lorenz.. 1998.
- WEIL, P. Relaciones Humanas entre los niños, sus padres y sus maestros. Buenos Aires: Editorial Kapelusz, 1965.
- WICKS, N. ISRAEL, A. Psicopatología del niño y del adolescente. Madrid España: Prentice Hall Inc, 1997.
- WYCKOFF, J. Disciplina sin gritos ni palmadas. Bogotá, Colombia: Editorial Norma S.A, 2007.

A N E X O S

Anexo A
ESCALA DE TIPIFICACIÓN DE LOS ESTILOS DE DISCIPLINA PARENTAL

PRESENTACIÓN

En la vida de una pareja, las situaciones y los problemas que se presentan con el nacimiento y el crecimiento de los hijos; son numerosos; es normal que el padre o la madre padezcan momentos de duda y de incertidumbre, cuando se trata de afrontar opciones y problemas educativos que, desde luego, no resultan nada fáciles.

Sabemos que no existen reglas absolutas y válidas para todos y en cualquier situación, ya que es el contexto y el vínculo específico que se establece entre padres e hijos lo que da significado a lo que ocurre en la relación. Existen por tanto, diversas orientaciones y diferentes actitudes.

Señale con una X, cuál sería la forma de actuar que usted asumiría en las siguientes situaciones?:

1) Cierta día los padres están conversando seriamente de un tema que les interesa, de pronto su hijo de seis años interrumpe abruptamente esta situación.

¿Qué haría al respecto?

- | | |
|-----------------------------------|-------------|
| A) Lo hace callar con un grito | AUTORITARIO |
| B) Accede a escucharlo | DEMOCRATICO |
| C) No le da importancia al asunto | PERMISIVO |

D) Otro (especifique cual) _____

¿Cuál es su razón para ello? _____

2) Su hijo de seis años pretende frecuentemente permanecer jugando en la calle en horas de la noche. ¿Qué haría al respecto?

- | | |
|--|-------------|
| A) para usted es indiferente este comportamiento | PERMISIVO |
| B) Lo castiga y lo reprende cada que lo hace | AUTORITARIO |
| C) Establece normas claras sobre la hora de entrada a casa | DEMOCRATICO |

D) Otro (especifique cual) _____

¿Cuál es su razón para ello? _____

3) Su hijo de seis años se levanta de noche para ir a la cama de sus padres; ¿qué haría en esta situación?

- | | |
|--|-------------|
| A) Lo impediría por el medio que fuese | AUTORITARIO |
|--|-------------|

- B) Le parece una cosa normal PERMISIVO
 C) Le pediría alguna explicación DEMOCRATICO
 D) Otro (especifique cual) _____
 ¿Cuál es su razón para ello? _____
- 4) Usted ve, en la calle a su hijo jugando, de pronto observa que este se pelea con dos compañeros de juego, ¿qué haría al respecto?
 A) Lo obligaría a estarse quieto para no molestar a los demás AUTORITARIO
 B) Le parece un asunto sin importancia PERMISIVO
 C) Hablaría con él para saber qué es lo que pasa DEMOCRATICO
 D) Otro (especifique cual) _____
 ¿Cuál es su razón para ello? _____
- 5) Su hijo de seis años, durante el almuerzo, hace un berrinche, porque no le agrada el menú; ¿Qué haría al respecto?
 A) Usted lo obliga a la fuerza a comerse el almuerzo AUTORITARIO
 B) Ignora lo que está sucediendo PERMISIVO
 C) Le pide una explicación del comportamiento. DEMOCRATICO
 D) Otro (especifique cual) _____
 ¿Cuál es su razón para ello? _____
- 6) Su hijo de 6 años quiere comer en cama mientras ve televisión; ¿qué haría al respecto?
 A) Le prohíbe tajantemente AUTORITARIO
 B) Lo alienta a no hacerlo, utilizando argumentos DEMOCRATICO
 C) Deja que él decida dónde comer PERMISIVO
 D) Otro (especifique cual) _____
 ¿Cuál es su razón para ello? _____
- 7) Su hijo, en la escuela, se ha rebelado contra él (la) docente y le ha contestado mal; ¿que hace al respecto?
 A) Le hace ver que su conducta es inaceptable AUTORITARIO
 B) Procura enterarse mejor de lo que ha sucedido, antes de actuar DEMOCRATICO
 C) No hace nada en particular. PERMISIVO
 D) Otro (especifique cual) _____
 ¿Cuál es su razón para ello? _____

8) A su hijo se le ha regalado un juguete valioso, pero al otro día intenta desarmarlo. ¿Qué hace al respecto?

- A) Le prohíbe tajantemente AUTORITARIO
B) Lo alienta a no hacerlo, utilizando argumentos DEMOCRATICO
C) Deja que lo desarme. PERMISIVO
D) Otro (especifique cual) _____

¿Cuál es su razón para ello? _____

9) Cierta día usted se ve obligado a realizar gestiones urgentes, y al pasar con su hijo frente a un puesto de dulces, este le exige comprar una golosina cualquiera. ¿Qué hace al respecto?

- A) Se niega a hacerlo y regaña al hijo AUTORITARIO
B) Accede a lo que le pide PERMISIVO
C) Da una explicación de lo inoportuno de la exigencia DEMOCRATICO
D) Otro (especifique cual) _____

¿Cuál es su razón para ello? _____

10) Usted ha encontrado a su hijo de seis años, pintando con crayola la pared de su habitación ¿Qué hace en esta situación?

- A) Se lo impide rotundamente y lo regaña. AUTORITARIO
B) Explica que no es debido, pero propone otras alternativas para sus dibujos DEMOCRATICO
C) Le es indiferente la situación que se presenta. PERMISIVO
D) Otro (especifique cual) _____

¿Cuál es su razón para ello? _____

Anexo B

INSTRUMENTO PARA LA EVALUACIÓN DE LOS ESTILOS PARENTALES DE DISCIPLINA VISTOS DESDE EL NIÑO

La recolección de la presente información debe poseer varias consideraciones: Por tratarse de niños entre 6 y 7 años de edad, serán entrevistas individuales, realizadas en el propio contexto escolar, previa aprobación de directivas del plantel.

Deberá existir una ambientación previa (a través de lúdica y recreación), que permita rebajar niveles de ansiedad y expectativa de los niños. Debe existir buenos niveles de comodidad, tranquilidad y sobre todo el énfasis del entrevistador por darle seguridad al niño que la información por él reportada es confidencial y no será conocida ni por profesores, familiares. Se insistirá en la necesaria sinceridad de la respuesta.

El entrevistador leerá la pregunta, concederá el tiempo suficiente para que el niño piense y exprese sus respuestas.

El entrevistador consignara dichas respuestas y tendrá en cuenta observaciones, ampliaciones o comentarios que de forma espontánea surjan de las respuestas de cada niño a cada pregunta.

Consigna:

Niño piensa en las siguientes situaciones que podrían llegar a presentarse en tu casa y cuéntanos qué crees que te dirían sus padres.

1. Si sales sin permiso a la calle, que crees que te diría:

A) Mamá _____

B) Papá _____

Observaciones _____

2. Si por algún motivo terminas peleando con un amigo, que crees que diría:

A) Mamá _____

B) Papá _____

Observaciones _____

3. Si estabas almorzando, y sin querer se te derrama el vaso de jugo, que crees que diría:

A) Mamá _____

B) Papá _____

Observaciones _____

4. Si sus papás ya se están acostando, pues es de noche y tu aun no quieres irte a dormir, que crees que dirían:

A) Mamá _____

B) Papá _____

Observaciones _____

5. Si tu empiezas a jugar con el radio o el televisor de la casa, que crees que diría:

A) Mamá _____

B) Papá _____

Observaciones _____

Anexo C

COLEGIO MIXTO JUAN PESTALOZZI
ENCUESTA DE PERCEPCIONES DE LOS PADRES FRENTE A LA
CONSTRUCCIÓN DE NORMA DE SUS HIJOS

I. CARACTERIZACION FAMILIAR

FECHA DE DILIGENCIAMIENTO: DIA ____ MES ____ AÑO ____

NOMBRE DEL NIÑO-NIÑA: _____

FECHA DE NACIMIENTO: DIA ____ MES ____ AÑO ____

LUGAR: _____ GRADO: _____

NOMBRE DE QUIEN DILIGENCIA LA ENCUESTA: _____

A) CON QUIÉN VIVE EL ALUMNO:

NOMBRE Y APELLIDOS	EDAD	PARENTESCO	NIVEL EDUCATIVO
--------------------	------	------------	-----------------

_____	_____	_____	_____
-------	-------	-------	-------

_____	_____	_____	_____
-------	-------	-------	-------

_____	_____	_____	_____
-------	-------	-------	-------

_____	_____	_____	_____
-------	-------	-------	-------

B) ORIGEN FAMILIAR:

- PADRE:

Nombre del padre: _____ Edad: _____

Fecha de nacimiento: DIA ____ MES ____ AÑO ____ Lugar: _____

Vive en Cali? ____ Otro lugar _____ Hace cuanto? _____

Oficio u ocupación actual: _____

Horario laboral: _____

- MADRE:

Nombre del padre: _____ Edad: _____

Fecha de nacimiento: DIA ____ MES ____ AÑO ____ Lugar: _____

Vive en Cali? ____ Otro lugar _____ Hace cuanto? _____

Oficio u ocupación actual: _____

Horario laboral: _____

C) EL LUGAR DONDE VIVE ES:

Propia ___ Alquilada ___ De algún pariente _____ (de quién) _____
Estrato: _____ Dirección: _____
Barrio: _____
Casa: ___ Apartamento: ___ Pieza de hogar comunitario: _____
Distribución de dormitorios: _____

Indique los problemas más frecuentes de su barrio o sector:

Servicios que tiene:

Energía: ___ Acueducto: ___ Alcantarillado: ___ Gas domiciliario: ___ Gas de
pipa: ___ Teléfono: ___

PERSONAS QUE APORTAN ECONÓMICAMENTE EN LA CASA:
NOMBRE PARENTESCO

El ingreso familiar TOTAL en términos de salario mínimo es de:

- a) Menos de un salario mínimo: _____
- a) Un salario mínimo: _____
- b) Dos salarios mínimos: _____
- c) Tres o más salarios mínimos: _____

-Qué servicio de salud tienen: _____

-Quién paga los gastos educativos del niño-niña: _____

II. CONSTRUCCIÓN DE LA NORMA:

- Que son las normas para usted _____

- Como se definen las normas en la casa?

- Que personas intervienen en la construcción de las normas? El niño (a) participa en esa construcción? _____

- Los horarios para alimentación (desayuno, almuerzo y comida) son comunes y compartidos por toda la familia _____

- Qué tipo de actividades frecuentemente realiza la familia:

- Qué actividades realiza el niño-niña cuando está en la casa: _____

- Quién se encarga de colaborarle al niño-niña en las actividades escolares: _____

- Con quién o con quienes permanece la mayor parte del tiempo el niño-niña en casa: _____

- Qué normas tiene en casa: _____

- Qué metodologías utiliza para que sean cumplidas las normas en casa?

- De las anteriores metodologías mencionadas, cual considera que es la más efectiva para que el niño cumpla las normas? _____

- Como considera que se comporta su hijo cuando usted le da una norma?

- El niño (a) cumple las normas de manera independiente o se le deben recordar constantemente para que lo haga? _____

- Permite que su hijo tome decisiones? En que situaciones?

- Que tan persistente es el cumplimiento de normas en el hogar?

- Qué comportamiento **positivos** presenta generalmente el niño-niña: _____

- Qué hace usted cuando el niño-niña se comporta de esa forma: _____

- Qué comportamiento **negativos** presenta generalmente el niño-niña: _____

- Qué hace usted cuando el niño-niña se comporta de esa forma: _____

- Que tan persistente es el cumplimiento de normas en el hogar: _____

- Qué tipo de dificultades afectan frecuentemente a la familia del niño-niña: _____

- PERSONA QUE PARTICIPA EN LA ENTREVISTA:

NOMBRE: